



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

Redes de confianza y conflictos en torno a los usos de suelo en
el Valle de Guadalupe B.C.

Tesis presentada por

Andry Yanarel Nucamendi Méndez

para obtener el grado de

MAESTRA EN DESARROLLO REGIONAL

Tijuana, B. C., México
2020

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Directora de Tesis: _____
Dra. Nora Leticia Bringas Rábago

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dr. Djamel Eddine Toudert, lector interno
2. Dr. Basilio Verduzco Chávez, lector externo

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por escuchar mis oraciones, guiar mis pasos y bendecirme durante la maestría.

A el Centro Nacional de Ciencia y Tecnología por su apoyo y compromiso en la formación académica de los mexicanos y el soporte económico que significó durante estos dos años para lograr con éxito el estudio de posgrado.

A El Colegio de la Frontera Norte, por el privilegio de ser parte de la comunidad estudiantil y las grandes experiencias que viví a lo largo de cada semestre. Sin lugar a duda, agradezco a la coordinación de la maestría, a Carolina Ortiz y a la Dra. Miker por el seguimiento, atención y cuidado hacia el grupo.

A la Dra. Nora Bringas que sin ella no hubiera sido posible este aprendizaje y experiencia de vida; por su paciencia en cada asesoría, por sus sabios consejos ante momentos de dificultad para lograr esta encomienda y por depositar nuevos conocimientos que serán parte de mi vida profesional y personal. Gracias por ser mi mentora, directora y profesora en el fascinante mundo de la investigación. A Vladimir, por su ayuda y disposición en la recta final de la tesis, gracias por acompañarme y ser parte de este gran logro.

Al Dr. Djamel Toudert por compartir tanto en el salón de clases como en el desarrollo de este trabajo nuevos conocimientos y atinadas observaciones que ayudaron a construir mi tesis. Me llevo sin duda muy buenos aprendizajes sobre las clases de SIG que durante un año disfruté y la grata experiencia de ser su asesora.

Al Dr. Basilio Verduzco, mi guía y sensei en el tema de las redes de confianza, agradezco su tiempo, paciencia y dedicación para contagiarme de su espíritu crítico y observador al momento de desarrollar esta tesis. Gracias por estar siempre a la disposición para aclarar mis dudas, principalmente en la recta final cuando no encontraba la salida.

A Yuri, Karlita, Merit, Oliver, Madai, Gloria, Yesua, por ser compañeros y amigos incondicionales, en las buenas y en las peores. Por sus ánimos y por siempre contestar mis llamadas para escuchar mis angustias cuando no sabía por dónde empezar a escribir. Por las buenas desveladas para entregar trabajos finales y las reuniones de lotería que nunca olvidaré.

A mi compañero incondicional, Andrés gracias por acompañarme en mis aventuras y siempre sostener mi mano, cuidarme, animarme, por tu paciencia, amor y comprensión durante estos dos años.

A mis padres Sergio y Bety por sus ánimos a la distancia, pero siempre en mi mente. Por enseñarme que el trabajo constante produce frutos a su tiempo. A mis hermanos Alejandro y Yazmin –mis mejores amigos– gracias por siempre escucharme y estar al pendiente de mí.

A cada uno de los participantes en las entrevistas que contribuyeron a la realización de esta investigación, por mostrar disponibilidad en tiempos de pandemia y ayudarme a poder concluir mi tesis. Gracias porque sé que aman al Valle de Guadalupe tanto como yo, por ello este trabajo tiene dedicatoria a ustedes. La unión hace la fuerza.

Resumen

El Valle de Guadalupe es la región vitivinícola más importante de México, basa su éxito en las condiciones climáticas, que han favorecido el cultivo de la vid y su integración como producto turístico en la denominada Ruta del vino, despertado así el interés de actores políticos, económicos y sociales. En las últimas dos décadas esta región ha experimentado dinámicas transformaciones que han detonado cambios en los usos del suelo, convirtiéndose en una fuente de conflictos por la apropiación y gestión del territorio. Este documento tiene por objetivo analizar las redes existentes en el Valle de Guadalupe alrededor de episodios de contienda ocasionados por estos cambios, por ello esta investigación se enmarca en la teoría de las redes de confianza, para desentrañar la manera en qué los actores se organizan y establecen mecanismos para resolver situaciones de conflicto. Se optó por una propuesta metodológica cualitativa, haciendo uso de entrevistas y análisis de contenido con la ayuda del programa Atlas. Ti. Los hallazgos encontrados muestran que estos actores se han organizado en redes de confianza, ampliado así su participación en temas de carácter político, social y ambiental, generando estrategias y mecanismos colaborativos para resolver eventos contenciosos de diversa índole, lo cual se vio coronado con la aprobación del Reglamento de zonificación y usos de suelo.

Palabras claves: actividades trascendentales, cambios de usos del suelo, conflictos, Redes de confianza, Valle de Guadalupe.

Abstract

Valle de Guadalupe is the most important wine-growing region in Mexico. Its success is based on the climate condition which has favored vinegrowing and its integration as a tourist product in the so-called Ruta del Vino; consequently, many political, economic, and social actors have taken interest in this area. In the last two decades, this region has undergone dynamic transformations that have triggered changes in land use, becoming a source of conflict over the appropriation and management of the territory. The objective of this document is to analyze the existing networks surrounding the conflicts originated by these changes; therefore, the theory of trust networks will be used to unravel the organization and mechanisms used by actors to resolve conflict situations. A qualitative methodological proposal was chosen, making use of interviews and content analysis with the help of the Atlas Ti program. The findings show that these actors have organized themselves into networks of trust, thus expanding their participation into political, social, and environmental issues, while generating strategies and collaborative mechanisms to resolve contentious events of various kinds. Recently, their efforts have been crowned with the approval of the zoning and land use regulations.

Palabras Claves: Long-term activities, land use change, conflicts, trust network, Guadalupe Valley.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
Delimitación espaciotemporal y características generales del área de estudio	3
Planteamiento del problema	7
Objetivo de la Investigación	11
General	11
Justificación	11
Metodología	13
Estructura de la tesis	13
 CAPÍTULO I. LAS REDES DE CONFIANZA: EL ENCUADRE TEÓRICO	
CONCEPTUAL.....	16
1.1. Fundamentos históricos y corrientes teóricas de las redes sociales.....	16
1.2. Conceptos primordiales en el estudio de las redes sociales.....	20
1.3. Descripción de los tipos de vínculos en las redes sociales	23
1.4. Conceptualización de confianza	25
1.5. Conceptualización y construcción de las redes de confianza	29
1.6. Funcionamiento y capacidades de las redes de confianza	34
1.6.1. Estrategias de conexión entre centro de mando y redes de confianza	37
1.6.2. Formas paradigmáticas de relaciones entre redes de confianza y gobierno	38
1.7. Mecanismos de interacción y resultados de procesos de cambio	39
1.8. Consideraciones finales	41
 CAPÍTULO II. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	42
Introducción.....	42
2.1 Revisión bibliográfica y hemerográfica	43
2.1.1. Identificación de actores clave	45
2.3. Operacionalización de los conceptos.....	46
2.4. Herramientas metodológicas	49
2.5. Selección de los informantes	50
2.6. Trabajo de campo	52
2.6.1. Preparación del instrumento de investigación	53
2.7. Análisis de la información.....	56
2.8. Consideraciones finales	56

CAPÍTULO III. TRAYECTORIAS DE CONFORMACIÓN DE GRUPOS DE INTERÉS DIVERSOS: LAS MANOS QUE LABRAN EL TERRITORIO 58

Introducción.....	58
3.1 Antecedentes de las redes de confianza y el régimen político en la determinación de los suelos del Valle de Guadalupe durante el siglo XX	59
3.2 Fortalecimiento del Estado Mexicano frente a otros interlocutores	60
3.3 Redes de confianza en el Valle de Guadalupe a partir del año 2000.....	62
3.4 Las redes de confianza en actividades encaminadas a la vocación agrícola del Valle de Guadalupe.....	69
3.5 Las redes de confianza en tiempos actuales y tiempos de crisis	71

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN: LAS REDES DE CONFIANZA Y LOS CONFLICTOS ORIGINADOS A PARTIR DE LOS CAMBIOS DE USO DEL SUELO . 75

Introducción.....	75
4.1. Papel de los actores en el proceso de participación colectiva	75
4.1.1 Características colaborativas de los vitivinicultores del Valle de Guadalupe	78
4.1.2 Características colaborativas de Asociaciones civiles	81
4.1.3 Características colaborativas de las dependencias públicas.....	82
4.1.4 Características colaborativas de otros grupos	83
4.2 Relación entre las dimensiones y categorías de las redes de confianza	87
4.2.1. Comunicación interna	88
4.2.2. Relaciones de confianza.....	90
4.2.3. Actividades trascendentales	96
4.2.4. Compromisos mutuos	98
4.2.5. Conexiones externas	100
4.2.6. Límites y distinciones categóricas	103

CAPÍTULO V. REDES DE CONFIANZA Y PATRONES DE USO DEL SUELO EN EL VALLE..... 109

Introducción.....	109
5.1 Evidencia colectiva en proyectos gubernamentales por la gestión del uso del suelo.....	110
5.2 Hallazgos	117

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES 122

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES UTILIZADAS 127

ANEXOS..... 135

Anexo 1. Guion de entrevista semiestructurada para actores protagonistas.....	i
Anexo 2. Guion de entrevista semiestructurada para participantes activos.....	iii
Anexo 3. Guion de entrevista semiestructurada para participantes casuales y generales..	v

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1 Mapa de localización del Valle de Guadalupe y sus poblados: El Provenir, Francisco Zarco y San Antonio de las Minas	5
--	---

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1 Construcción histórica de los estudios de las redes sociales	18
Tabla 1.2 Caracterización de las redes tradicionales y las redes de confianza	32
Tabla 1.3 Mecanismos de colaborativos entre redes de confianza y gobierno	36
Tabla 2.1 Capacidades de las redes de confianza en el Valle de Guadalupe y los gobiernos locales en el desarrollo de conflictos por usos de suelo.....	45
Tabla 2.2. Operacionalización de los conceptos clave de las redes de confianza	47
Tabla 3.1 Población en el Valle de Guadalupe, Ensenada B.C., 1990-2005	65
Tabla 4.1. Matriz de situaciones, acciones y actores en conflictos por los suelos del Valle de Guadalupe	76
Tabla 4.2 Participación colectiva del sector vitivinícola	80
Tabla 4.3 Resultados del análisis de las dimensiones analíticas de redes de confianza	106

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2.1 Propuesta metodológica de la investigación.....	43
Figura 2.2 Registro de actores en colaboración en temas de cambios de uso de suelo en el Valle de Guadalupe	46
Figura 2.3 Conceptos clave que conforman las redes de confianza	47
Figura 2.4 Clasificación participativa de los actores identificados en eventos conflictivos por los usos del suelo de Valle de Guadalupe	51
Figura 2.5 Representación gráfica del método de la bola de nieve	52
Figura 3.1 Cursos de vinificación en la Estación de Oficios de El Porvenir	64
Figura 3.2 Propuesta de Atelier Urbano: “Rancho Olivares Master planned Country Community”	67
Figura 3.3 Caravana en defensa del Valle de Guadalupe hacia el Palacio municipal de Ensenada	68
Figura 3.4. Manifestación de grupos de vitivinicultores y movimiento por un Valle de verdad.....	68

Figura 3.5 Manifiestar del grupo de ejidatarios en contra de la aprobación del Reglamento de Zonificación y Usos de Suelo para el Valle de Guadalupe.....	70
Figura 3.6 Redes de confianza en pro de la recaudación de fondos para la estación de bomberos de El Porvenir.....	72
Figura 3.7 Entrega de despensas ante la contingencia por Covid-19	73
Figura 3.8 Construyendo redes de confianza por un valle de verdad	74
Figura 4.1 Movilización de la agrupación Por un Valle de verdad en la defensa de la vocación agrícola.....	84
Figura 4.2 Características particulares de los grupos correspondientes a ejidatarios, comité de colonos y grupo Por un Valle de verdad	85
Figura 4.3 Representación de las relaciones de los actores y clasificación participativa en conflictos por los usos del suelo del Valle de Guadalupe.....	86
Figura 4.4 Clasificación de los grupos colectivos del Valle de Guadalupe para conocer el tipo de comunicación interna identificada.	90
Figura 5.1 Tipo de relaciones entre actores inmobiliarios y servidores públicos en el 2013	112
Figura 5.2 Nota periodística.....	113
Figura 5.3 Factores que inhiben las relaciones de confianza de actores en conflicto por los cambios en los usos del suelo del Valle de Guadalupe.....	116
Figura 5.4 Exposición gráfica de los elementos colaborativos para el impulso de consensos y actividades trascendentales encaminados a los cambios en los usos del suelo del Valle de Guadalupe	118
Figura 5.5 Establecimiento de edificaciones con sentido turístico dentro del Valle de Guadalupe	119
Figura 5.6 Presión de Por un Valle de verdad hacia las autoridades locales	120
Figura 5.7 Participación de actores colectivos durante el proceso de aceptación del reglamento en el centro de gobierno.....	121

INTRODUCCIÓN

La geografía productiva del Valle de Guadalupe que se observa en la actualidad es el resultado de relaciones entre diversos actores y de mecanismos que operan con el paso de los años. Esta región ha experimentado dinámicas transformaciones en las actividades productivas, lo que ha generado conflictos entre diversos grupos asociados que directa, o indirectamente, tienen que ver con los cambios de uso de suelo y con el papel que juegan en dicho proceso las autoridades gubernamentales.

Existen diversos enfoques que ayudan a explicar la distribución, acceso y manejo de los recursos en el Valle de Guadalupe, de las muchas posibilidades que ofrece el análisis relacional este trabajo se sustenta desde la perspectiva de redes de confianza, como una forma que permite entender las interacciones humanas y su relación con los cambios estructurales. Este enfoque permite conocer cómo van construyendo estrategias colaborativas distintos actores—sean organizaciones civiles población local, instituciones públicas y privadas, entre otros— en atención a necesidades o resolución de conflictos relacionados al manejo de los usos del suelo.

Las redes de confianza se entienden como el subconjunto de vínculos sociales dentro de una red con características particulares de gran alcance colectivo. En ellas se destaca la estrecha relación entre sus participantes a pesar del riesgo que implica realizar actividades colectivas (Tilly, 2004). Dicho lo anterior, lo que hacen las personas y las entidades colectivas ha permitido que las redes de confianza generen capacidades para atender diversas necesidades sociales o incluso crear estrategias colaborativas con las entidades de gobierno (Hanagan y Tilly, 2010).

El estudio de las redes ha ido tomando cada vez mayor relevancia, especialmente en aquellos temas relacionados al uso de la tierra, pues el uso que se hace de ella es un componente clave en el desarrollo socioeconómico del ser humano (Liu, 2018), en especial en zonas rurales donde la transformación del paisaje ha generado disputas entre actores clave por la falta de regulación urbana provocando impactos sociales además del consabido deterioro al medio ambiente.

Sin embargo, existen casos donde las estrategias y capacidades colectivas no han llegado a consolidarse para aminorar los problemas de los cambios de suelo, puesto que en la actualidad muchos de los paisajes son definidos por el dinamismo de las regiones –competitividad del mercado– más que por los componentes físicos que la integran (Martínez Nogués, 2001) lo cual ha traído consigo una serie de demandas de suelo y disputas por el uso de las tierras. La lucha entre el capitalismo y las economías tradicionales ha dado como resultado una reestructuración productiva y agujeros estructurales en el tejido del territorio tanto en el sur como en el norte global (Sassen, 2013).

Una forma de mediar los conflictos por los usos del suelo es a través de una planeación estratégica, entendida como el esfuerzo colectivo para reconfigurar un territorio, organizando el crecimiento urbano y reduciendo efectos negativos (Peña, 2016).

En el contexto social y territorial contemporáneo, el enfoque de redes de confianza es una opción de análisis para el estudio de las relaciones entre los diversos actores, las estrategias participativas y la resolución de conflictos por el recurso de la tierra que ha suscitado en las últimas dos décadas en el Valle de Guadalupe.

El Valle de Guadalupe se localiza en el municipio de Ensenada, Baja California, destaca a nivel nacional por ser la más importante región vitivinícola de México (Quiñónez, Bringas y Barrios, 2012), y en los últimos años esta región se ha convertido en un importante destino turístico nacional e internacional debido al crecimiento que ha experimentado la agroindustria del vino.

El acelerado crecimiento del sector de servicios en esta región ha generado tensiones y disputas entre organizaciones y diversos actores, quienes coexisten e intervienen en asuntos relacionados con los cambios de uso de suelo debido a las presiones ejercidas por un turismo de corte masivo que se propone la construcción de hoteles, segundas residencias o casas de campo, bares y otro tipo de servicios que vendrían a romper con la apacibilidad de una zona rural, tradicionalmente dedicada a las actividades primarias.

En ese contexto, el sector agrícola, la población local y los miembros de algunas asociaciones civiles, han exigido a las autoridades municipales su intervención para regular el crecimiento anárquico que está sufriendo la región, ante el creciente interés por modificar los usos de suelo.

El presente trabajo busca entender y explicar cómo se ha dado la configuración histórica de la región y la transformación de una zona orientada a las actividades primarias, que a partir del desarrollo de la agroindustria del vino y la creación de una ruta turística, ha experimentado cambios acelerados hacia los servicios, alterando así la dinámica de esta tranquila región. Con ese propósito, esta investigación se adentra en el estudio de las redes de confianza del Valle de Guadalupe y los mecanismos utilizados para hacer frente a los conflictos generados por los cambios en los usos del suelo, así como los obstáculos que han impedido establecer relaciones de confianza entre los vitivinicultores, los ejidatarios, la población local y los representantes tanto de asociaciones civiles como del sector público para el desarrollo de actividades trascendentales.

La relevancia de las redes de confianza radica en la trascendencia de sus acciones colaborativas en el aspecto social, político y en el manejo de los recursos de un territorio. Las características de estas redes se consideran una opción viable en la resolución de disputas y gestión en el uso del suelo, la creación de alianzas colaborativas para fortalecer las relaciones de confianza entre actores y desarrollar de manera participativa e incluyente propuestas de desarrollo local viables a las condiciones de la zona.

La metodología implementada para el desarrollo de la tesis es la siguiente manera: 1) revisión de documentos históricos sobre los cambios de uso de suelo y vegetación del Valle de Guadalupe; 2) entrevistas a profundidad con actores relevantes, profundizando en las actitudes, interacciones y dinámicas entre los actores.

Delimitación espaciotemporal y características generales del área de estudio

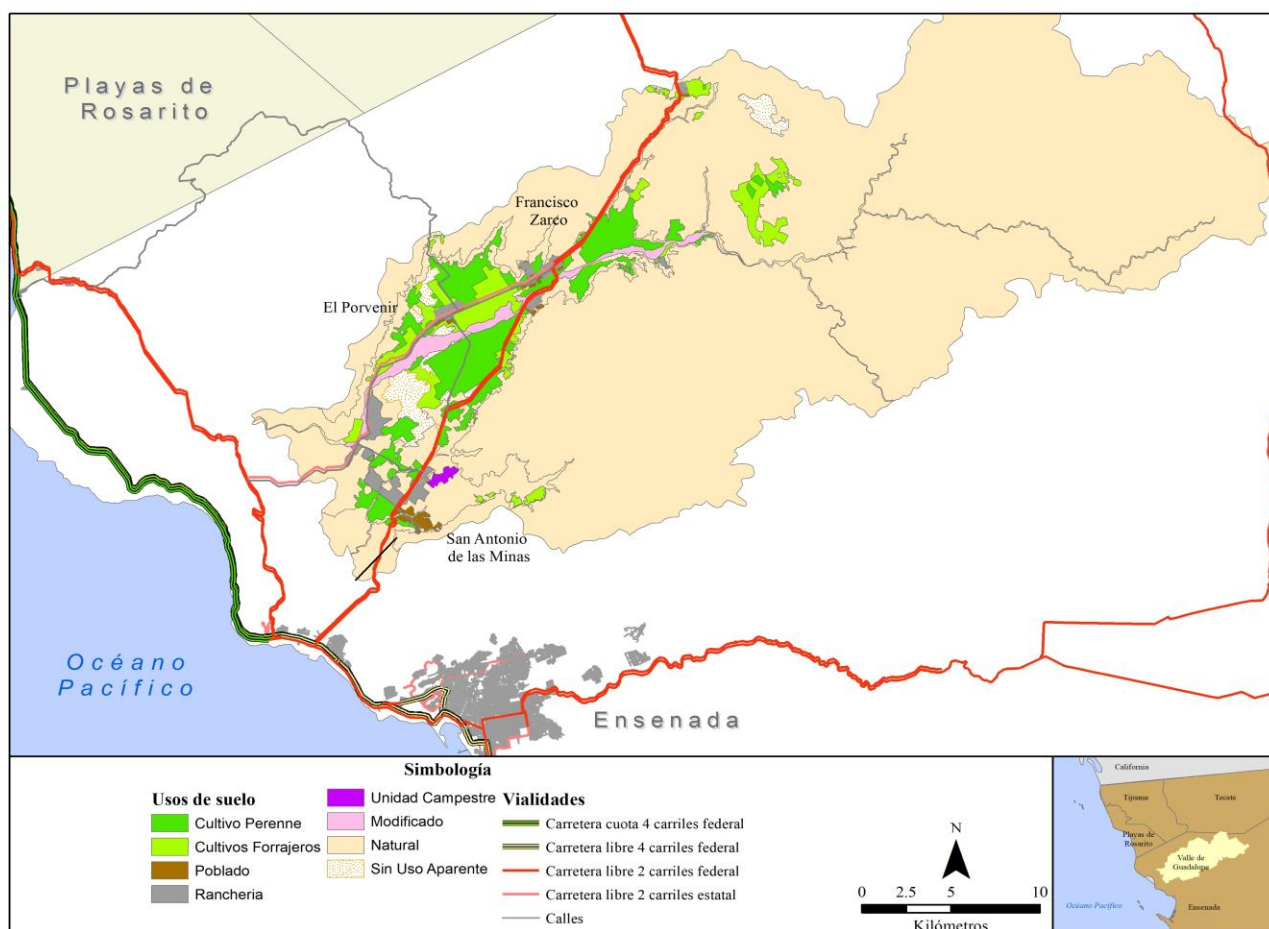
Este trabajo se enfoca espacialmente en la región del Valle de Guadalupe y centra su atención en el periodo comprendido entre los años 2000 y 2020, lapso en el que se suscitaron los principales

acontecimientos que generaron puntos de fricción entre diversos actores, ocasionados por la transformación de los usos del suelo y la proliferación de actividades terciarias, como el turismo.

El Valle de Guadalupe se localiza en la parte norte del municipio de Ensenada Baja California, posee una extensión territorial de 66,353 hectáreas (ha) abarcando las márgenes de la cuenca hídrica de Guadalupe que abastece de agua a esta zona y a la población de Ensenada. Se localiza a 25 kilómetros de la zona urbana de Ensenada y 85 kilómetros al sur de Tecate y Tijuana, se caracteriza por su clima tipo mediterráneo, siendo una zona apta para el cultivo de olivo, hortalizas, árboles frutales y la vid (Secretaría de Protección al Medio Ambiente y Gobierno de Baja California, 2006; Secretaría de Fomento Agropecuario, 2015).

En 2010, la población del Valle de Guadalupe era de 7,867 habitantes, de los cuales el 66% (5,203) se encontraba en un entorno rural y el restante 34% (2,664) en condiciones urbanas. Los tres núcleos de población importantes son: Francisco Zarco, San Antonio de las Minas (Villa de Juárez) y Ejido El Porvenir, siendo Francisco Zarco el poblado donde se concentra la mayoría de la población de esta zona con 2,664 habitantes, seguido del ejido El Porvenir con 1,416 y finalmente San Antonio de las Minas con 947 habitantes (Inegi, 2010; Secretaría de Fomento Agropecuario, 2015). El 36.48% de la población en esta zona es económicamente activa y el grado promedio de escolaridad es de 7.1 años (Secretaría de Fomento Agropecuario, 2017). De acuerdo con proyecciones de Conapo para esta zona, se estima que para el 2025 habrá 42 mil habitantes en esta región (IMIP, s/f).

Mapa 1. Localización del Valle de Guadalupe y sus poblados: El Provenir, Francisco Zarco y San Antonio de las Minas.



Fuente: Elaborado por Vladimir Ruelas con base en datos del IMIP (2006).

Durante muchos años, las actividades productivas en el Valle de Guadalupe habían estado dirigidas a la alfalfa, cebada, trigo, árboles frutales, olivo y vid para la elaboración de vino de consagrar; sin embargo, las actividades vitivinícolas tomaron fuerza en la década de los setenta transitando de una agricultura de autoconsumo hacia una agroindustrial con la llegada de Domecq (Ruiz, 2011) y que a finales del siglo XX fueron surgiendo nuevas bodegas llegando a ubicarse alrededor de 13 vinícolas¹ durante esa época.

¹ Bodega Santo Tomás (1888), Domecq, S.A de C.V (1982, L. A. Cetto (1974), Bodega San Antonio (1974). A partir de 1987: Vinos Bibayoff, Mogor Badán, Monte Xanic, Chateu Camou (1995), Adobe Guadalupe (1997), Barón Balché (1997), Casa de Piedra (1997) y Lagarga (1997). Cf. Bringas (2012).

Hasta ese momento la oferta de la vid excedía a la demanda operando bajo un monopsonio, la mayoría de las vinícolas eran empresas familiares que producían vino artesanal, los dos grandes productores de vino L.A. Cetto y Domecq tenían un papel importante en la compra de uva a pequeños productores estableciendo convenios colaborativos para la adquisición de la cosecha de uva lo que significó fue una fuente de ingresos para algunos ejidatarios y propietarios de parcelas independientes (Celaya, 2014).

Las relaciones entre actores del Valle de Guadalupe empezaron a girar en torno al tema del vino desde antes del año 2000. En las primeras etapas, propietarios de vinícolas, enólogos, personal que laboraba en las bodegas vinícolas y otros aficionados estrechaban vínculos colaborativos para uncursionar en la elaboración de vino en esta zona, compartiendo gastos e instalaciones para la producción (Magoni, 2009). Esta dinámica generó que estos actores intercambiaran experiencias y conocimientos que favorecieron en la producción de vinos de calidad convirtiéndose en una de las actividades productivas emblemáticas de esta zona (Quiñónez, Bringas y Barrios, 2012; Leyva y Espejel, 2013)

Por parte del sector público los acercamientos con grupos de esta zona giraban en torno a temas de las fiestas de la vendimia, hasta 1999 cuando la Secretaría de Fomento Agropecuario y el sector vitivinícola tuvieron su primer contacto con el objetivo de hacer frente a la alerta sanitaria de la enfermedad de Pierce² que amenazaba a las plantaciones de vid de esta región y años más tarde las relaciones de colaboración entre estos dos actores se enfocaron en la comercialización de la uva y vino (Celaya, 2014).

Con el objetivo de estudiar la influencia de las redes sociales en la configuración socio-territorial del Valle de Guadalupe, el presente trabajo cubre un periodo de estudio que abarca eventos e interacciones sociales ocurridas a partir del año 2000. A partir de ese año, los vínculos colaborativos de diversos actores en esta zona fueron tomando relevancia en asuntos dirigidos al sector vitivinícola y empezaron a ser relevantes en el desarrollo y manejo de conflictos por los cambios en los usos del suelo.

² De acuerdo con la Norma Internacional para Medidas Fitosanitarias (NIMF) No. 5, se define la enfermedad de Pierce como aquella plaga cuarentenaria que produce grandes pérdidas económicas en cultivos (SENASICA, S/A).

Provocando la unión de fuerzas colectivas para exigir a las autoridades locales y del estado su intervención a favor de un desarrollo sostenible del Valle de Guadalupe.

Planteamiento del problema

El Valle de Guadalupe es una región que destaca por su particularidad en producir la *vitis vinífera* (uva para la producción de vino), debido al clima mediterráneo que la caracteriza. A lo largo de la historia la base económica de esta zona ha sido por tradición la agricultura, que había sido hasta en las últimas dos décadas el sustento económico de la población local (Piñera, 1983; Secretaría de Protección al Medio Ambiente y Gobierno de Baja California, 2006; Magoni, 2009).

Tras un cambio en la dinámica productiva de esta región –de actividades primarias a terciarias – se observó la formación de grupos del sector vitivinícola, asociaciones civiles y pobladores de la zona para hacer frente a la creación de marcos legales y de regulación del uso del suelo con la finalidad de controlar el crecimiento en esta zona. Diferentes sucesos dieron pauta para que estos grupos enfrentaran posturas disimiles frente a los intereses de inversionistas inmobiliarios por cambiar los usos del suelo por el interés manifestado por los ejidatarios de fraccionar y vender tierras aptas para la agricultura para el desarrollo de proyectos turísticos. Sin embargo, la organización de grupos en pro de la conservación natural y de vocación agrícola hizo frente a las propuestas de cambio en el suelo del Valle de Guadalupe (Pérez, entrevista, 2020).

Durante el año 2000, el sector público y privado unieron fuerzas para fundar la Ruta de Vino de Baja California, esta propuesta buscaba la integración y fortalecimiento de nuevos productos y servicios turísticos a la región, que abarcaba desde Tecate –conocido como la Puerta Norte de la Ruta del Vino–, hasta el sur de Ensenada con los valles de Santo Tomás y San Vicente –antigua ruta de vino– diversificando así las actividades económicas en esta región (Quiñónez, Bringas y Barrios, 2012), esto significó para el Valle de Guadalupe mayor intervención de actores a esta zona y de adquisición de espacios para el desarrollo de nuevos proyectos como vinícolas, salas de degustaciones, restaurantes, hoteles y casas vacacionales (Quiñónez, Bringas y Barrios, 2012; Reyes et. al., 2016).

En este sentido, el Valle de Guadalupe es la zona que ha presentado mayor crecimiento tanto en vinícolas, edificaciones de casas vacacionales, espacios gastronómicos, hoteles boutique, como el aumento de turismo en comparación al resto de las localidades de la Ruta de Vino de Baja California en un corto tiempo (Bringas, 2012), una de las razones que ha detonado el incremento de visitantes a la zona debido a la cercanía que posee con las zonas urbanas de Tijuana, Ensenada y la frontera con Estados Unidos. (Secretaría de Fomento Agropecuario, 2015; Morgan, Cuamea y Minaverri, 2016; Hernández, 2019).

Mientras tanto, en los últimos años la movilización de asociaciones civiles, vitivinicultores, ejidatarios, entre otros, por temas relacionados con los cambios de uso del suelo ha puesto al descubierto los intereses colectivos y personales que presentan cada uno de ellos por el acceso, gestión y determinación de las actividades sobre el territorio. Este escenario compromete la tradición vitivinícola que con esfuerzo se han construido a lo largo de la historia de esta zona y que ha sido el motor principal en el impulso de normas para un crecimiento ordenado (Meraz, Valderrama, y Maldonado, 2012; Bringas, 2014).

Un evento conflictivo relacionado con los cambios del uso del suelo tuvo lugar en el año de 2013 cuando el entonces presidente municipal de Ensenada, Enrique Pelayo aprovechando el fin del período de su gestión decidió modificar los usos del suelo y aprobó un reglamento sin haberlo consensado, en el que se autorizaba un desarrollo urbano-turístico para el Valle de Guadalupe. Sin embargo, este hecho inesperado, generó la movilización de los vitivinicultores e impidió que se implementara tal propuesta en esta zona (Bringas, 2014).

En la actualidad el Comité de Provino³ y el IMIP de Ensenada impulsaron fuertemente la creación de un reglamento para promover un crecimiento ordenado, regular los usos de suelo y controlar el desarrollo de ciertos giros comerciales en el llamado corazón de la Ruta del Vino. Algunos vitivinicultores y el movimiento Por un Valle de Verdad se unieron para solicitar a las autoridades –municipal y estatal– la aprobación de un Reglamento, logrando que, en la sesión del 27 de

³ Provino es una asociación civil integrada por más de 62 vinícolas de la región, cuentan con 28 años de experiencia en la promoción de la industria vitivinícola de Baja California y es la encargada de organizar eventos que contribuyen a fomentar la cultura del vino (Provino, s/f).

septiembre de 2019, el Cabildo de Ensenada, aprobara el Reglamento de Zonificación y Usos de Suelo para el Valle de Guadalupe (Rodríguez, 2019).

Lo anterior generó descontento con el grupo de ejidatarios de El Porvenir, quienes se oponían a ese instrumento de planeación, pues consideraron que lesiona sus intereses y el derecho de vender sus tierras, aunque en el fondo lo que temían es que se cambiara la política de aprovechamiento de sus tierras, por otra de conservación, lo que pondría en riesgo su uso agrario y el beneficio económico a través de la venta de tierras (García, 2019).

Las principales disputas entre los diversos actores que confluyen en el Valle de Guadalupe ha sido la competencia por el acceso y aprovechamiento de los usos del suelo y los recursos naturales, lo que ha causado confrontaciones entre el sector vitivinícola, ejidatarios e incluso la población local. Sin embargo, la intervención del gobierno ante esta problemática ha mostrado deficiencias institucionales para hacer frente a estos conflictos; en consecuencia, los periodos de gobierno anteriores fueron otro actor que sumó al conflicto de los suelos de esta zona a través de propuestas contradictorias a la ley que buscan intereses de ciertos grupos o elites y desinterés por la implementación de marcos legales (Pérez, entrevista, 2020; Sandoval, entrevista, 2020; Castro, entrevista, 2020).

Las evidencias anteriores muestran que las relaciones entre estos actores no han llegado a escalar a mayores niveles de confianza, limitando el diálogo, la creación de consensos y el emprendimiento de actividades colectivas dirigidas a solucionar conflictos como los de los suelos. Sin embargo, es relevante considerar que la participación de las redes de confianza y gobierno bajo estrategias integrales entre los involucrados pueden ser una herramienta en la gestión integral y colaborativa de los recursos del Valle de Guadalupe a largo plazo.

Pregunta de Investigación

Con relación a lo expuesto anteriormente, la pregunta que guiará la presente investigación y a la que intentará dar respuesta en este trabajo es la siguiente:

¿Cuáles han sido los factores que han obstaculizado la formación de relaciones de confianza entre actores colectivos del Valle de Guadalupe e instituciones públicas para la resolución de conflictos por los usos de suelo de esta zona?

Con base en la pregunta de investigación planteada, se presenta la siguiente hipótesis:

Entre los principales factores detectados que han inhibido la formación de redes de confianza en el Valle de Guadalupe destacan:

- 1) La entrada de nuevos actores en esta región, principalmente aquellos asociados con el sector terciario y los desarrolladores inmobiliarios complejizaron la organización y la creación de consensos.
- 2) La pluralidad de intereses que persigue cada uno de los involucrados deja entrever que el beneficio económico, a corto plazo, sobrepasa a las propuestas de conservación y desarrollo agrícola en esta región, generando entre los vitivinicultores, los ejidatarios, la población local y las asociaciones civiles, posturas disimiles que dificultan las alianzas y los consensos de colaboración en el largo plazo.
- 3) Las estrategias gubernamentales que se han venido implementando a lo largo de las últimas dos décadas es otro elemento que atenta contra la colaboración y formación de relaciones de confianza, puesto que la escasa gestión y seguimiento del gobierno para mantener ejercicios colaborativos entre los actores y las autoridades gubernamentales se ha reflejado en una baja participación y compromiso para resolver conflictos relacionados con los cambios de uso del suelo.

Objetivo de la Investigación

General

Analizar las redes de confianza que existen entre los diferentes actores que convergen en el Valle de Guadalupe vinculados a conflictos derivados por los cambios de los usos del suelo, durante el periodo del 2000 al 2020.

Específicos

1. Analizar los escenarios de conflicto originados por las propuestas de cambios de usos del suelo en el Valle de Guadalupe.
2. Determinar el rol que juegan los principales actores involucrados en el desarrollo de contiendas en torno a los conflictos ocasionados por los cambios de usos de suelo.
3. Identificar el tipo de relaciones entre actores y los mecanismos implementados para hacer frente a los cambios de usos del suelo.
4. Examinar la incidencia del gobierno en el desarrollo y resolución de los conflictos por los usos del suelo.

Justificación

Las redes de confianza son una herramienta que posibilitan la colaboración, coordinación, acceso y distribución de recursos entre los diferentes actores dentro de una sociedad a niveles micro y macro (Granovetter, 1973); sin embargo, se ha pasado por alto la trascendencia que estas redes pueden tener en el contexto de la modificación espacial. Debido a las características que las redes de confianza poseen— solución a problemáticas y atención a necesidades, intercambio de conocimiento y compromiso entre sus miembros— parecen ser una vía prometedora en la articulación de intereses frente a los conflictos generados por los cambios de uso de suelo.

La presente investigación constituye una primera exploración de las redes de confianza en el Valle de Guadalupe, tras observar una activa participación de la comunidad local, ejidatarios, vitivinicultores, inversionistas inmobiliarios, asociaciones civiles y dependencias públicas en temas relacionados con el rápido incremento que el sector vitivinícola, de la mano del terciario, ha

experimentado en esta zona. A pesar de dicho crecimiento, la incompatibilidad de intereses ha creado situaciones antagónicas, aún con el fuerte impulso de algunos grupos en favor de la preservación de un valle agrícola, sin embargo, la participación de las autoridades no ha logrado trascender entre estos actores.

El rápido crecimiento que el sector de los servicios registró en los últimos años (Bringas, 2012) y el aumento de visitantes al Valle de Guadalupe—con alrededor de 700 mil visitantes al año— (Secretaría de Turismo del Estado de B.C., 2018), ha inclinado la balanza hacia un desarrollo de tipo turístico-inmobiliario. Lo que ha propiciado un cambio productivo debido a la derrama económica inmediata que generan estas actividades y que ha sido una situación que aqueja y preocupa al sector agrícola, pues el desempeño de la industria vitivinícola hoy en día se ve comprometida por la tolerancia y apatía de las autoridades municipales ante el crecimiento de este tipo de desarrollo inmobiliario, que cada vez más gana terreno en espacios destinados al cultivo de la vid. Ante la ausencia de lineamientos normativos que regulen estos cambios, se está poniendo en riesgo el futuro de esta importante región vitivinícola.

La implementación tardía de un marco normativo dentro de la Ruta del Vino en el Valle de Guadalupe ha generado incertidumbre a los actores de la región, debido a los arreglos informales que se han observado para modificar los usos del suelo. Bringas y Tourdert (2011), sugieren que la importancia de un ordenamiento de las actividades socioeconómicas para esta región y una activa regulación del turismo puede conducir a generar estrategias colectivas que permitan diseñar instrumentos de planeación de acuerdo con la aptitud y la vocación del territorio.

El análisis de los conflictos ocasionados por los cambios de uso del suelo en el Valle de Guadalupe desde el enfoque de las redes de confianza es una estrategia de investigación novedosa en México y particularmente en Baja California, porque permite observar cómo la movilización de actores logra incidir en temas de mayor alcance fuera de su colectividad, en este caso aspectos ambientales y políticos, que se ven reflejados en el territorio. La mayor parte de los estudios realizados soslaya las interacciones sociales que se establecen entre los actores inmersos en esta zona y la capacidad de los gobiernos locales para resolver eventos conflictivos, en especial, el potencial que las redes de confianza tienen para gestionar los cambios de uso de suelo.

En ese sentido, la importancia de la presente investigación radica en aportar conocimiento que muestre la trascendencia que poseen aquellas redes de confianza fundadas sobre relaciones y compromisos mutuos como una herramienta generadora de recursos y consensos frente a temas de conflictos; de esta manera, estimular la gestión de políticas públicas integrales, participativas y de largo alcance que atiendan a las problemáticas futuras de esta zona.

Metodología

Con el fin de lograr los objetivos que plantea la presente investigación y validar el supuesto planteado, se siguió la siguiente ruta metodológica: 1) revisión bibliográfica y hemerográfica, 2) Identificación de actores clave, 3) Operacionalización de los conceptos, 4) Trabajo de campo con el apoyo de entrevistas semi-estructuradas a informantes clave, 4) análisis de la información recabada.

La unidad de análisis de esta investigación se centra en las redes de confianza activas en los conflictos generados en torno a los cambios de uso del suelo. Las dinámicas de conflicto y la evidencia colaborativa se concentran en el Valle de Guadalupe, pero necesariamente abarca el área urbana de Ensenada; en ambas zonas se identificaron informantes clave que participaron en actividades colectivas, en gran parte relacionadas con transformaciones de usos de suelo. Algunos de estos actores clave son: los vitivinicultores, las asociaciones civiles, las organizaciones públicas, los ejidatarios, los servidores públicos, los prestadores públicos y la población local.

Estructura de la tesis

La tesis se conforma en cinco capítulos. En el primero, se presenta el enfoque teórico de las redes de confianza, algunos conceptos que lo conforman son: actividades trascendentales, relaciones de confianza, compromiso, conexiones externas, finalmente límites y distinciones categóricas.

El capítulo II desarrolla la estrategia metodológica que siguió la investigación teniendo como punto de partida la revisión bibliográfica y hemerográfica, la operacionalización de los conceptos clave de las redes de confianza y el trabajo de campo. Las herramientas utilizadas fueron elementales para la recolección de información para lograr los objetivos iniciales, dar respuesta a la pregunta de investigación y finalmente comprobar el supuesto del trabajo presentado inicialmente.

El capítulo III muestra la revisión histórica de las redes de confianza en el Valle de Guadalupe, señalando las trayectorias de transformación de los grupos de intereses diversos, las capacidades de estos grupos y las entidades gubernamentales para ir definiendo el uso de los suelos de esta zona.

El capítulo IV presenta la primera parte de los resultados los resultados centrado en la construcción de confianza; rescatando el funcionamiento de las dinámicas de interacción entre las agrupaciones. Y el capítulo V de resultados alude a las redes de confianza y patrones de uso de suelo en el Valle de Guadalupe enfocado en las tendencias históricas y resultados de conflictos focales a lo largo de las dos décadas de estudio.

Finalmente, el apartado de conclusiones presenta las líneas de investigación futuras que deja este trabajo y algunas recomendaciones a considerar para el desarrollo de las agrupaciones del Valle de Guadalupe y sus actividades colectivas trascendentales.

Limitaciones del trabajo

En cuanto a las limitaciones teóricas, la investigación siguió la línea de análisis enfocada a las relaciones y mecanismos que establecen las redes de confianza, privilegiando estos conceptos en el análisis; dejando pendiente el enfoque de desigualdades que se gestan entre redes de confianza como resultado de los procesos de cambio de estas formas de interactuar.

En lo relacionado con la propuesta metodológica se optó por las entrevistas para enriquecer la participación, actitudes y percepciones de los actores ante los conflictos ocasionados por el cambio de usos del suelo en el Valle de Guadalupe. En el caso de las entrevistas, cabe resaltar que algunas se hicieron telefónicamente o por videoconferencia, sin embargo, no se pudo llevar a cabo el grupo focal con actores clave, como estaba previsto, ni conseguir entrevistar a otros actores propuestos a partir de la técnica bola de nieve, por las limitantes de sana distancia impuestas por la pandemia Covid-19.

El apoyo de la tecnología y la disposición de los informantes fueron factores importantes para la recolección de información sustantiva para la tesis, logrando plasmar bajo los conceptos de las redes de confianza el escenario colaborativo de los grupos del Valle de Guadalupe.

CAPÍTULO I. LAS REDES DE CONFIANZA: EL ENCUADRE TEÓRICO CONCEPTUAL

Introducción

La vida social de todo individuo se encuentra envuelta en redes (Tilly, 2010), cada sujeto forma parte de estructuras sociales vinculadas unas con otras, incluso algunos participan en varias redes de manera simultánea, ya sea para lograr algún fin común, para tener acceso a recursos o simplemente por la necesidad de sentirse parte de algún grupo (Ramírez, 2016). Una característica del estudio de redes reside en el análisis de relaciones establecidas entre individuos, organizaciones, grupos, Estados-nación, entre otros. Estas estructuras sociales se encuentran cargadas de interacciones, transacciones e información que posibilita el desarrollo y logro de objetivos comunes.

El planteamiento de este capítulo busca hacer un breve repaso de los antecedentes históricos de las redes sociales y las perspectivas de análisis que permiten identificar los conceptos fundamentales que integran las redes sociales, sus relaciones y los vínculos que estos pueden tener en el plano social. A partir de ello se profundiza en las perspectivas de las redes de confianza, sus alcances colaborativos y los mecanismos que se presentan en temas relacionados con resolución de conflictos territoriales.

1.1 Fundamentos históricos y corrientes teóricas de las redes sociales

Las redes sociales y el estudio de su conformación conllevan hacia una trayectoria histórica que data de los años treinta. El enfoque está conformado por múltiples teorías, así como distintos alcances desde diferentes campos del conocimiento, entre los que sobresalen las matemáticas, la economía, las ciencias políticas, la sociológica, la antropología, la psicología, las ciencias de la comunicación, entre otras (Marsden, 1990; Wasser y Faust, 1995; Freeman, 2004); partiendo de la idea que cualquier individuo, organización pública, privada o Estado-nación forman parte de estas estructuras colectivas.

El estudio de las redes sociales surgió a mediados del siglo XX, por investigadores psicólogos como Kurt Lewin; Fritz Heider y Jacob Moreno⁴, representando estructuras sociales de grupos pequeños a través del modelo de grafos⁵ logrando mostrar el efecto que pueden tener estas estructuras en el comportamiento individual (Lozares, 1996).

Dentro de ese marco de análisis, se encuentran tres corrientes de análisis bajo las cuales se desarrollaron estudios a partir de la década de los treinta. La tabla 1.1 recoge los aspectos más relevantes y los autores que formaron parte de estos enfoques: a) la teoría de grafos que originó técnicas para el análisis de grupos pequeños; b) el enfoque estructural-funcionalismo antropológico de la escuela de Harvard exploraron patrones de relaciones interpersonales y la formación de cliques; y c) la escuela antropológica de Manchester englobó los dos enfoques anteriores para analizar la estructura colectiva social (Scott, 2000).

⁴ Durante 1925 Jacob Moreno huyó de Alemania hacia Estados Unidos donde en conjunto con Kurt Lewin y Fritz Heider destacaron en el estudio de la psicología social con influencia Gestalt. Esta escuela psicológica surgió en Austria y Alemania con base en trabajos de Max Wertheimer, Wolfgang Köhler y Kurt Koffka. La palabra de Gestalt es interpretada como patrón o configuración (Scott, 2000).

⁵ Los grafos son estructuras de datos no lineales que se puede usar para modelar diversas aplicaciones. Otra manera de definirlo es: conjunto de puntos, sean elementos, vértices, nudos o nodos con líneas que unen pares de vértices (Moreno y Ramírez, 2011).

Tabla 1.1 Construcción histórica de los estudios de las redes sociales

Estudio de las redes sociales			
a	Teoría de grafos	Moreno (1934)	Considerado fundador de la teoría de redes. La sociometría a través del modelo de grafos que permitió representar las estructuras que estos grupos tienen y las influencias del comportamiento a nivel individuo.
		Kurt Lewin y Fritz Heider (1946)	Grupos dinámicos, analizar las relaciones a partir de las amistades. El análisis de grupos y las relaciones entre estos pueden realizarse a través de procedimientos matemáticos.
	Escuela antropológica de Manchester	John Barnes (1954)	La vida social puede ser observada a través de un conjunto de puntos unidos por líneas que en su totalidad representan la red total de relaciones.
		Elizabeth Bott (1955)	Con el estudio de familias británicas logró crear relaciones de parentesco haciendo un diseño de redes.
		Max Gluckman (s/f)	Incluyó el conflicto y el poder como elementos integradores de las estructuras sociales.
		S. F. Nadel (1957)	Destacó la importancia del concepto de "rol" dentro del estudio de la teoría sociológica. Señala la importancia que tiene la comunicación y el tipo de acción instrumental dentro de las redes sociales. Este grupo de antropólogos dieron un cambio al marco de referencia en el análisis de las redes sociales, haciendo énfasis en observar las estructuras como una red de relaciones.
	1950		

1960	Convergencia:		
	Teoría de grafos y Estructural-funcionalismo antropológico	Clyde Mitchell (1969)	Creó una base representativa de un marco sociológico con base en la teoría de grafos.
	Estructural-funcionalismo antropológico Harvard	White (1963) Boyd (1969)	Establece las redes sociales desde una perspectiva estructural haciendo uso de técnicas como la escala multidimensional
		Lee (1969)	Estudio el enfoque de las redes sociales para analizar cómo mujeres adquieren información en temas del aborto
		Granovetter (1974)	Analiza los lazos y medios bajo los cuales se transmiten información en la búsqueda de trabajo

Fuente: Elaboración propia con base en Lozares (1996) y Scott (2000).

Con base en lo anterior, se observa que el estudio de las redes sociales posee una naturaleza multidimensional –analizado desde un enfoque estructural o relacional–, y que a lo largo de los años se ha visto enriquecido en el aspecto empírico, teórico y matemático (Wasserman y Faust, 1994). Salancik (1995) afirma que se ha puesto mayor énfasis en el estudio las redes sociales como herramienta para analizar datos, en lugar de ahondar en el entendimiento de estos actores *per se*, es decir la caracterización de los actores o la forma en que las relaciones entre actores se crean es un aspecto que desde el enfoque estructural tiene poca preeminencia.

Fue hasta la década de los setenta que la teoría de las redes tuvo madurez y figuró como instrumento de análisis (Ramírez y Gómez, 2016). En 1978 se constituyó el *International Network for Social Network Analysis* (INSNA) presentando grandes innovaciones en el aspecto metodológico, teórico y conceptual. A partir de ello, se fueron incorporando otras teorías al enfoque, como la del intercambio y la elección racional. En el campo de algoritmos y técnicas la aplicación matemática tuvo relevancia para la identificación de subgrupos y distancias de grupos dentro de la red. En el campo de análisis, la tecnología tuvo un papel importante en el desarrollo de programas que permitieron obtener resultados de manera precisa en corto tiempo en el análisis de redes sociales (Lozares, 1996).

Tras abordar el trayecto del estudio de las redes sociales, es importante identificar los conceptos clave que permiten entenderlas. Para ello, la siguiente sección presenta una revisión de los conceptos que ayudan en la introducción y comprensión, cabe mencionar que existen manuales completos que brindan una descripción amplia de las redes sociales, algunos de estos trabajos pueden ser consultados en Knoke y Kuklinski (1982); Scott (2000) y Hanneman y Riddle (2005).

1.2 Conceptos primordiales en el estudio de las redes sociales

Desde la perspectiva de las Ciencias sociales, el término de red generalmente se define como el conjunto de actores ya sean personas, organizaciones, sociedades o comunidades, que interaccionan o se interrelacionan entre sí. De acuerdo con Wasserman y Faust (1995), así como Hanneman y Riddle (2005), los elementos presentados a continuación son considerados los esenciales en el estudio de redes sociales:

- a. Actor: unidad social ya sea individual, corporativa o colectiva que forman parte de la red; por ejemplo, una persona, grupo de personas, organizaciones, agencias de servicio público, estado-nación, comunidades.
- b. Vínculo relacional: interacciones entre actores, estas pueden ser variadas dependiendo el rango y las interacciones creadas entre estos actores o individuos.
- c. Relación: unión de vínculos o conexiones que establecen los individuos y que poseen características particulares cada una de ellas.
- d. Díada: nivel básico que se crea a través del vínculo o relación entre dos actores o nodos.
- e. Tríada: serie de actores o nodos que se encuentran vinculados. Muchos de los estudios de redes sociales se enfocan en esta característica.
- f. Subgrupo: es el conjunto de actores vinculados entre sí específicamente que se encuentran dentro de una red mayor.
- g. Red social: grupos finitos o subgrupos de actores que establecen relaciones entre sí definidas por las interacciones entre ellos.

Los elementos anteriores muestran los niveles de análisis, a través de ellos se puede construir y representar los lazos y relaciones entre individuos, aplicando técnicas de medición y recolección de datos; para ello, existe una serie de métodos que permiten recolectar información y prepararla para su análisis. Algunos autores como Marsden (1990), Wasserman y Faust (1995), Lozares (1996) señalan incuestionables métodos para recolectar información reticular, que pueden variar dependiendo del enfoque y el objetivo del estudio, estos pueden ser: cuestionarios, entrevistas, observación de las interacciones entre actores, registros archivísticos, diarios, entre otros. Sin embargo, Ramírez y Gómez (2016) identifican cuatro tipos de métodos para obtener información de la siguiente manera:

- 1) Método de red completa: se recolecta información de todos los actores y sus relaciones entre cada uno de ellos. Este tipo de análisis requiere de tiempo para su preparación e interpretación, además que suele ser costosa.
- 2) Método bola de nieve: Se tiene inicialmente algunos actores identificados se va realizando preguntas para conocer las relaciones que tienen con otros actores. Este tipo de método permite llegar a nuevos actores de la red que no se tenían identificados.
- 3) Método de redes egocéntricas (alter): Se identifican los actores que se consideran centrales dentro de la red, pudiéndose medir los vínculos y el alcance de la red.
- 4) Método egocéntrico (ego): Se aísla a un actor y se analizan sus relaciones entre los nodos de su red e incluso con otras redes.

Para definir la perspectiva que soportará una investigación de redes sociales, es fundamental identificar la trascendencia entre un estudio estructural y otro relacional, en especial aquellas situaciones y discusiones que hacen énfasis en la colaboración y la coordinación entre sus miembros donde conceptos como vínculos y relaciones están presentes (Ramírez, 2016).

Existen diferentes aproximaciones para llevar a cabo un análisis de redes sociales de tipo estructural y relacional. El primer enfoque proviene de la teoría matemática de grafos que busca interpretar el comportamiento de los actores a partir de las posiciones que tienen dentro de la estructura social, logrando representar de manera visual las redes. Mientras que el enfoque

relacional se orienta en los vínculos directos o indirectos creados por los individuos en una red (Lozares, 1996).

Emirbayer (2009), presenta dos pensamientos de análisis: el sustancialista que parte de la noción de que las unidades de análisis, en este caso cosas, seres, esencias, entre otros, forman las unidades primordiales de cualquier investigación. El segundo enfoque es el relacional (o transaccional) que sitúa al individuo en estas estructuras sociales, donde se inserta al actor dentro de relaciones e historias que cambian a través del tiempo-espacio consumando una estabilidad categórica en la acción. Bajo el enfoque relacional la interacción entre actores es la unidad de análisis, que se caracteriza por observar las alianzas como actividades complejas y dinámicas. Analizar al actor separado de sus interacciones, no es relevante para este paradigma.

Asímismo, el planteamiento de Nadel (1951) parte de los estudios antropológicos, reveló que a través de las relaciones entre individuos es donde emergen las formas y modos de co-actividad social. En ese sentido, la importancia que tienen las relaciones dentro de una red, radica en que interpreta el comportamiento de los individuos frente a diferentes acontecimientos en estas estructuras dinámicas llamadas redes sociales (Mitchell, 1969).

En la revisión de esta literatura se puede observar que la perspectiva relacional permite conocer de mejor manera los vínculos de confianza entre actores, debido a que busca entender cómo la presencia de acciones colectivas incide en las dinámicas productivas de un territorio -como categoría concreta y particular del espacio-, desde la apropiación, uso y transformación, aludiendo así a dimensiones sociales, políticas, económicas, religiosas, ambientales y culturales.

A partir de lo antes planteado y siguiendo la perspectiva de análisis de esta corriente de investigación –aquellas redes que funcionan bajo relaciones de confianza–, el presente estudio procura profundizar en el estudio de los vínculos que pueden constituirse dentro de una red como resultado de las interacciones entre actores. De esta manera, conocer el origen y las motivaciones para establecer vínculos y con ello los tipos de relaciones que dan cabida a la presencia de redes de confianza.

1.3 Descripción de los tipos de vínculos en las redes sociales

Partiendo de los supuestos anteriores, el análisis de redes sociales desde un enfoque relacional permite ahondar en las características de las relaciones, intereses y objetivos de los individuos, incorporando la dimensión social como factor determinante en la construcción de alianzas, consensos y objetivos colectivos. En ese caso, el concepto de red social que adopta este trabajo es la de Garrido (2001) quien define de forma general las características relacionales de las redes sociales de la siguiente manera: “serie de vínculos entre un conjunto definido de entidades sociales, implica que los vínculos existentes entre los elementos cumplen determinadas propiedades que repercuten sobre los aspectos de las conductas de los actores” (Garrido, 2001, p. 4).

Pero ¿con base en qué surge ese vínculo? Puede resultar del parentesco, la amistad, los gustos similares, el formar parte de una organización o un club es una manera de establecer vínculos, además pueden llegar a presentarse en relaciones complejas como transacciones laborales, políticos o sociales. Sin embargo, existe el caso en el que estas conexiones representan un estatus de autoridad –de un actor sobre otros– en temas como la gestión de los recursos (Wasserman y Faust, 1994; Tilly, 2005).

Las conexiones entre dos actores transmiten información y esta a su vez transita por toda la red entre el resto de sus miembros (Knoke y Kuklinski, 1982). Cada una de estas conexiones configuran la estructura social y los alcances que puede llegar a lograr la red a partir de ellas (Borgatti, 2003); entre mayor sean los vínculos entre actores la unión entre ellos será estrecha propiciando que relaciones de confianza surjan a partir de ella. Con base en Ramírez y Gómez, (2016), al formarse estas conexiones elementos como recursos, información o reciprocidad se dispersa por toda la red resultado de estos lazos que son el soporte de las relaciones sociales.

Otra pregunta que vale la pena plantear es, cuál ha sido el motivo que lleva a los individuos a relacionarse entre sí. Una primera respuesta se centra bajo el concepto de la homofilia; Mcpherson, et. al. (2001), afirman que los individuos tienden a establecer vínculos entre individuos con características similares, que es frecuente entre individuos distintos. Este principio se observa a partir de las características relacionadas a los gustos, las preferencias o la apariencia física. Sin

embargo, existen otras formas de indagar en los orígenes de los vínculos entre actores, los cuales pueden ser por medio de la transitividad, la proximidad espacial y la reciprocidad (Ramírez y Gómez, 2016).

La transitividad se refiere cuando dos nodos se encuentran vinculados y existe la posibilidad que un actor relacionado a alguno de ellos termine relacionándose con el otro; un ejemplo claro de este tipo de vínculo es la frase: los amigos de mi amigo también son mis amigos. En cambio, el vínculo por proximidad espacial surge cuando los actores comparten espacios físicos o espacios de intercambio común, este tipo de vínculo posee relevancia en la conformación de relaciones, puesto que la constante interacción entre los actores propicia la creación de vínculos haciéndolos duraderos y estrechos.

Por último, el vínculo por reciprocidad se crea cuando los actores corresponden de la misma manera (recíprocamente) al momento de llevar a cabo intercambios como amistad, poder, información, entre otros. Esta característica permite que los vínculos creados se mantengan en el tiempo, posibilite la introducción de nuevos miembros a la red y las tendencias de conducta sean homogéneas (Lozares, 1996).

Hanneman y Riddle (2005) plantean una perspectiva similar, señalan que los actores sociales suelen pasar mayor tiempo en ambientes locales, esto les permite establecer relaciones en díadas o tríadas y las relaciones recíprocas representan un indicador en la estabilidad y consolidación de las posiciones de los individuos en las redes. Igualmente, Ramírez y Gómez (2016), presenta un planteamiento destacando las cualidades de las relaciones quien señala las relaciones a partir de la *red de estructura tipo unión* como una manera de formar vínculos fuertes de subgrupos o grupos con las mismas características entre sus individuos resaltando los enlaces fundados por la confianza entre sus miembros.

Sin embargo, Ledeneva (2004), sostiene que las redes son una representación social donde se cruzan dimensiones micro-macro convencionales y personales-impersonales. Afirma que las redes pueden figurar como redes de protección (*sociability*) que están dirigidas a la cooperación mutua como ayuda mutua, emocional, apoyo en cubrir necesidades básicas o cuidados de salud. Otra

perspectiva que señala este autor es que las redes pueden ser un medio de acceso a recursos o ser usadas como estrategias de negocios.

Sin embargo, una de las implicaciones importantes respecto al funcionamiento de las redes sociales es que contrarrestan efectos negativos. Es decir, estas redes subsanan los defectos que los organismos formales o donde las redes impersonales estrechas no tienen éxito. De esta manera, “al proporcionar lo que los sistemas formales no pueden, las redes no solo permiten a sus miembros operar, sino que también contribuyen a su propia reproducción” (Ledeneva, 2004, p. 7).

A partir de ello y para fines que persigue esta investigación, el siguiente apartado busca exponer aquellos elementos clave bajo los cuales se fundamentan las relaciones de confianza, definir el contexto teórico y cómo influye de lo personal a lo colectivo para dar paso a la creación de redes de confianza, conociendo bajo que contexto se van constituyendo y los mecanismos adoptados en asuntos relacionados a la colaboración y la coordinación de actores frente al desarrollo de actividades.

1.4 Conceptualización de confianza

Diversos autores han aportado desde perspectivas cognitivas y de orden natural un acercamiento a la conceptualización de confianza, en ocasiones ha sido confuso lograr encontrar un significado terminante debido al valor que cada individuo le da al momento de decidir tomar una acción de confiar. Autores como Coleman (1994), Hardin, (2001), Yamagashi y Yamagashi, (1994) y Wuthnow, (2004) han llevado a cabo estudios sociológicos para esclarecer y proponer un significado de confianza y entender qué principios explican la dependencia hacia otros, los cambios de comportamiento y las creencias de la fiabilidad hacia los demás, incluyendo aquellos casos que se dan de manera colectiva. En este apartado abordaremos algunas de sus reflexiones como primer acercamiento al término de confianza y algunos casos en donde puede surgir en un plano social y colectivo.

Para comenzar a desarrollar el concepto de confianza, vale la pena detenerse y realizar dos preguntas para entender las posturas de los autores y que además serán guía en el desarrollo de

este concepto: primeramente, ¿es la confianza una actitud o percepción que un individuo posee sobre otro?, y segunda ¿puede ser la confianza una característica de la estructura social en la que se encuentran incrustados los individuos?

Como se expuso en el apartado de redes sociales, cada individuo forma parte de una estructura social dinámica y progresiva. Los vínculos y relaciones son los canales por donde se establecen las interacciones entre individuos que llevan a cabo una comunicación entre sus miembros y de esta manera al logro de objetivos, resultado de la cooperación y compromiso mutuo en diversas escalas, micro o macro. Bajo ese contexto, la confianza se considera un elemento necesario en estas dinámicas de cooperación (Cook, Hardin y Levi, 2005) principalmente en aquellas redes donde existen recursos de gran valía.

Una de las perspectivas del concepto de confianza es el que presenta Coleman (1994, p.91) en su trabajo *Foundations of social theory*. En uno de los apartados el autor plasma –bajo un enfoque racional– establece como un individuo decide o no establecer un intercambio o transacciones con otras personas.

Al momento que un individuo decide confiar en otra persona surge un riesgo latente en este vínculo, la confianza dependerá de la información que tenga el individuo sobre el otro sujeto y si considera que la persona es digna para estrechar lazos relacionales con ella, disminuyendo así la incertidumbre en esa relación. A pesar de ello, Coleman (1994) afirma que la confianza es un elemento fundamental en el intercambio social que motiva a los individuos a seguir interactuando entre sí, a pesar del escepticismo que puede crearse por no poseer control total o anticipación de situaciones riesgosas.

A grandes rasgos, la parte medular de su análisis se centra en la toma de decisión del individuo como actor racional; sin embargo, soslaya los riesgos ante la existencia de situaciones externas que se puedan suscitar como las guerras, pandemias, entre otros (Wuthnow, 2004).

En el mismo orden de ideas, Yamagashi y Yamagashi (1994) presentan en su trabajo *Trust and Commitment in the United States and Japan*, un planteamiento explicativo sobre la confianza. La apreciación de este concepto ha sido observada desde la naturaleza de las relaciones, del cumplimiento de los órdenes naturales y morales; además de estar orientado hacia los rasgos humanos o benevolencia del individuo.

Sin embargo, estos autores reflexionan sobre algunos conceptos que orbitan alrededor de este término, entre los que se distinguen los siguientes: confianza (*confidence-trust*), seguridad, compromiso e incertidumbre social. La traducción al español de *confidence* es “confianza” al igual que la palabra *trust*, sin embargo, ambas poseen significados diferentes; el primer término hace referencia a las capacidades o habilidades del individuo para emprender una encomienda –este concepto aborda un tema intrapersonal–, mientras que el segundo, la confianza (*trust*), trata de una expectativa de buena voluntad e intención benigna (Yamagashi y Yamagashi, 1994).

Seligman (1998) realiza la misma distinción, planteando que la confianza puede estar basada en el conocimiento y la previsibilidad de las acciones de los sujetos dentro de un sistema. También puede darse bajo contextos donde el individuo no posea información, ni anticipa el riesgo que pueda tener el otorgar confianza a los otros actores.

Se observa la importancia de distinguir entre estos dos conceptos (*trust* y *confidence*), puesto que a veces se confunden y se utilizan como si fueran sinónimo y sus repercusiones son distintas. Así vista, la confianza puede presentarse bajo acciones racionales donde el individuo a partir de las acciones y comportamientos de otros, determina otorgar o no confianza.

En ese sentido, Hardin (2001) se enfocó en explicar los cambios de comportamiento de los individuos y las creencias sobre la fiabilidad hacia los demás. Este autor encontró que muchas de las relaciones de confianza tienden a fundarse por el interés mutuos de las partes, de esta manera confiar es una acción donde un individuo elige o no tomar los riesgos; es decir, donde “A” confía en “B” para hacer “X”, una relación de confianza de interés encapsulado. Finalmente, este planteamiento resalta que las relaciones de confianza poseen un estímulo que permite mantener

los vínculos a largo tiempo, pues al establecerse relaciones continuas, los individuos desarrollan características de confiabilidad en sus relaciones.

Esta característica también fue analizada por Yamagashi y Yamagashi (1994), pero bajo el concepto de seguridad o garantía (assurance). Esta distinción –entre confianza y seguridad– surge por razones diferentes a la buena voluntad de un individuo, se basa en el conocimiento de la estructura de incentivos que rodea la relación de confianza. Es decir, el sujeto adopta un comportamiento acertivo por interés propio, más no por lo que representa la persona en sí misma.

Heimer (2001) en su trabajo *Solving the Problem of Trust* presenta dos elementos centrales en el tema de las relaciones de confianza: la incertidumbre y la vulnerabilidad. El planteamiento de esta autora se basa en observar de qué manera los actores –en el plano colectivo– crean estrategias para combatir ambos elementos, en este caso la conducta y la integridad de los individuos juegan un papel importante en el desarrollo de la confianza. Es decir, a mayor desconfianza la vulnerabilidad del individuo o grupo será menor (se considera una estrategia de subsistencia); a mayor confianza y compromiso entre las partes involucradas, menor será la incertidumbre social.

Incluso Yamagashi y Yamagashi (1994) realizaron este señalamiento respecto al tema de incertidumbre social, pues afirman que al constituir relaciones de compromiso se favorece la organización y la movilización de personas a futuro, así como su funcionamiento dentro de la sociedad, propiciando transformaciones en el plano social, cultural o incluso político como parte del resultado de las interacciones, esto último también es señalado por Hanagan y Tilly (2010).

El apartado siguiente muestra el enfoque de redes de confianza como una perspectiva de análisis relacional, haciendo énfasis en los mecanismos y evoluciones que han tenido a través de las trayectorias históricas.

1.5 Conceptualización y construcción de las redes de confianza

Las redes forman parte de la interacción humana que han estado presentes a lo largo de la historia en esferas como la economía y la sociedad (Ledeneva, 2004); a pesar de que el ser humano forma parte de diferentes estructuras sociales, en cada una de ellas los tipos de vínculos, las relaciones y los patrones de comportamiento son distintos. Algunos actores depositan mayor grado de compromiso en sus relaciones, participando ampliamente en el desarrollo de actividades en beneficio de la red. En ocasiones los incentivos y la seguridad que brinda la red tiene un rol importante en la participación de sus miembros.

De ahí que este apartado centra su análisis en las redes de confianza, entendidas éstas como el subconjunto dentro de una red que posee características particulares, de gran alcance colectivo y que se caracteriza por una estrecha relación de sus miembros, a pesar del riesgo que implica realizar dinámicas colectivas (Tilly, 2010, p.32). En ese sentido, el objetivo de este apartado es mostrar las características principales de las redes de confianza, su funcionamiento en el plano social y político, así como identificar los mecanismos desarrollados para establecer vínculos entre grupos externos a la red de confianza.

Para ello, en primer lugar es necesario esclarecer el concepto de redes de confianza, es decir, saber cómo se distinguen de las demás redes; segundo, el contexto bajo cual establecen relaciones y, tercero las capacidades de estas redes ante situaciones de conflicto, especialmente en el plano social –donde interactúan con otros grupos por recursos– y en un plano político–donde se establecen conexiones colaborativas con los centros de poder–.

Pero ¿qué hace especial y única a las redes de confianza? Si se observa más allá de las conexiones que establecen dos o tres individuos o las particularidades de sus miembros, se entiende más fácilmente el concepto y alcance que este tipo de agrupaciones tiene dentro de una estructura social.

Investigadores como Putnam (1993), Yamagashi y Yamagashi (1994), Seligman (1998), Levi y Stoker (2000), Ledeneva (2004) y Tilly (2010) señalaron la importancia que tienen las relaciones

de confianza entre individuos en las acciones encaminadas a lograr objetivos trascendentales. Biggart y Castanias (2001) construyeron el concepto de las redes de confianza a partir de transacciones económicas. De la misma manera, Tilly (2010) considera los acontecimientos eclesiásticos, los asuntos de política y la democracia.

Los trabajos de estos investigadores favorecen la explicación de las redes de confianza a través de las prácticas y las instituciones donde estas fuerzas colectivas han llegado a desarrollarse, destacando la unión y trascendencia como características primordiales de las redes sociales. El trabajo de Putnam (1993), *What Makes Democracy Work?* ejemplifica claramente el trabajo de las redes de confianza, a partir de los sistemas de gobierno en ciertas regiones de Italia fueron resultado del compromiso cívico de sus pobladores a partir de la colaboración en redes; mientras que otras regiones de ese país presentaron un patrón colectivo vertical con resultados completamente diferentes al experimentado en las otras regiones, donde se registró una mayor participación ciudadana.

Este autor señala, que cuando se establecen relaciones horizontales propician el surgimiento de acciones recíprocas, así como compromiso y confianza entre los miembros de un grupo social. De esta manera, al establecer relaciones horizontales, las redes logran tener participación comunitaria o influir en la democracia y las políticas locales (Putnam, 1993).

Igualmente Ledeneva (2004), sostiene que las redes se consideran un medio para acceder a recursos, sociabilidad y capital social. Otra característica que señala este autor sobre las redes de confianza es el efecto compensatorio que poseen, es decir, las fallas que existan en los sistemas formales propicia que las redes sean un medio de solución y atención a las necesidades sociales. En este caso, el mismo autor afirma que las redes con niveles de confianza y capital social crean mecanismos de trabajo que les permite atender sus necesidades y la reproducción de la red.

Sin embargo, las redes sociales y las redes de confianza pueden causar confusión al momento de pretender identificarlas en la realidad, a pesar de compartir características similares. Una de las particularidades de las redes es el nivel de acercamiento y la frecuencia de las interacciones que establecen los individuos dentro de la red (Ramírez, 2016). Así, las redes de confianza mantienen

fuertes vínculos y cada uno de sus miembros son conscientes tanto del riesgo como de los beneficios que tiene formar parte de ella, en comparación con las redes sociales, que se enfocan en las acciones del actor.

En este orden de ideas, Charles Tilly (2010), un sociólogo crítico y apasionado por las investigaciones encaminadas al estudio de los movimientos sociales, la acción colectiva y las protestas, ayudó a indagar y conocer cómo estas redes de confianza se consideran particulares y distintivas dentro de todas las estructuras sociales. *Trust and Rule* fue uno de los trabajos realizados por este autor, el cual sirvió como guía para el planteamiento de la conceptualización de redes de confianza. En él define a las redes de confianza como aquellas conexiones que se producen entre las personas, fundadas por fuertes vínculos y en las que los miembros ponen recursos de gran valor y desarrollan actividades importantes en un largo plazo ante el riesgo de faltas y descuidos de los demás (Tilly, 2004).

Enseguida se presentan los siete puntos que para Tilly (2010) son considerados fundamentales para el análisis de las redes de confianza:

1. Los miembros de las redes de confianza tienen en claro la identidad o denominación de la red de la que forman parte. Asimismo, tienen conocimiento de los objetivos y las actividades que se realizan. Para ello, crear vínculos con más de un individuo es necesario para establecer vínculos colaborativos en tríadas.
2. Cada integrante de una red de confianza conoce los beneficios, los derechos y las obligaciones que tiene hacia sus compañeros, así como los objetivos que persigue el grupo. Esta cualidad favorece el instaurar relaciones a largo plazo con actores comprometidos y con un nivel de confianza alto.
3. Existen medios de comunicación dentro de la red que permite identificar la pertenencia a la misma.
4. Se fijan y se mantienen límites entre miembros de la red y externos, que en algunos casos se adopta como estrategia de supervivencia.

5. Las actividades que realizan los miembros poseen cierto nivel de riesgo, descuido o errores de sus miembros.
6. Existe un nivel de exclusión y competitividad con otras redes por el control de los recursos.
7. Abandonar la red puede llegar a ser difícil o incluso imposible debido a los incentivos que los individuos adquieren al formar parte del grupo.

Michael Hanagan y Chris Tilly (2010) señalan que la idea de redes de confianza enfatiza el carácter de compromiso entre sus miembros, es decir, un prototipo de conexiones de compromiso-sostenido como eje central del funcionamiento de la red. Sin embargo, Tilly (2004, 2010) explicó superficialmente cómo se constituyen estas redes de confianza.

A pesar de ello, Hanagan y Tilly (2010) afirman que estas conexiones pueden darse a partir de relaciones simples o encuentros casuales; pero en la medida que van aumentando los lazos, se van construyendo y fortaleciendo las relaciones de confianza. Con el objetivo de plasmar e identificar aquellas cualidades importantes entre redes sociales y las características que constituyen las redes de confianza, en la tabla 1.2 se muestran en detalle estas distinciones.

Tabla 1.2 Caracterización de las redes tradicionales y las redes de confianza

Características	Análisis centrado en actores	Análisis centrado en el desarrollo de la confianza
Relaciones interpersonales (institucionales o informales).	X	X
Interacciones frecuentes entre sus miembros creando vínculos estrechos.		X
Estructuras conformadas por actores semejantes.	X	X
Transferencia de recursos tanto materiales como no materiales: bienes, servicios o información.	X	X
Impulsan la transferencia de conocimientos entre los miembros que lo integran.	X	X
Fácil acceso a la participación y a los incentivos de la red.	X	
Aparece la confianza como eje central en el desarrollo de las actividades y las relaciones entre sus miembros.		X

Implementación de mecanismos como estrategias para disminuir riesgos en las transacciones colectivas y los recursos de valía que integra la red.		X
Establecen medios de conexión para integrarse o desarrollar actividades con agentes de gobiernos y otros actores externos a la red.	X	X
Existe una especial atención para ayudar en dificultades, protección y actividades a largo plazo de los miembros de la red.		X
Se crean vínculos recíprocos de intercambio y mantenimiento de las relaciones e incluso, la posibilidad de integrar a nuevos miembros a la red.	X	X
Ser miembro de la agrupación, implica niveles de compromiso para mantener la red activa y acceder a los recursos de la misma.		X

Fuente: Elaboración propia con base en Wasserman y Faust (1995); Lozares (1996) y Tilly (2010).

En ese sentido, se observa que las redes de confianza pueden surgir en diferentes contextos, desde el aspecto personal -como la familia, amigos, grupos, club, religión- o a través de relaciones impersonales. Esta a su vez se enfoca en un nivel micro o macro de las relaciones que se construyen (Ledeneva, 2004), también pueden darse bajo situaciones ilícitas como las construcción y evolución de grupos de narcotraficantes donde, a lo largo de diversos países, van integrando nuevos miembros a su red creando conexiones de confianza transnacionales (Davis, 2010).

El ejemplo de la secta de los valdenses⁶ sirve también para explicar cómo se van entretejiendo estos componentes que van dando forma a las redes de confianza. Este grupo protestante, surgió debido al riesgo que corrían al ser descubiertos por las autoridades y muchos de los valdenses se mantuvieron ocultos, estableciendo así vínculos estrechos de suma confianza entre sus pares hasta el siglo XVI, cuando lograron mayor aceptación en el desarrollo de sus prácticas religiosas (Tilly, 2004).

Asimismo, Krinsky y Mische (2013) señalan que las redes con vínculos de confianza y compromiso han estado presentes en atención a necesidades sociales. Estos autores califican este tipo de red como “kit de supervivencia”; es decir, hacen frente a las deficiencias en los gobiernos

⁶ Nombre de la secta debido a su fundador Valdo, que formó parte de una familia rica de mercaderes en Lyon, Francia y que en 1170 comenzó su ministerio entre los pobres de esa ciudad (Tilly, 2004).

alcanzando capacidades mayores a los del régimen. En ese sentido, las redes de asociación y compromisos mutuos inciden en el plano social, atendiendo defectos que estos centros de mando no logran llevar a cabo.

De acuerdo con lo anterior, se reafirma la idea de que las redes de confianza poseen capacidades para incidir ampliamente en diferentes aspectos sociales y que la fuerza de sus relaciones impulsa a cambios trascendentales como lo señalan Hanagan y Tilly (2010). El siguiente apartado busca ahondar en las capacidades que surgen al interior de la red y la producción de sus recursos; además de exponer los mecanismos que las redes de confianza adoptan ante las posibles participaciones con el gobierno.

1.6 Funcionamiento y capacidades de las redes de confianza

Con el transcurso de los años, los individuos van incrementando gradualmente su participación dentro de la red, dedicando mayor tiempo en actividades colectivas e invirtiendo recursos para lograr impulsar acciones trascendentales y poder acceder a los beneficios que éstas brindan. A pesar de ello, las redes de confianza compiten por recursos -como dinero, tierra y fuerza de trabajo- con otros actores, lo que ha provocado el desarrollo de estrategias para hacer frente común a nuevas redes y garantizar su permanencia dentro del sistema social (Tilly, 2004).

En algunos casos, las redes de confianza llegan a entrar en disputa por el acceso y control de estos recursos creando escenarios de desigualdades en la distribución y manejo de los mismos. Tilly (2004) afirma que en diversas situaciones estas agrupaciones evitan exponerse a los centros de mando u otras redes como mecanismo de protección.

Sin embargo, Krinsky y Mische (2013) señalan que las redes de confianza no buscan mantenerse ocultas ante situaciones de amenaza, sino que también han logrado asumir actividades que son competencia del Estado. En este mismo sentido, Shin (2010) afirma que el dominio de las redes de confianza puede influir en cuestiones políticas, incluso podrían desestabilizar a los gobiernos. En ese sentido, el Estado busca incorporar redes de confianza a su sistema operativo para tener

acceso a los recursos inmersos; sin embargo, la mayoría de las veces los resultados han sido poco satisfactorios.

Las redes de confianza tienen la capacidad de crear restricciones ante factores externos a la misma, principalmente cuando identifican amenazas que ponen en riesgo su propia existencia o en peligro los recursos que poseen. Dentro de ese orden de ideas, las redes de confianza y el gobierno han creado diferentes formas de conexión, las que en relación con los propósitos e intereses se determinará cuál de ellas utilizar. Adicionalmente existen dos aspectos que Tilly (2004), resalta en las redes de confianza: los incentivos y la calidad de las relaciones.

El primer aspecto alude a la consecuencia que un individuo tendría al dejar de formar parte de la red (bienestar personal a largo plazo); especialmente en aquellas redes donde los incentivos que promete la red son altos. Segundo, las relaciones trascienden del plano interpersonal a lo íntimo; es decir, las relaciones son estrechas, existe un especial cuidado de los miembros en atención a las necesidades del otro. Esta característica de “intimidad” en las relaciones de Tilly, lo proyectó Putnam (1993) a partir de las relaciones horizontales entre individuos, donde emerge la confianza, el compromiso y la reciprocidad de sus miembros asegurando la estabilidad y consolidación de las redes (Hanneman y Riddle, 2005).

A pesar de ello, existen situaciones donde las redes de confianza han mostrado que interactúan con agentes externos a la misma, sean otras redes de confianza, gobernantes o centros de poder. Bajo ese contexto, las redes de confianza y estos agentes externos adoptan mecanismos de relación y conexión. Primero se identifican los tipos de relaciones entre ambas partes, van desde la integración, la conexión negociada y la segregación. También dan cuenta de los niveles de confianza bajo los cuales se establecen las relaciones entre las redes de confianza y los agentes. Segundo, se alude a los medios de conexión que los agentes externos (se toma como caso el gobierno), utiliza para buscar relacionarse con las redes de confianza: coerción, capital y compromiso.

Finalmente, las modalidades de colaboración que las redes de confianza utilizan son: ocultación, disimulo, clientelismo, depredación, enrolamiento, negociación y disolución. La tabla 1.3 muestra de manera esquemática el planteamiento analítico de los mecanismos colaborativos entre redes de confianza y el gobierno.

Tabla 1.3 Mecanismos de colaborativos entre redes de confianza y Gobierno

Tipos de relación			
Integración			<i>Enrolamiento</i>
		<i>Clientilismo</i>	<i>Negociación</i>
Conexión negociada			
	<i>Ocultación</i>		<i>Disolución</i>
Segregación	<i>Depredación</i>		
Tipos de Conexión centros de mando			
	Coerción	Capital	Compromiso



Mayor confianza



Posibilidad de establecer relaciones de confianza



Nula confianza

Fuente: Elaboración propia con base en Tilly (2010)

El lado vertical indica los tipos de relaciones que pueden establecerse entre las redes de confianza y el gobierno; el eje horizontal muestra los medios de conexión que utilizan los gobernantes hacia las redes de confianza; y al centro del esquema, se localizan las estrategias colaborativas de las redes de confianza. Con el objeto de examinar cada uno de los mecanismos, el siguiente apartado busca exponer cada una de ellos y la influencia que tienen bajo esquemas colaborativos entre redes y gobierno. Debido a la naturaleza de la investigación se toma como referencia la propuesta que Tilly (2010) plasmó en el segundo capítulo de su libro: *Trust and Rule*, profundizando de forma detallada cada uno de los elementos.

1.6.1 Estrategias de conexión entre centro de mando y redes de confianza

El gobierno ha buscado integrar redes de confianza a la política pública, la causa principal de este interés se debe a los recursos que pueden obtenerse a través de ellas (dinero, tierra y fuerza de trabajo). En ese sentido, el gobierno establece tres medios de conexión que puede usar frente a las redes de confianza; la primera opción es a partir de la coerción, este tipo de conexión corresponde a acciones que causan algún tipo de daño o pérdida a los individuos o a las relaciones que sostienen los mismos. Deganne (2009), señala que al surgir una confrontación entre las partes involucradas, la probabilidad de que se establezca una relación de confianza es cero o nula. Algunas acciones coercitivas que los centros de mando pueden hacer uso son: las armas, las prisiones, las sanciones o las fuerzas armadas.

La conexión a partir del capital se refiere tanto a los recursos materiales como a los no materiales que pueden incrementar su valor, tales como los bienes, el dinero y la información, entre otros (Lozares, 1996). Este tipo de conexiones reemplaza las acciones coercitivas hacia las redes de confianza por el acceso a recursos, incluso los naturales (Tilly, 2004).

Finalmente el compromiso, este tipo de conexión reside en relaciones recíprocas que establecen los gobiernos y las redes de confianza; al instituir este tipo de conexión entre ambas partes, la coerción y el capital desaparecen (Tilly, 2004). Bajo esta relación, el nivel de incertidumbre es bajo, por lo tanto existe un nivel de confianza suficiente para que las partes involucradas emprendan actividades y relaciones trascendentales (Heimer, 2001).

Pero, ¿de qué manera se determina la firmeza en las relaciones entre redes de confianza y gobiernos? A continuación se expone las formas paradigmáticas que las redes implementan frente a los gobiernos. El resultado de la conexión será el nivel de confianza que estos grupos otorgarán a los centros de mando.

1.6.2 Formas paradigmáticas de relaciones entre redes de confianza y gobierno

Las redes de confianza crean controles para evitar o disminuir errores y riesgos en las interacciones que establecen, lo que les garantiza la continuidad de sus actividades en el largo plazo. En ese sentido, estos grupos adoptan estrategias colaborativas para relacionarse con agentes externos a la red, los cuales pueden ser a partir de la ocultación, el disimulo, el clientelismo, la depredación, el enrolamiento, la negociación y disolución. A continuación, se presentan las características de cada uno de estos conceptos:

Ocultación, las redes de confianza evitan entrar bajo control de los centros de mando, estando en menor contacto o exposición a la vista de estos actores

Disimulo, la red adopta una identidad pública como estrategia de simulación, pero no deja ver los recursos que poseen, a fin de no exponerse ante los depredadores.

Clientelismo, el objetivo es obtener protección por parte de los centros de mando a costa de un precio; por lo tanto, la red deja de ser invisible y susceptible a riesgos en cierto nivel.

Depredación, involucra la colocación de fuerza (humana o material) para tener acceso a los recursos de otras redes.

Enrolamiento, en este punto la red llega a involucrarse de manera activa; se observan indicios de relaciones de confianza entre ambas partes para iniciar actividades con agentes externos.

Negociación, se establece un consentimiento entre la red y los actores políticos. La relación de confianza se encuentra en un punto intermedio con la posibilidad de escalar a una mayor confianza o disminuir, si los incentivos de las relaciones no llegan a favorecer a ambas partes.

Disolución, destrucción de la red, ya sea a causa de la deserción de sus miembros o debido a su desintegración ocasionada por el régimen u otras redes.

Conociendo las características que poseen los mecanismos establecidos por las redes de confianza, se puede regresar a la tabla 1.3 para observar cómo cada una de ellas logra tomar un lugar dentro del cuadrante de relaciones. Esto permite observar las acciones que adquieren las redes al momento que los centros de mando aplican una estrategia de colaboración (coerción, capital o compromiso).

A modo de complementar estos mecanismos, el siguiente apartado presenta algunos que las redes pueden adoptar frente a las desigualdades por el acceso a los recursos. De esta manera, construir un esquema analítico de las redes de confianza, más allá de su definición, es adentrarse a las características relacionales implícitas en los patrones de conductas, relaciones, capacidades y estrategias que van construyendo con el paso del tiempo extendiendo su alcance e influencia hacia temas actuales.

1.7 Mecanismos de interacción y resultados de procesos de cambio

A lo largo de los años, el ser humano ha establecido sistemas y categorías de desigualdad, principalmente a través de dos mecanismos de explotación y acaparamiento de oportunidades, siendo así partes complementarias que poseen el carácter de dominar a otros dentro del sistema red (Tilly, 1998). El mecanismo de explotación representa la existencia de personas influyentes o de élites que tienen en su control recursos valiosos que son obtenidos a costa del esfuerzo de otros. Tilly (1998, p. 10) lo define de la siguiente manera: “explotación, opera cuando las personas poderosas y relacionadas consiguen recursos de los que obtienen ganancias significativamente mayores al coordinar el esfuerzo de los extraños a quienes excluyen del valor total agregado por el esfuerzo”. Es decir, consiguen esfuerzo productivo de otras personas, concediendo el mínimo de beneficio por ello. Un claro ejemplo es el de una mina, los dueños contratan a mineros para extraer el carbón; sin embargo, a los mineros no se les otorga el valor real del esfuerzo que aportan al funcionamiento de la mina, creando así límites entre trabajadores, administrativos y dueños (Tilly, 2003).

El segundo mecanismo de desigualdad es el de acaparamiento de oportunidades; este mecanismo se presenta cuando una red toma el control de alguno de los recursos valiosos que existen en su

entorno y los miembros de la red poseedora del bien buscarán la forma de mantenerse sobre el control, sin tomar en cuenta la existencia y necesidad de las otras redes o actores.

Retomando la definición de Tilly (1998, p.10): “El acaparamiento de oportunidades, opera cuando los miembros de una red categóricamente limitada obtienen acceso a un recurso que es valioso, renovable, sujeto al monopolio, que respalda las actividades de la red y mejora por el modus operandi de la red”. Cabe destacar que este mecanismo es de carácter excluyente, además de acaparar los recursos de gran valor y mantener un límite de exclusión muy marcado hacia los demás grupos colectivos o actores (Tilly, 2003).

El tercer y cuarto corresponden al mecanismo de emulación que consiste en transferir prácticas, relaciones sociales o inclusive modelos organizacionales de un lugar a otro, disminuyendo el costo de la estructura en las nuevas organizaciones internamente desiguales. Por último, se encuentra el mecanismo de adaptación, que involucra el desarrollo de relaciones o prácticas sociales sujetas y limitadas donde los beneficios finales son para grupos seleccionados (Tilly, 1998 y 2003).

Los mecanismos causales mencionados anteriormente coadyuvan en la construcción desde un análisis relacional sobre cómo y por qué se van dando estas desigualdades en las redes de confianza. Cabe destacar que la unión de varios mecanismos aumentará la causalidad de las interacciones sociales. De esta manera se logra dimensionar la complejidad de estos mecanismos que, en su conjunto, favorecen al conocimiento de las relaciones e integración de las estructuras sociales y sus causalidades (Krinsky y Mische, 2013).

1.8 Consideraciones finales

El capítulo teórico presentó los componentes clave para entender desde una perspectiva analítica, lo que significan y conforman las redes de confianza, para ello, los aspectos relevantes que se tomaron en cuenta para el análisis de la presente investigación de las redes de confianza del Valle de Guadalupe y sus mecanismos antes los conflictos por los cambios de uso del suelo son:

1. Conceptos que determinan una red de confianza: Tipos de relaciones y vínculos (proximidad, espacial o recíproca), actividades trascendentales, las estrategias de comunicación al interior de la red, intimidad de la relación (conocimiento de los miembros y atención).
2. Mecanismos de conexión entre actores externos a la red y los tipos de relaciones que establecen (compromiso-confianza alta; relación negociada-confianza media; y segregación-confianza baja).

Estos aspectos apuntan hacia los objetivos que busca la investigación, logrando analizar las redes de confianza del Valle de Guadalupe durante el periodo del 2000 al 2020. De esta manera, se identifican los escenarios de conflicto, los actores clave en el desarrollo de las contiendas y el tipo de relaciones que establecen bajo situaciones por los cambios en los usos del suelo.

CAPÍTULO II. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Introducción

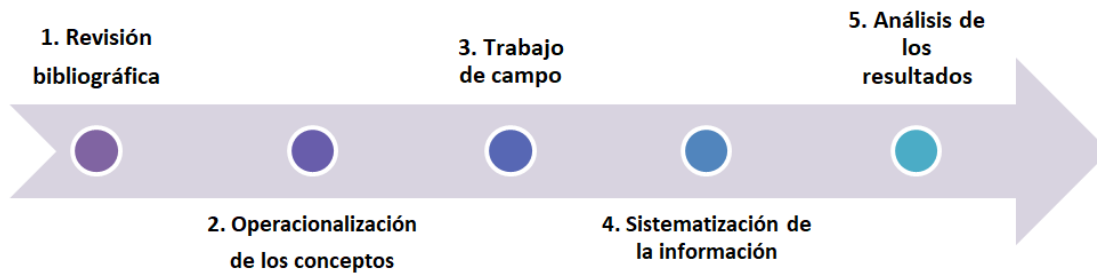
Establecer la metodología es esencial para cualquier trabajo de investigación; pues ésta ayuda a mostrar el camino a seguir para la generación de nuevo conocimiento (Strauss y Corbin, 1990). Esta etapa comprende un conjunto de procedimientos y técnicas que ayudan a la recolección de datos que pueden ser analizados e interpretados a la luz de un enfoque teórico (King, Keohane y Verba, 2000). El punto de partida es la revisión exhaustiva de la literatura para sustentar, primeramente, el problema de investigación y posteriormente, la revisión del estado de arte como paso previo para el diseño del marco teórico y el diseño de instrumentos para la recolección de información (Hernández et. al., 2014).

Esta tesis utiliza un enfoque de tipo cualitativo que busca obtener las visiones y significados de los sujetos expresivos y pensantes (Barragán, 2008). Hernández et. al., (2014) señalan que existen cinco fases que integran y definen la investigación cualitativa: el sujeto que elabora el trabajo, los paradigmas teóricos, las estrategias, los métodos de recolección y análisis de la información recabada, así como la interpretación.

Por ello en este capítulo se presenta la estrategia metodológica que se siguió para dar respuesta a la pregunta de investigación planteada, los objetivos e hipótesis, así como el establecimiento de ruta metodológica implementada para analizar las redes de confianza existentes en el Valle de Guadalupe en torno a los cambios de uso del suelo experimentados esta zona en las últimas dos décadas.

En este contexto, se operacionalizaron los conceptos teóricos de las redes de confianza, al igual que la hipótesis. Igualmente se elaboró una tipología de actores clave a quienes se les realizó las entrevistas semiestructurada y el análisis de la información obtenida, teniendo en cuenta como último punto la presentación de algunas limitantes por los cuales atravesó esta investigación. En la figura 3.1 se presentan las etapas que se siguió en la realización de esta investigación.

Figura 2.1 Propuesta metodológica de la investigación



Fuente: Elaboración propia con base en Hernández et. al. (2014).

2.1 Revisión bibliográfica y hemerográfica

Una manera de profundizar en el tema y construir un marco tanto analítico como contextual de la investigación es a través de la revisión bibliográfica, en este caso relacionado con el tema de redes sociales. De esta manera se construyen conceptos operativos para estudiar las redes de confianza que permitan comprender el proceso de transformación de los usos del suelo. Para este caso se exploran las redes de confianza a partir de la revisión de la literatura especializada, como libros y artículos en revistas científicas, logrando así identificar los conceptos teóricos que la constituyen.

A partir del trabajo hemerográfico se pudo conocer el panorama de conflictos que con el transcurso de los años ha cobrado fuerza en el Valle de Guadalupe, en especial aquellos acontecimientos donde se observó la intervención de redes en temas tan ríspidos como son cambios en los usos suelos. Con la revisión de documentos de gobierno, notas periodísticas y blogs virtuales se logró armar en orden cronológico cada uno de los sucesos para después identificar actores clave y trayectorias que se han mantenido constantes.

Se revisaron notas periodísticas publicadas durante el período 2000-2020 de diarios locales, estatales y nacionales, tales como: El Vigía, El Imparcial, Zeta, El Financiero, El Mexicano. También se consultaron páginas oficiales de dependencias públicas como: El Inegi, la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (la Sader, antes Sagarpa), la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), el IMIP, el Gobierno del Estado de Baja California y el H. Ayuntamiento de Ensenada.

Debido a que el tema de investigación incorpora sucesos actuales, también se consultaron otras fuentes secundarias como notas de Internet, Facebook y Blogs. Al igual que la revisión de notas periodísticas, este proceso se llevó a cabo durante todo el trayecto de la investigación. Todo lo anterior sirvió como base para poder identificar sucesos, actores y estructurar cronológicamente los conflictos, de la misma manera facilitó la construcción de variables empíricas para robustecer el análisis de redes de confianza.

En el capítulo contextual se recupera la noción de trayectorias, es decir, secuencias que se repiten una y otra vez en forma constante (Emirbayer, 2009). Esto fue fundamental para identificar los comportamientos de los actores y las capacidades que las redes de confianza han implementado en las modificaciones de los usos del suelo de esta región. De la misma manera, se muestra la complejidad y la fortaleza que las redes de confianza tienen en torno al desarrollo y resolución de estas disputas (ver tabla 2.1).

Tabla 2.1 Capacidades de las redes de confianza en el Valle de Guadalupe y los gobiernos locales en el desarrollo de conflictos por usos de suelo

Capacidades	Redes existentes	Redes emergentes	Gobiernos locales
Institucionales	Implementan nuevas acciones y convenios a la agenda de la red. En este caso, su formalización.	Expanden sus habilidades a otros temas como: manejo de recursos naturales, políticas públicas, entre otros.	Estrategias para desarrollar las agendas colaborativas con la ciudadanía organizada.
Humanas	Existencia de filtros para integrar miembros.	Flexibilidad en los filtros para integrar miembros, basados en la integridad de los mismos.	Personas necesarias y capacitadas para desarrollar las agendas municipales.
	Trascender a relaciones íntimas a partir del conocimiento y atención de sus miembros.	Las relaciones intrínsecas de los miembros trascienden más allá de la homogeneidad de los actores.	Uso de tipos de conexiones (coercitivas, compromiso o capital).
	Incrementar los recursos e incentivos que integran la red.	Los recursos individuales influyen en la capacidad de expandir recursos e incentivos.	Relacionarse con actores participativos y organizados en redes

Técnicas	Implementación de instrumentos y controles para evitar riesgos.	Uso de tecnología y redes virtuales para crear controles de riesgo.	Actualización y aplicación de técnicas e instrumentos para llevar a cabo las agendas municipales.
-----------------	---	---	---

Fuente: Elaboración propia con base en Emirbayer (2009).

2.1.1. Identificación de actores clave

Una característica particular de la revisión hemerográfica se basó en encontrar evidencias de los actores que mostrarán indicios de vínculos colaborativos, para de esta forma hacer un primer acercamiento al estudio de las redes de confianza y los mecanismos frente a los conflictos por los usos del suelo, identificando así la participación de actores del sector económico, político, social y ambiental, todo ello se presenta en la figura 2.2.

Figura 2.2 Registro de actores en colaboración en temas de cambios de uso de suelo en el Valle de Guadalupe

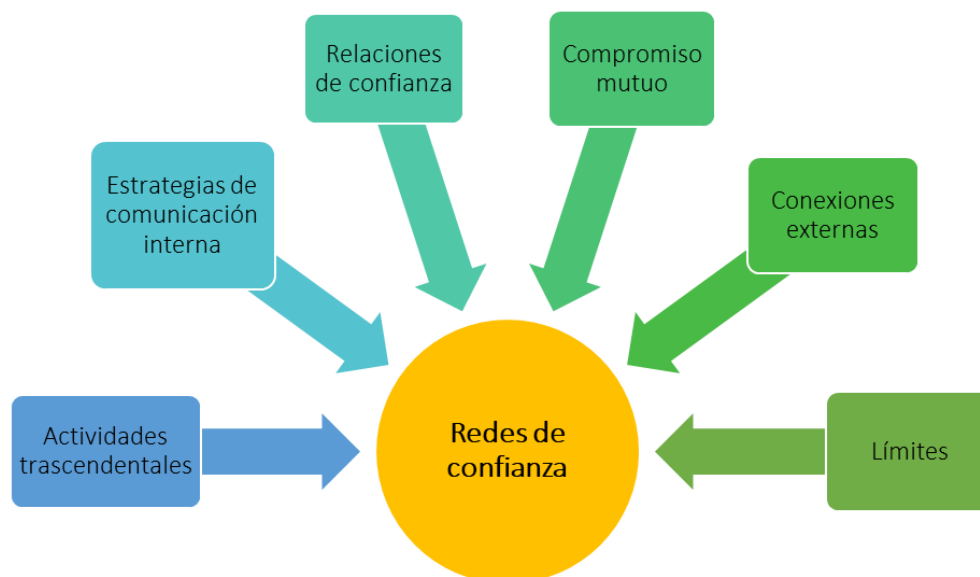


Fuente: Elaboración propia.

2.2. Operacionalización de los conceptos

La representación del pensamiento analítico puede ser constituida por medio de categorías o dimensiones que puedan constituir la (Barragán, 2008). Este paso previo al trabajo de campo es clave, pues permite que los conceptos utilizados puedan ser aptos para su medición o interpretación, es decir, convertir los conceptos teóricos en empíricos y lograr identificarlos fácilmente a través de variables utilizadas en los instrumentos metodológicos seleccionados. De acuerdo con el *corpus* teórico-metodológico de este trabajo, los principales conceptos identificados son:

Figura 2.3 Conceptos clave que conforman las redes de confianza



Fuente: Elaboración propia con base en Tilly (2005; 2010).

La figura 2.3 muestra un listado de conceptos relacionados con la teoría de las redes de confianza, de tal manera que permita mostrar con mayor profundidad su alcance para ser contrastado con la realidad. Enseguida se presenta la tabla 2.2. que muestra la operacionalización de los conceptos clave.

Tabla 2.2 Operacionalización de los conceptos clave de las redes de confianza

	Conceptos clave	Dimensiones	Indicadores		
			Confianza alta	Confianza media	Confianza baja
Redes de confianza	Actividades trascendentales	Grados de confianza posibles	Las acciones colectivas son establecidas a largo plazo	Las acciones colectivas se efectúan a mediano plazo	Las acciones colectivas se realizan a corto plazo o de manera coyuntural
	Estrategias de comunicación interna		La participación establece una comunicación horizontal entre los involucrados	Los medios de participación se dan de forma piramidal o siguiendo una jerárquica	El tipo de participación de los involucrados sucede de manera progresiva o gradual
	Relaciones de confianza		Se da a través de vínculos compactos debido al conocimiento del bienestar que produce llevar a cabo acciones colectivas.	Existe incidencia de participación del individuo, pero no posee conocimiento suficiente del beneficio a largo plazo de la acción colectiva	No existe conocimiento ni afirmación del beneficio real por parte de sus miembros, por lo que el tipo de relación se da de manera impersonal
	Compromisos mutuos	Posibilidad de colaboración	Aumento de responsabilidad es colectivas y participación de los integrantes del grupo	Manifiesto interés por participar de manera colectiva sin tomar riesgos o mayores responsabilidades dentro del grupo	Ausencia de disposición en los involucrados para realizar encomiendas colectivas o tomar obligaciones dentro del grupo
	Conexiones externas		Diálogo, discusión y consenso receptivo como resultado de acciones colectivas coordinadas.	Se establece un diálogo sosegado que permite la exposición de un tema afín o no para su consenso.	Dificultad para establecer tanto diálogo como consenso debido a la escasa organización colectiva

	Límites		No se da mucha importancia a las distinciones categóricas o de exclusión entre posiciones de liderazgo, residencia, género, entre otras.	Se da cierta importancia a la distinción de categorías de liderazgo/poder, y residencia, sin embargo, se acepta viable el establecimiento de relaciones con otras personas fuera de su grupo que impliquen acciones colectivas	Prevalece el uso de distinciones categóricas que inhibe la expansión de la colaboración.
--	---------	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia con base en Hanagan y Tilly (2005; 2010).

Los seis conceptos se operacionalizaron a partir de las siguientes dos dimensiones de análisis: “grados de confianza” y “posibilidad de colaboración”. La primera dimensión examina tres conceptos de las redes de confianza que son: a) Actividades trascendentales, b) Estrategias de comunicación interna y, c) Relaciones de confianza. Esta dimensión brinda la posibilidad de que los miembros establezcan relaciones de calidad, aumentando el compañerismo y los incentivos en dichas relaciones.

La segunda dimensión de análisis “conexiones de colaboración” representa las estrategias que las redes de confianza emplean para iniciar o no relaciones colaborativas con agentes externos a la red. Para ello, se consideró: a) Compromisos mutuos, b) Conexiones externas y c) Límites. De esta manera se busca identificar aquellas acciones o posibilidades de colaboración entre actores, donde hayan participado y que, además, indique el nivel o grados de confianza.

- **Nivel de confianza alto:** significa la integración de las redes con agentes externos para llevar a cabo acciones colaborativas.
- **Nivel de confianza media:** representa aquellas conexiones negociadas entre ambas partes
- **Nivel de confianza baja:** representa la segregación de las redes de confianza respecto al interés colaborativo de agentes externos.

Además de identificar aquellos temas en los cuales se observaron estos ejercicios colectivos y sus relaciones con otros actores a través de la creación de una matriz de actores, acontecimientos y relaciones. Posteriormente se dio paso al diseño de los instrumentos para la recolección de la información en campo.

2.3. Herramientas metodológicas

En este apartado se exponen los instrumentos utilizados para la recolección de información durante el trabajo de campo, seleccionando la entrevista semiestructurada como la técnica adecuada para obtener información detallada y relevante a partir de las propias palabras de los actores entrevistados y las conductas observadas (Taylor y Bogdan, 2000; Guber, 2005).

De igual manera, esta herramienta permite tener un listado de temas a desarrollar y mantiene una posición abierta ante la posibilidad de obtener información adicional de parte del entrevistado, obteniendo una comprensión profunda de las percepciones y opiniones que poseen los actores. En este caso, el entrevistador más que manipular o controlar el orden de la entrevista busca que el actor a entrevistar pueda expresar libremente sus puntos de vista personales en función al contexto y las experiencias del sujeto entrevistado sobre el tema investigado (Izcara, 2014).

El diseño de la entrevista incorpora las iniciativas de colaboración, tanto formales como informales; esto permite indagar sobre el interés en la participación en grupos u organizaciones, las causas o motivos de dicha participación y los compromisos adquiridos dentro del grupo.

Otro de los temas incluidos en las entrevistas es el tipo de participación de los actores en procesos de cambio relacionados con los usos del suelo en el Valle de Guadalupe, en este caso se busca conocer la percepción de otras redes ante estos temas, las estrategias utilizadas como grupo y el aprendizaje como individuo y como agrupación que dejan estos acontecimientos. Por último, se encuentran las interpretaciones que los actores colectivos vislumbran sobre el futuro de esta zona, su propio papel, la participación del gobierno, la influencia de las redes de confianza y su percepción respecto al territorio a largo plazo.

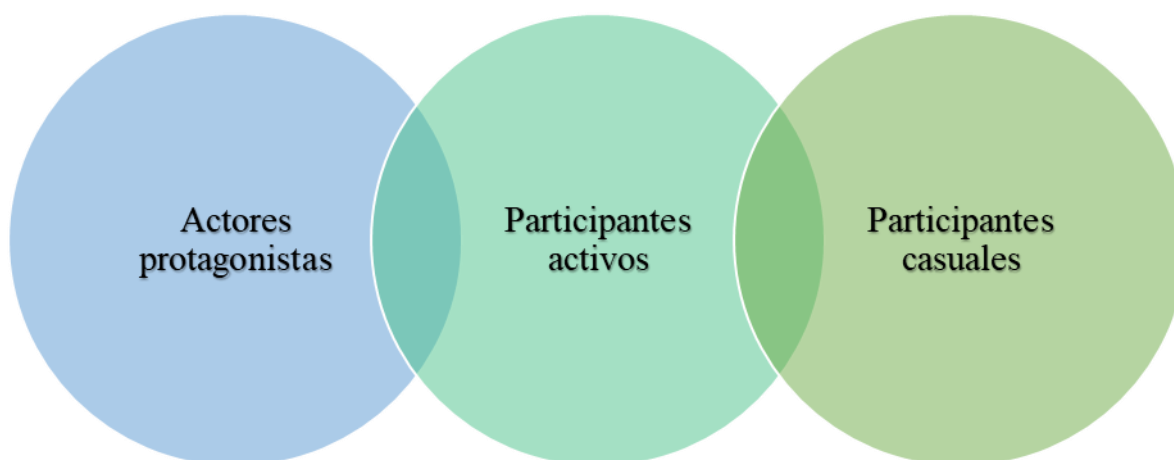
Como método complementario se utilizó la observación no participante. Esta técnica se basa en obtener información desde fuera, sin que intervenga el investigador, la finalidad es observar, tratando de ser lo más objetivo posible, sin involucrarse y sin influir en el fenómeno estudiado. Este tipo de método permite conocer y entender el contexto bajo el cual se desarrolla la investigación (Díaz, 2011). En este sentido, la observación que se realizó en la zona de estudio incluyó las poblaciones de San Antonio de las Minas, El Porvenir y Francisco Zarco.

2.4 Selección de los informantes

La selección de los informantes durante el proceso de esta investigación fue de manera intencional, debido al interés por conocer las redes de confianza y los procesos sociales en toda su complejidad. Por tanto, la elección de los sujetos a entrevistar se hizo tomando en cuenta su conocimiento sobre la zona de estudio, su familiarización sobre el tema principal de la tesis y su disposición a aportar información para enriquecer la tesis (Izcara, 2014).

Adicionalmente, la revisión hemerográfica tuvo un papel importante en la selección de los informantes. El registro de las trayectorias de las redes de confianza en el Valle de Guadalupe coadyuvó en la identificación de los primeros actores clave, que fueron quienes registraron una participación más activa en eventos conflictivos relacionados con los cambios de usos del suelo y se pudo observar su participación en ellos. La figura 2.4 muestra la clasificación de los actores y su correspondiente nivel de participación:

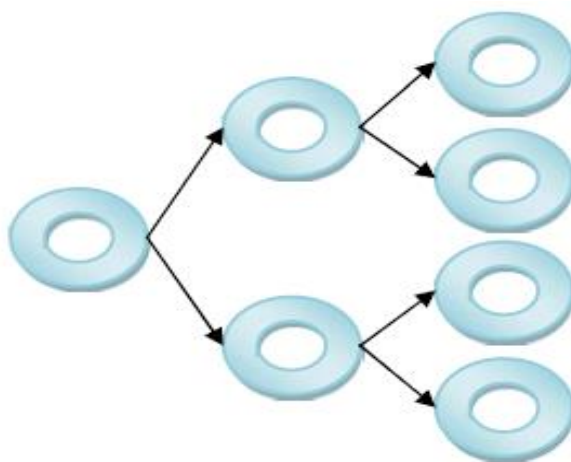
Figura 2.4 Clasificación participativa de los actores identificados en eventos conflictivos por los usos del suelo de Valle de Guadalupe



Fuente: Elaboración propia.

Con la técnica de bola de nieve se logró llegar a nuevos informantes, puesto que esta técnica permite que—a partir de una lista inicial de informantes—surjan nuevos, quienes son señalados por los primeros entrevistados. Una forma de entender la técnica de la bola de nieve es representada en la figura 2.5, en la que se ilustra el alcance que este método puede tener.

Figura 2.5 Representación gráfica del método de la bola de nieve



Fuente: Voicu y Babonea (2011, p. 1344).

Partiendo del primer listado de actores clave se obtuvo un número limitado de informantes; sin embargo, a través de la utilización de la técnica bola de nieve fue posible llegar a nuevos informantes, los cuales, desde la apreciación del individuo entrevistado, comparten el mismo interés y experiencia sobre el tema (Voicu y Babonea, 2011). El proceso de entrevistas se realiza hasta que los informantes repiten los nombres recomendados, lo que indica que en ese momento las siguientes entrevistas no aportarán nuevos testimonios, por ello es importante agotar la lista de sujetos sugeridos.

Finalmente, el uso de esta técnica favorece la construcción de las redes de confianza, puesto que algunas de ellas no son identificables a simple vista y la misma referencia que actores aportan permite obtener información específica y llegar a nuevos miembros de otras redes.

2.5 Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó en el Valle de Guadalupe durante los meses de marzo y abril del 2020. En este lapso se entrevistaron a vitivinicultores, ejidatarios y pobladores locales. Sin embargo, también fue necesario desplazarse a la zona urbana de Ensenada Baja California para dialogar con representantes de algunas dependencias de gobierno. Todo lo anterior se realizó con el fin de recabar la mayor información empírica posible de fuentes directas para enriquecer la investigación.

Cabe mencionar, que el 16 de marzo del 2020 fue emitido un boletín informativo por parte del gobierno federal donde quedaba suspendida toda actividad no esencial debido a la pandemia llamada COVID-19⁷ que amenazaba a todo el mundo. A partir de esa fecha se hizo énfasis por parte la Secretaría de la Salud en implementar medidas de distanciamiento como una manera de prevención ante este virus; estas medidas causaron incertidumbre en la población y temor de contagiarse.

⁷ Los coronavirus pertenecen a una amplia familia de virus que causan diversos padecimientos desde una gripe o presentar síntomas fuertes como neumonía, síndrome respiratorio agudo severo, insuficiencia renal o incluso la muerte, se trata del SARS-COV2. Las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud señalan la higiene de manos y mantener cubierta boca y nariz y evitar contacto con personas asintomáticas o que presenten signos de tos o estornudos (OMS, 2020).

A partir de ese momento, la dinámica del trabajo de campo cambió drásticamente, lo que dificultó la posibilidad de realizar más entrevistas presenciales e incluso de manera virtual ante el temor y duda por lo que ocasionaría el coronavirus. A pesar de ello se optó por contactar a través de medios electrónicos a los informantes identificados en un primer momento y solicitarles la realización de la entrevista a partir de llamadas telefónicas o videollamadas. Sin embargo, algunos de los actores —en especial los vitivinicultores y prestadores de servicios—, se encontraban en un momento crítico de incertidumbre por el cierre temporal de vinícolas, restaurantes, hoteles, entre otros. No obstante, muchos de ellos organizaron sus agendas para tomarse el tiempo y brindar la información necesaria a esta investigación.

2.5.1. Preparación del instrumento de investigación

Como se planteó desde el principio de este capítulo, la idea de hacer entrevistas semiestructuradas a actores clave tuvo como fin obtener información detallada sobre sus percepciones y actitudes en torno al tema de interés de esta tesis (Taylor y Bogdan, 2000). De esta manera, el guion de las entrevistas se estructuró de la siguiente manera:

- Origen y perfil del entrevistado. Se incluyeron preguntas generales sobre la ocupación y labores desempeñadas, además de señalar los motivos de su llegada al Valle de Guadalupe.
- Evidencia de participación en grupos. Este apartado estaba orientado a conocer si existe interés o no en llevar a cabo actividades de manera colectiva. Conocer los motivos, tipo de participación y de relaciones, así como los logros considerados relevantes dentro de estos grupos.
- Tipo de participación y conocimiento en torno a los procesos de cambio de uso del suelo, la percepción de otros grupos frente a este tipo de acontecimientos, los acuerdos entre los involucrados, la satisfacción con los resultados obtenidos y finalmente, para detectar los grados de confianza entre grupos y actores.

Para ello, se utilizaron tres guiones diferentes de entrevistas: 1) los actores protagonistas, 2) los participantes activos y, 3) los participantes casuales, de acuerdo con el esquema de participación que se había realizado previamente. Durante las entrevistas se tomaron notas sobre las actitudes percibidas durante la misma. A pesar de ello, se hizo uso de una grabadora para respaldar la información que posteriormente sería transcrita para el análisis de contenido.

El primer bloque de entrevistas se logró hacer de manera presencial en las áreas de trabajo de los informantes. En el caso de las entrevistas a los ejidatarios y al representante de los colonos, no hubo necesidad de establecer una cita previa para llevarlas a cabo. Desde el primer acercamiento hubo atención e interés por participar. En este caso, la técnica de bola de nieve favoreció incluso para contactar a otros actores de manera inmediata, pues el entrevistado facilitó algún tipo de contacto (telefónico en su mayoría) o incluso, llamaba directamente al sujeto para conocer su disponibilidad para hacer la entrevista.

En el caso de los vitivinicultores, empresarios y servidores públicos se estableció una fecha y hora para la realización de la entrevista, cabe recordar que hasta ese momento no había restricciones por la contingencia del COVID-19, quedando de la siguiente manera el primer bloque de entrevistas:

1. Vicente Bravo, Comisario del Ejido El Porvenir
2. Martha Soto, Representante de los colonos del Ejido El Porvenir
3. Alejandro López, Delegado de Francisco Zarco
4. Rafael Romo, Ejidatario y representante de la Unión de Ejidos de la Zona Norte de Ensenada
5. Roberto Alcocer, Empresario y propietario de Restaurante Malva
6. Víctor Segura, Socio de vinícola Las Nubes
7. René Castro, Coordinador de COPLADEM

A partir del 23 de marzo las entrevistas fueron realizadas a través de una llamada al celular o mediante videollamada por Whatsapp. Se estuvieron contactando a los actores restantes por medio de correos electrónicos o mensajes de texto, en algunos casos el proceso para realizar la entrevista

tomó más tiempo del pensado, llegando incluso a esperar días o semanas para poder llevarlas a cabo. Sin embargo, se logró cumplir con las entrevistas a los actores clave propuestos desde un inicio.

1. Hans Backoff, Presidente de la vinícola Monte Xanic
2. Fernando Pérez Castro, Propietario de la vinícola La Lomita y La Carrodilla
3. David Cortés, Abogado y miembro del movimiento Por un Valle de Verdad
4. Axel de la Torre, Arquitecto y representante de Por un Valle de Verdad
5. Javier Sandoval, Ex director del IMIP Ensenada
6. Natalia Badán, Propietaria de a vinícola Mogor Badán
7. Santiago Cosío, Presidente de la vinícola Santo Tomás

Los actores antes enlistados tuvieron algún tipo de participación en temas relacionados con los cambios de usos del suelo y el Reglamento de zonificación y usos del suelo que emana del Programa Sectorial de Desarrollo Urbano-Turístico de la Zona Norte del Municipio de Ensenada, ya sea a través de grupos o movimiento sociales, por medio de asociaciones civiles o por ser miembros de alguna dependencia gubernamental. Al final, el trabajo de campo concluyó con la elaboración de 14 entrevistas.

Se reconoce que el trabajo de campo pudo haber sido diferente y contado con mayor información si se hubiera tenido la oportunidad de realizarlo de manera presencial. No obstante, algunos nombres que fueron recomendados a partir de la técnica bola de nieve no se lograron entrevistar por no haber obtenido respuesta y la pandemia impidió un acercamiento presencial. Entre los cuales se pueden señalar: Hugo D'Acosta (vitivinicultor), Claudia Turrent (miembro de Por un Valle de verdad) y Ricardo Cárdenas (Líder del ejido Zapata). Sin embargo, la mayoría de los entrevistados figuran en la lista de actores protagonistas y activos resaltando la validez de la información y la perspectiva del análisis para fines de esta investigación.

2.6 Análisis de la información

Una vez concluido el trabajo de campo se pasó a la etapa de transcripción de las entrevistas para posteriormente codificar la información para crear una propuesta hermenéutica a partir del análisis de contenido. Debido a la naturaleza de las redes de confianza, este análisis representó una opción viable, debido a la naturaleza del estudio, favoreciendo a la comprensión de aquellos fenómenos que requieran observar las relaciones y sus significados (Fernández , 2002).

De acuerdo con el esquema analítico de las redes de confianza, se hizo uso del programa Atlas.ti para realizar la sistematización, estableciendo 20 códigos que abarcan todas las dimensiones del esquema analítico: actividades trascendentales, estrategias de comunicación interna, relaciones de confianza, compromiso mutuo, conexiones externas y límites. Se fueron identificando frases, ideas, temas y criterios recurrentes que representaran a cada una de dichas dimensiones. Cabe resaltar que los códigos fueron delimitados en su alcance para evitar resultados sesgados.

2.7 Consideraciones finales

La propuesta metodológica de esta investigación enfrentó dificultades; la contingencia de COVID-19, que empezó en el mes de marzo, cambió la dinámica del trabajo de campo previsto originalmente, haciendo imposible llevar a cabo la realización de grupos focales para recabar información más detallada sobre las redes de confianza entre actores y los mecanismos implementados frente a las amenazas o conflictos. A pesar de ello, la recopilación de información que se obtuvo fue suficiente para cumplir con el esquema analítico planteado. La experiencia de haber habitado durante cuatro años en la zona de estudio facilitó el ir construyendo el andamiaje teórico y conceptual con la parte empírica que en varias de las entrevistas los actores se mostraron interés por desarrollar ejercicios como el del grupo focal.

El conocimiento previo de las agrupaciones y de la región permitieron la comprensión clara de los señalamientos proporcionados por los informantes a lo largo de las entrevistas, tales como el surgimiento de terrenos para venta dentro de la zona, construcciones de casas de paseo y cabañas,

los contrastes entre instalaciones vinícolas y las condiciones de los poblados, entre otros. Esto favoreció ir creando un panorama del contexto actual entre los participantes identificados, las acciones realizadas y sus relaciones actuales entre estos grupos del Valle de Guadalupe.

Con base en la propuesta metodológica se logró construir el capítulo contextual sobre las trayectorias de conformación de diversos grupos de interés y el análisis de los resultados donde se retoman los conceptos clave y las capacidades que integran las redes de confianza.

CAPÍTULO III. TRAYECTORIAS DE CONFORMACIÓN DE GRUPOS DE INTERÉS DIVERSOS: LAS MANOS QUE LABRAN EL TERRITORIO

Introducción

El contexto de las redes de confianza favorece la comprensión de los procesos históricos que dieron acceso a la conformación de estas agrupaciones; pero también permite identificar cómo poco a poco han ido influyendo en temas relevantes para el ordenamiento del territorio. Todo lo anterior y visto desde la perspectiva relacional, van creando trayectorias de tensiones y disputas por la gestión y acceso de los recursos de un territorio.

El objetivo de este capítulo es analizar bajo qué contexto se han ido construyendo redes de confianza en el Valle de Guadalupe, abordando las trayectorias que han dado pauta a la conformación de estos grupos para promover la regulación los usos del territorio a lo largo del tiempo, sobre todo en aquellos casos donde el gobierno local, con o sin conocimiento, ha sido el detonante para el surgimiento de conflictos socioterritoriales.

Como se mostró en el capítulo 1, las redes de confianza poseen características para unificar esfuerzos y facilitar procesos de aprendizaje y de acceso a los recursos. Adentrarse en los procesos históricos en el Valle de Guadalupe permite vislumbrar la trascendencia que han tenido estos grupos en la gestión de los recursos, sus capacidades colaborativas con los diferentes ámbitos de gobierno para diseñar e implementar políticas públicas no solo sobre el vino o el uso del agua, sino también sobre los usos del suelo.

3.1 Antecedentes de las redes de confianza y el régimen político en la determinación de los suelos del Valle de Guadalupe durante el siglo XX

Una de las primeras redes de confianza que se identificaron en el Valle de Guadalupe fueron los molokanes⁸, se ubicaron en esta zona buscando escapar de las presiones del régimen de Rusia llegando a tierras de Baja California entre 1904 y 1911, donde adquirieron el Rancho Guadalupe con un total de 5,226.83 hectáreas de extensión. El compromiso de este grupo frente al gobierno mexicano era establecer 100 familias rusas en un período de dos años y renunciar a su nacionalidad para adoptar la mexicana como parte de los lineamientos de las Ley de Colonización (Ruiz, 2000).

Durante la gestión del General Porfirio Díaz se establecieron políticas colonizadoras: la ley de Colonización y la Ley de Extranjería y Naturalización para poblar la región norte del país y desarrollar actividades agrarias, las razones principales era por la escasa población que se encontraba en Baja California y el expansionismo estadounidense (Gómez, 2017). El objetivo que perseguía la ley tomó otro rumbo favoreciendo a ciertas elites en la adquisición de tierras y en Baja California está encomienda paso a manos de empresas extranjeras: Compañía Internacional de México y la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización (Guillén, 2012).

La presencia de este grupo en esta zona tuvo relevancia, influyó en el crecimiento de la población como el impulso de las actividades agrícolas (Santiago, 1999; González y Paredes, 2001; Magoni, 2009). Los actores identificados durante esos tiempos eran grupos indígenas kumiai, rancheros mestizos y agricultores de origen extranjero, la mayoría de la zona se constituía por amplios ranchos siendo el poblado de Ensenada el centro urbano próximo de abastecimiento.

Fueron 30 años que esta zona disfrutó de la prosperidad en la siembra de trigo, cebada, alfalfa y actividad ganadera siendo la base económica y de comercialización con Estados Unidos hasta que este grupo de extranjeros entraron en un conflicto relacionado a las concesiones que se les había sido otorgadas.

⁸ Grupo de campesinos en su mayoría, eran gente sencilla que practicaban la religión molokan que significa bebedor de leche en el idioma ruso (Magoni, 2009; Quiñónez, Bringas y Barrios, 2012).

3.2 Fortalecimiento del Estado Mexicano frente a otros interlocutores

Durante el régimen de Lázaro Cárdenas se cancelaron concesiones, el Estado Mexicano se fortaleció frente al tema de las tierras que estaban en manos de extranjeros, esta ley buscaba distribuir la propiedad rural a campesinos por medio de la modificación de las políticas ejidales, promulgando el Código Agrario dentro del artículo 27 Constitucional favoreciendo a los peones acasillados el derecho a obtener tierras y regresar dominios concesionados a manos de mexicanos (Castaño, 2014).

A partir de ese suceso, la colonia rusa enfrentó una amenaza frente a los mandatos establecidos por el gobierno mexicano; algunos decidieron emigrar hacia el vecino estado de California para unirse con el resto del grupo que se estableció en el condado de Los Ángeles, traspasando o vendiendo las tierras otorgadas; mientras que otros de los colonos optaron por tramitar la nacionalidad mexicana como estrategia de subsistencia y para que se les reconociera la posesión de sus tierras que durante años atrás habían trabajado arduamente (Ruiz, 2000).

Durante aquellos años los esfuerzos nacionalistas y las manifestaciones anti-extranjeras encaminadas al reclamo de tierras tomaban fuerza en Baja California. Bajo ese contexto el 19 de septiembre de 1937 un grupo de familias de esa zona y repatriados de Estados Unidos solicitaron tierras para conformar el Ejido El Porvenir, el cual fue dotado con una extensión de 2,920 hectáreas, autorizándose las mismas mediante decreto publicado en el Periódico Oficial del Territorio el 10 de octubre del mismo año (Diario Oficial de la Federación, 1940).

Este y otros sucesos, que emergieron como consecuencia de la Reforma Agraria Cardenista, desde donde se promovió que las tierras que estaban en manos de compañías extranjeras fueran repartidas a campesinos que no las tenían, con la idea de establecer ejidos como una nueva forma de organización social. Esta medida, que fue bien recibida, tuvo efectos contradictorios en algunas comunidades indígenas, como San José de la Zorra, que fue despojada de la mayor parte de sus tierras, quedando esta comunidad indígena inserta en las tierras de un ejido de mestizo (El Porvenir), pero no porque ellos lo hubieran solicitado, sino porque oficialmente se ignoraron los linderos de su territorio (Garduño, 2013).

Este suceso fracturó las pocas relaciones de confianza que pudieron haber existido entre ambos grupos y ha propiciado que constantemente se revivan los conflictos por la tenencia de la tierra y el derecho de usufructo.

Durante el gobierno cardenista se fomentó la industria regional, a partir de ella se buscó impulsar el sector vitivinícola desarrollando cultivos de vid por sistema de riego (Méndez, 2016). Años después de la creación del ejido El Porvenir, emerge en 1941, la Asociación Vitivinícola del Territorio de la Baja California (AVTBC) conformada por 43 socios quienes comenzaron a unir esfuerzos para impulsar la producción de vino en la región, algunos de los miembros fundadores fueron: Angelo Cetto, Ignacio I. Cruz (Bodega La California), Alfredo Murúa (Bodega Murúa Martínez), Abelardo Rodríguez (Bodega Santo Tomás), Pedro Pedroarena (Bodega San Valentín), Alberto Tena (Bodega Tanamá) y Conrado Pérez (Vinícola regional) (Magoni, 2009).

Posteriormente en 1958, la comunidad nativa de San Antonio Nécua fue protagonista de otra lucha por la tierra, cuando un grupo de invasores se posesionó de 80 hectáreas de su territorio bajo el argumento de que no se habían beneficiado de las tierras que fueron expropiadas a los rusos molokanes. Sin embargo, esta invasión fue neutralizada por el gobierno y los demandantes tuvieron que retirarse, ante su retirada, la empresa L. A. Cetto empezó a cultivar esas tierras, argumentando que las había adquirido legalmente (Garduño, 2013). Este suceso, fue y sigue siendo una fuente de conflictos ha quebrantado la confianza entre los pobladores kumiai de ese poblado y esta empresa vitivinícola.

La creación de la AVTBC figura como el principio colaborativo dentro del sector vitivinícola que años después se convertiría en una de las actividades primordiales para esta región. De la misma manera, se sumó al impulso de las actividades agroindustriales la empresa Olivares Mexicanos S.A. de C.V., que significó para la región del Valle de Guadalupe, San José de la Zorra y San Antonio Nécua una importante fuente de empleo que incorporó a la población en actividades del cuidado y manejo de los olivos y en la elaboración de aceite de oliva. Sin embargo, esta industria no tuvo mayor trascendencia productiva, debido a la baja participación del gobierno y su desinterés para impulsar el desarrollo de este producto y unificar esfuerzos para hacer frente a las plagas que atacaban el olivo, llevando al cierre de esta empresa a principios del siglo XX (García, 2017).

En este contexto, algunas de las últimas familias rusas vendieron sus parcelas y migraron hacia Estados Unidos, surgiendo de ese encuentro comercial Productos Vinícolas S.A., que años después cambio su nombre comercial a Formex Ybarra. A pesar de la desintegración de las redes de confianza de los molokanes, un grupo pequeño de colonos rusos decidieron permanecer en el valle, pero se vieron en la necesidad de renovar sus métodos tradicionales y comenzar a producir vid implementando nuevas técnicas agrícolas, introduciendo tecnología y sistemas de riego (Ruiz, 2011). A partir de ello, lograron establecer vínculos comerciales con Bodegas Santo Tomás que desde hacia tiempo compraba uva a pequeños productores del Valle de Guadalupe.

De esta manera se cierra una etapa más para el Valle de Guadalupe, donde la trayectoria del gobierno mexicano y las políticas de desarrollo fueron el signo que marcó la configuración productiva y territorial esta región, estableciéndose así nuevos asentamientos poblacionales, constituyendo un ejido y dinamizando la actividad agrícola de manera industrial a pesar del escaso apoyo económico que recibían estos proyectos agrícolas por parte del gobierno.

El siguiente apartado muestra algunos hechos que evidencian la conformación de redes de confianza que surgieron a partir del 2000, año en que se crea la Ruta del Vino y empieza la expansión del sector vitivinícola y con ello, el turismo y los servicios, agudizándose las disputas en torno al uso del suelo, lo cual constituye el análisis central de esta investigación.

3.3 Redes de confianza en el Valle de Guadalupe a partir del año 2000

A finales del siglo XX fueron surgiendo nuevos actores sociales en el Valle de Guadalupe como empresarios de la agroindustria del vino, agricultores, jornaleros, grupos de familias migrantes que empezaban a percibir el valle como una fuente laboral y productiva para la cosecha de uva, aceituna y hortalizas (Santiago, 1999). Durante la década de los noventa la producción de vino se encontraba centralizada en las bodegas de Santo Tomás, L.A. Cetto y Casa Pedro Domecq. El abastecimiento de uva para la producción de vino se concentraba en el Valle de Guadalupe, San Antonio de las Minas, Ejido Uruapan y Santo Tomás. Sin embargo, se fueron sumando nuevas bodegas dedicadas a la producción comercial del vino, sin olvidar a los pequeños productores de vino artesanal que se mantuvieron produciendo esta bebida en menor escala (Santos, 2017).

Por otra parte, las relaciones entre actores mostraron ser limitadas en acciones y colaboración respecto a los usos del suelo, las actividades y esfuerzos estuvieron enfocados en impulsar el desarrollo agrícola, en especial la vitivinícola, contribuyendo así en la expansión de viñedos y transmitiendo conocimientos en el manejo de la vid y producción del vino. Para el año 2000 se empezó a fomentar la producción de vino artesanal, el recurso humano para la elaboración de vino comenzaba apenas a despegar con proyectos pequeños y las capacidades del sector vitivinícola empezaron a fortalecerse.

Durante el año 2002, las instituciones gubernamentales como la Secretaría de Fomento Agropecuario (Sefoa) y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (antes Sagarpa ahora Sader), brindaban cursos y talleres a este sector. De la misma manera, en 2004 se crea la Escuela de Artes y Oficios de El Porvenir⁹ -también conocida como “La Escuelita”-, donde se ofrecían cursos a bajo costo para aprender a elaborar vino, dirigidos tanto a vitivinicultores como a aficionados del vino, aumentando así el interés y el desarrollo de nuevos proyectos vinícolas en esta región (Celaya, 2014).

Hugo D´Acosta, fundador de “La Escuelita”, comenzó este proyecto a partir de cursos no formales creciendo años después el número de interesados para aprender sobre el cultivo y procesamiento de la uva y de la aceituna. En su momento algunos ejidatarios participaron en este proyecto, ante la cancelación de contratos de compra de uva, que estos pequeños productores tenían con las grandes empresas, pasaron de ser proveedores a productores de vino, conservando así las parcelas agrícolas que habían sido cultivadas desde la fundación del ejido (Cuéllar, 2016).

⁹ La estación de oficios El Porvenir se enfoca en el intercambio de ideas y procesos de producción manual de oficios agrícolas. El curso de vinificación sirve como herramienta para conocer y comprender el proceso de elaboración del vino, promoviendo las relaciones participativas en la producción local como una estrategia para el desarrollo.

Figura 3.1 Cursos de vinificación en la Estación de Oficios de El Porvenir



Fuente: Fotografía recuperada de <https://bit.ly/2YgMwoy>

Durante estos años el sector vitivinícola tomó relevancia en la zona, hasta ese momento las relaciones que se establecían con las entidades gubernamentales estaban asociadas con las fiestas de la vendimia, en las que año con año participaban en la promoción de este importante evento. La población del Valle de Guadalupe en las décadas pasadas no pasaba de 4,700 habitantes (ver tabla 3.1); para el año 2000 hubo un incremento equivalente a la tasa de crecimiento anual de 0.15%. Observando una disminución de población en las comunidades de esta zona años después, debido a la migración de la población local hacia zonas urbanas en busca de mejores oportunidades laborales (Orozco, Núñez y Virgen, 2008).

Tabla 3.1 Población en el Valle de Guadalupe (1990-2005)

Localidad	1990	1995	2000	2005
Francisco Zarco (Guadalupe)	2625	2715	3131	2891
Villa de Juárez (San Antonio de las Minas)	813	538	543	494
Ejido El Porvenir	1218	1220	1642	1609
Total	4656	4473	5316	4994

Fuente: INEGI (1990, 1995, 2000 y 2005).

Sin embargo, el primer suceso conflictivo donde se observó una intervención más amplia y evidente de redes de confianza fue en el año 2003, tras la propuesta por parte de entidades municipales para establecer una planta de gas dentro del Valle de Guadalupe (Olvera, 2003). Los primeros actores que se inconformaron fue el grupo de vitivinicultores, por la contaminación que significaba la planta de gas; además de la incongruencia productiva dentro de una región agrícola.

Durante esta incidente los actores participantes fueron: la Dirección de Ecología Municipal, los vitivinicultores, la Secretaría de Infraestructura y Desarrollo Urbano del Estado (SIDUE) y la empresa gasera. La movilización de los vitivinicultores tras la amenaza de suspender las fiestas de vendimia logró impedir la entrada de la planta de gas. Cabe destacar que a partir de este suceso surge el lema “Por un valle de verdad” que años después cobra fuerza como movimiento social de miembros de diferentes perfiles profesionales –abordado más adelante– (Alarcón, 2003).

En el año 2006 se publica el Programa de Ordenamiento Ecológico Corredor San Antonio de las Minas-Valle de Guadalupe, este programa fue el resultado de un año de consulta pública, donde la participación social y de los sectores presentes en esta zona fue activa. Participaron alrededor de 100 personas en las consultas, pero las propuestas que realizaron después de las reuniones fueron realmente mínimas (Sandoval, entrevista, 2020).

Dicho documento arrojó las dos opciones que los actores del Valle de Guadalupe tendrían para implementar a futuro: 1) hacer y dejar hacer, permitiendo el uso desordenado de sus recursos, con la consecuente disminución de la calidad de vida, por la pérdida del paisaje y deterioro ambiental y, 2) pensar en planificar la conservación y el mejoramiento de su entorno mediante el ordenamiento del crecimiento territorial y uso racional y sostenible de sus recursos naturales (Secretaría de Protección al Medio Ambiente, 2006, p. 101).

Este tipo de proyectos aporta información sobre temas de planeación y ordenamiento que pueden ser utilizados para prevenir conflictos, en especial los ambientales. Sin embargo, una de los problemas identificados en la elaboración de instrumentos de planeación como los programas de ordenamiento ha sido el escaso seguimiento por parte de las autoridades para su implementación (Álvarez y Leyva, 2007).

A pesar del éxito que significó la participación colectiva en la elaboración de este programa, en el año 2013, el Presidente municipal de Ensenada Enrique Pelayo intentó implementar un Reglamento de zonificación y usos del suelo para el Valle de Guadalupe que invalidaba este programa. Este Reglamento fue elaborado sin la participación, ni la consulta debida a los actores sociales, ni de las instituciones públicas competentes en el tema. Además limitaba la participación ciudadana y la del propio IMIP, como ente responsable de la planeación y apoyo técnico en la elaboración de este tipo de programas.

El objetivo oculto detrás de todo este proceso era facilitar el desarrollo de un ambicioso proyecto que contemplaba un desarrollo turístico-residencial, hoteles y comercios; es decir, se proponía la construcción de conjuntos plurifamiliares en áreas aptas para la producción agrícola (Valenzuela, 2013). A pesar de no haberse publicado en el Diario Oficial del Estado, el Grupo Lagza ya promocionaba el proyecto bajo el nombre de Rancho Olivares Masterplanned Country Community que se desarrollaría en 1,000 hectáreas del Valle de Guadalupe (Montalvo, 2013) (ver figura 3.2).

**Figura 3.2 Propuesta de Atelier Urbano:
Rancho Olivares Master planned Country Community**



Fuente: Fotografía recuperada de <https://bit.ly/31cf7x5>

La influencia del subsecretario general de Gobierno del Ayuntamiento de Ensenada con la constructora Lazga generó revuelta entre habitantes del Valle de Guadalupe y vitivinicultores quienes manifestaron total rechazo ante esta propuesta que además de ser insostenible para las condiciones de la zona, contradecía los estatutos fijados en el programa de ordenamiento (García, 2013) (ver figuras 3.3 y 3.4)

La unión de esfuerzos de los actores bajo el lema “Un valle que siga siendo nuestro” llegó hasta las puertas de cabildo, donde una vez más solicitaron la cancelación de la propuesta del Reglamento realizado por el gobierno municipal. La movilización de estos frentes colectivos llevaron a tomar la ciudad de Ensenada para expresar su inconformidad y arbitrariedad ante la modificación de los usos del suelo del Valle de Guadalupe (Olvera, 2013).

La participación de este grupo trascendió a nivel nacional por lo que el Gobernador del Estado Francisco Vega señaló que el reglamento no sería publicado oficialmente. Tras un proceso controversial, en febrero del 2014 el cabildo de Ensenada revocó el reglamento del Programa

Sectorial de Desarrollo Urbano- Turístico de los Valles Vitivinícolas de la Zona Norte de Baja California (Alfaro, 2013).

Figura 3.3 Caravana en defensa del Valle de Guadalupe hacia el Palacio municipal de Ensenada



Fuente: Fotografía recuperada de <https://bit.ly/2QcfAZK>

Figura 3.4 Manifestación de grupos de vitivinicultores y movimiento por un Valle de verdad



Fuente: Fotografía recuperada de <https://bit.ly/3geV1qc>

3.4 Las redes de confianza en actividades encaminadas a la vocación agrícola del Valle de Guadalupe

A pesar de los incidentes que diversos actores han enfrentado desde el 2003, los atractivos naturales y culturales que posee el Valle de Guadalupe han motivado que año tras año el desplazamiento de visitantes tras la búsqueda de experiencias significativas. A partir de ello, el Gobierno del Estado de Baja California (2015), señala que el turismo ha sido una de las actividades principales que ha propiciado el desarrollo del estado.

Sin embargo, el rápido crecimiento que ha experimentado la agroindustria en las últimas dos décadas y la puesta en valor por parte del turismo, ha traído consigo una serie de conflictos sociales, como un aumento en el índice de marginación, la carencias de servicios básicos; conflictos ambientales, en especial la sobreexplotación del recurso hídrico, la transformación del paisaje, la competencia por los recursos naturales (Orta et. al., 2016; González, 2019).

Uno de los sucesos donde las redes de confianza del Valle de Guadalupe tomaron protagonismo frente al gobierno fue durante la salida del presidente municipal Marco A. Novelo en septiembre del 2019. La movilización de vitivinicultores y grupo de simpatizantes “Por un Valle de verdad” presionaron para aprobar el reglamento que fortaleciera la vocación vitivinícola de esta zona (El imparcial, 2019).

Estos frentes colectivos exigieron enfáticamente a las autoridades municipales el cumplimiento de la aprobación del Reglamento del Programa Sectorial de Desarrollo Urbano-Turístico de los Valles Vitivinícolas de la Zona Norte del municipio de Ensenada; señalaron la falta visión y compromiso que han tenido varios periodos administrativos en la aplicación de marcos legales que vigilen y cuiden del crecimiento ordenado de esta zona (El Vigía, 2019).

Por su parte, el grupo de ejidatarios organizados bajo la Unión de Productores de la Zona Norte de Ensenada manifestaron una total inconformidad ante la propuesta del reglamento. La postura de algunos ejidatarios (no representaron en su totalidad a todo el gremio), señala el atropello de sus derechos, ya que se rijan bajo lineamientos federales –la Ley Agraria– y el reglamento afectaría la

actividades a desarrollar en sus tierras (Vargas, 2019). Sin embargo, se ha observado que algunos de estos miembros han puesto a venta tierras agrícolas a personas que buscan darle usos distintos al que por tradicionalmente ha prevalecido en la microregión (Ver figura 3.5).

Figura 3.5 Manifestación del grupo de ejidatarios en contra de la aprobación del Reglamento de Zonificación y Usos de Suelo para el Valle de Guadalupe



Fuente: Fotografía recuperada de <https://bit.ly/34dARL2>

La demanda de espacios dentro del Valle de Guadalupe para desarrollar nuevos proyectos turístico-inmobiliarios ha sido visto como una amenaza para el sector vitivinícola, debido a la competencia que se genera los usos del suelo y las actividades económicas. La búsqueda para mantener el Valle de Guadalupe bajo un concepto rural y agrícola pareciera ser una de las razones de unión y acción colectiva entre los principales actores que viven en esta región.

La incorporación de nuevos actores del sector del turismo y los servicios dentro de las actividades productivas del Valle de Guadalupe ha generado un panorama de disputa y presión sobre los usos del suelo, convirtiéndose el territorio en un factor de contienda por intereses económicos y políticos, relegando a segundo plano la relevancia histórica y productiva que ha identificado a esta región con el paso de los años.

Tanto del sector vitivinícola como algunos prestadores de servicios en el Valle de Guadalupe han manifestado su inconformidad por la promoción de visitantes hacia la Ruta de Vino, debido a la falta de lineamientos legales que permitan un crecimiento ordenado y sostenible a largo plazo y en especial que garantice la vocación agrícola que caracteriza a la zona (Badan, entrevista, 2020; Alcocer, entrevista, 2020).

3.5 Las redes de confianza en tiempos actuales y tiempos de crisis

Las redes de confianza que se han ido constituyendo a lo largo de los años en Valle de Guadalupe han servido para catapultarlas a niveles colaborativos mayores. Lo que en su momento fue un lema para hacer frente a las arbitrariedades de las autoridades municipales, hoy en día están en proceso de institucionalización como Asociación Civil “Por un valle de verdad”.

Además de su participación en torno a los conflictos generados por los cambios de uso del suelo, el Comité Provino y Por un Valle de Verdad han expandido el desarrollo de actividades más allá de sus funciones usuales. Los incendios forestales del 2019 dejaron pérdidas materiales y humanas en el Valle de Guadalupe y otros puntos del municipio. A partir de ello, los vínculos colaborativos estuvieron enfocados en fortalecer la estación de bomberos que se encuentra en esta zona realizando actividades gastronómicas y festivales vinícolas recaudando un total de 1 millón 89 mil 339 pesos para ser utilizado en cuatro líneas de acción: 1) Prevención de incendios forestales, 2) gastos operativos, 3) capacitación y equipamiento y 4) infraestructura (Ayuntamiento de Ensenada, 2020) (ver figura 3.5).

Esta iniciativa fue reconocida por el presidente Ensenada municipal Armando Ayala destacando la labor que estas organizaciones han emprendido como estrategia preventiva ante esta situación delicada que amenaza a esta zona. Tras esta iniciativa otros actores se han sumado a esta causa: la Facultad de Arquitectura de la UABC y Departamento de Bomberos en San Diego California.

Figura 3.6 Redes de confianza en pro de la recaudación de fondos para la estación de bomberos de El Porvenir



Fuente: Fotografía recuperada de <https://bit.ly/3glqeIF>

Las evidencias anteriores muestran que, con la entrada en funciones del nuevo Ayuntamiento de Ensenada en el 2019, los acercamientos entre redes de confianza y el gobierno han empezado a pulir asperezas. Tras seis años consecutivos de gobiernos estatales y municipales sobrepasados en agendas de acción, parece ser que las redes de confianza han ido tomando relevancia en iniciativas de políticas públicas y acciones a necesidades sociales. El futuro de estas redes aparenta ser prometedora ante el desarrollo y resolución a situaciones que comprometan los recursos naturales del Valle de Guadalupe.

La pandemia del Covid-19 mostró nuevamente la trascendencia de las redes de confianza en el Valle de Guadalupe. Este acontecimiento dejó a la población bajo incertidumbre tras el cierre de actividades en vinícolas el 24 de marzo del 2020. Ante una población en condiciones de vulnerabilidad, las vinícolas y productores se unieron para otorgar despensas y gel sanitizante elaborado a partir de vino destilado (Ver figura 3.6).

Como seguimiento de esta actividad se establecieron alianzas con el Ayuntamiento de Ensenada bajo el programa “Vamos juntos ante la contingencia”; esto representa iniciativa colaborativa y de coordinación con las autoridades en la encomienda de sumar esfuerzos ante un panorama que aqueja a nivel mundial (Todos Santos, 2020).

Figura 3.7 Entrega de despensas ante la contingencia por Covid-19



Fuente: Fotografía recuperada de <https://bit.ly/3l3NgXN>

Partiendo de los supuestos anteriores, se puede dimensionar el alcance de las redes de confianza en el Valle de Guadalupe, sobre todo durante las últimas dos décadas. De esta manera se logra vislumbrar el potencial social que tendrían los grupos de esta zona si operaran bajo acciones colectivas coordinadas y agendas consensadas para la resolución de problemáticas de índole diversa. Logrando trascender su atención hacia dimensiones más amplias como las necesidades sociales, ambientales y tensiones políticas que durante años han aquejado esta región.

En suma, este capítulo se observó que a lo largo de la historia las redes de confianza han estado actuando en temas vinculados a la transformación de los usos del suelo a pesar de las dificultades

y limitaciones que se presentaron por lo que se han visto obligadas a crear estrategias participativas que las mantengan funcionando para enfrentar asuntos conflictivos. La ausencia de colaboración gubernamental ha desencadenado sucesos más agudos, exponiendo las carencias institucionales para cortar de raíz estos temas como el cambio de usos del suelo que en otro momento se ha manejado de manera turbia y corrupta.

A continuación, se presenta el capítulo de resultados, analizando a partir de los conceptos que comprenden las redes de confianza y del trabajo de campo, conociendo el desarrollo de estos frentes colectivos ante conflictos producidos por los cambios en el suelo.

Figura 3.8 Construyendo redes de confianza por un valle de verdad



Fuente: Por un valle de verdad (8 de octubre de 2013), recuperado de: <http://bitly.ws/9uBd>.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN: LAS REDES DE CONFIANZA Y LOS CONFLICTOS ORIGINADOS A PARTIR DE LOS CAMBIOS DE USO DEL SUELO

Introducción

La pluralidad de intereses que convergen en el Valle de Guadalupe ha llevado a realizar procedimientos envidados y poco transparentes en la aplicación de las normas que regulan los cambios de usos del suelo, siendo una de las causas principales de conflicto entre los actores que coexisten en esta zona. En la actualidad, las fuentes de conflicto se encuentran asociadas con el sector del turismo y los servicios, principalmente por la ausencia de reglas claras para su instalación y operación, lo que ha generado la movilización por parte de agrupaciones para hacer presión en que las autoridades municipales intervengan y diseñen directrices que regulen y controlen su proliferación.

Para profundizar en el análisis de las redes de confianza en el Valle de Guadalupe y las capacidades que pueden tener frente a los conflictos derivados de las transformaciones del paisaje, por ello en este capítulo se presentan los resultados derivados del trabajo de campo llevado a cabo en la región, a partir del marco analítico propuesto en el marco teórico y metodológico, pilar para la interpretación de estos resultados. Este capítulo tiene por objetivo mostrar las características de los informantes clave y el análisis de las dimensiones que conforman las redes de confianza.

4.1. Papel de los actores en el proceso de participación colectiva

Para el análisis de las redes de confianza, primeramente, se elaboró un esquema de situaciones de conflictos para identificar los sucesos ocurridos durante el periodo de estudio. Y segundo, se caracterizó a los grupos participantes relacionados con los temas de disputa. Para de esta manera ir entretejiendo los lazos colaborativos que se siguieron en el desarrollo y resolución de los cambios en los usos del suelo (ver tabla 4.1)

Tabla 4.1 Matriz de situaciones, acciones y actores en conflictos por cambios en los usos del suelo del Valle de Guadalupe

Situación	Descripción del suceso	Protagonistas	Involucrados
2003 Propuesta para establecer una planta de gas en Valle de Guadalupe	Inconformidad por la contaminación que significaba la planta de gas y la incongruencia productiva dentro de una región agrícola.	Vitivinicultores	Vitivinicultores Dirección de Ecología Municipal, vitivinicultores Secretaría de Infraestructura y Desarrollo Urbano del Estado Empresa gasera
2013 Modificación al Programa Sectorial para complejo turístico denominado Rancho Olivares Master Planned Country Community	La movilización del grupo de vitivinicultores y población del Valle logró impedir que se realizará un cambio al reglamento para un desarrollo urbanístico en el Valle de Guadalupe.	Vitivinicultores y población del Valle	Hugo D'Acosta, representante Provino Copladem Por un Valle de verdad Grupo Lagza
2015 Extracción de arena en el río Guadalupe	Manifestación para parar la extracción de arena en el arroyo Guadalupe.	Ejidatarios Por un Valle de verdad Organizaciones públicas	William Raymond Benton Moreno Conagua Profepa Ejidatarios Por un valle de verdad
2019 Reglamento de zonificación y usos del suelo para el Programa Sectorial de Desarrollo Urbano-Turístico de la Zona Norte del Municipio de Ensenada	Movimiento colectivo para solicitar al Gobierno local la creación de un reglamento que promueva un crecimiento ordenado y regulación de los usos del suelo en esta zona.	Por un Valle de verdad Provino Ensenada	Chef Diego Hernández, Roberto Alcocer de Malva Hans Backoff, Pau Pijoan, Natalia Badán, Patricia Velasco, Leonardo Torres Alegre, empleados del sector, sommeliers y distribuidores de vino.

2019 Aprobación de la creación de un reglamento para el Valle de Guadalupe	Notificación de propietarios de predios que cuenten con construcciones o actividades que contravengan lo establecido el Programa y artículos del Reglamento.	Cabildo de Ensenada.	Presidente municipal Marco Novelo Osuna Provino Asociación de Vitivinicultores de Baja California El Consejo Mexicano Vitivinícola
2019 Apelación de la Unión de Ejidos ante la aprobación del reglamento de zonificación y usos del suelo del Valle de Guadalupe	Manifestaron inconformidad por la aprobación de Zonificación y usos de suelo para el Valle de Guadalupe, donde este grupo se vería perjudicado por la reglamentación.	Unión de Ejidos de la Zona Norte de Ensenada.	Rafael Romo Pereida Manuel Nava Valles Marco A. Orozco y Graciano Sandoval
2020 Propuesta para cambio de uso de suelo al predio para desarrollo turístico	A inicios del 2020 se presenta por parte del alcalde de Ensenada Ayala ante el Cabildo propuesta para cambio de uso de suelo para un desarrollo turístico en San Marcos, colonia de San Antonio de las Minas.	Guillermo Ampudia y presidente municipal.	Hasta el momento no hay presencia de grupos que presenten alguna postura ante este acontecimiento.

Fuente: Montalvo, (2013); Zeta, (2015); Rodríguez, (2019); El imparcial, (2019); Meza, (2020); Alfaro, (2019).

A partir de la revisión de acontecimientos conflictivos, se logró identificar a los actores clave y su participación dentro de los episodios de contiendas del 2000 al 2020. Los 14 informantes entrevistados participaron activamente en dichos eventos, ya sea como representantes de asociaciones civiles o como copartícipes de grupos informales o en proceso de formalización. A continuación, se presentan las características colaborativas identificadas que emanan de los

eventos contenciosos ocasionados por los cambios de uso del suelo, identificando así los siguientes grupos: vitivinicultores, asociaciones civiles, dependencias públicas y otros.

- **Vitivinicultores:** Hugo D'Acosta, Natalia Badán, Fernando Pérez Castro, Hans Backoff, Víctor Segura y Santiago Cosío.
- **Asociaciones civiles:** Comité Provino, Consejo Mexicano Vitivinícola, Asociación de Vitivinicultores de Baja California, Sistema Producto Vid, Asociación Vitivinícolas del Porvenir.
- **Dependencias públicas:** Instituto Metropolitano de Investigación y Planeación, Copladem, Gobierno Municipal, Dirección de Administración Urbana, Ecología y Medio Ambiente de Ensenada, Secretaría de Turismo (actualmente Secretaría de Economía Sustentable y Turismo Baja California).
- **Otros:** Ejidatarios del Porvenir, Comité de colonos, Movimiento social Por un Valle de verdad, prestadores de servicios gastronómicos y hoteleros.

4.1.1 Características colaborativas de los vitivinicultores del Valle de Guadalupe

De acuerdo con el análisis de la información, los vitivinicultores han mostrado ser uno de los grupos con mayor actividad colectiva a lo largo de los años. En este sentido, su trabajo puede ser entendido a partir de los aspectos clave propuestos en el análisis de las redes de confianza:

- a) La lógica de comunicación horizontal como instrumento que propicia el establecimiento de relaciones recíprocas entre sus miembros (Putnam, 1993);
- b) La consolidación de relaciones recíprocas y de compromisos mutuos entre diversos actores de las redes, a partir de las características que poseen estos grupos (Hanneman y Riddle, 2005);
- c) La noción de bienestar que promete esta forma de colaboración en el largo plazo, tal como fue planteado por Tilly (2004), como “incentivos de las relaciones”.

- d) La cooperación y compromiso mutuo que surgen como resultado de la confianza entre sus miembros, un elemento necesario en las dinámicas de cooperación donde existen recursos valiosos de por medio (Cook, Hardin, y Levi, 2005).

Los protagonistas de este sector productivo han ido creando vínculos para atender a necesidades enfocadas a la vitivinicultura; pero también figuran como uno de los actores relevantes en el seguimiento de la implementación de marcos normativos que regulen el crecimiento de esta zona.

Se identificó que las motivaciones de los vitivinicultores para estrechar vínculos colaborativos con otros grupos están relacionadas con el sentido de pertenencia a una zona “de vocación agrícola” o rural, también para adquirir representatividad frente a las instancias gubernamentales y finalmente por los beneficios que se generan al interior de los grupos:

“La principal motivación es formar una representatividad de la empresa y sus intereses hacia instancias principalmente gubernamentales, aunque no solo gubernamentales, también académicas, sociales o distintos tipos de instancias y no solo es la representatividad, sino también la búsqueda de una difusión, de una promoción sobre todo de la región vitivinícola en México y en el mundo. La pugna de nuestros intereses, nuestros derechos, la búsqueda de beneficios” (Cosío, entrevista, 2020).

La colaboración de vitivinicultores se basa en grupos con actividades acotadas, en especial con los de la industria vitivinícola, esto originó la creación de grupos subalternos como es el caso de “El Patronato del Porvenir”; que es resultado de los vínculos entre el sector productivo y la comunidad para crear acciones que logren contribuir a las comunidades entre vitivinicultores y población local.

“Para mi regresar a las comunidades de donde estas saliendo beneficiado, regresar un poquito de ese beneficio que no es posible que solo se desarrollen las empresas y las comunidades queden como en el retraso; y que es básicamente lo que yo considero que la educación, la formación es como tú puedes apoyar a la gente” (Segura, entrevista, 2020).

Se notó que los vitivinicultores han ido creando una red de confianza sólida durante las últimas dos décadas, integrando a nuevos agentes para desarrollar propuestas encaminadas al sector productivo bajo la motivación por consolidar una vocación agrícola de esta zona; además, hacer

frente al gobierno para exigir la continuidad en la elaboración de lineamientos operativos que incidan en un desarrollo y crecimiento congruente. “A partir de ello, se logró todo esto por la presión de todos los grupos que están interesados que haya un ordenamiento del valle y no que siga el desastre” (Segura, entrevista, 2020).

Sin embargo, se identificó que algunos vitivinicultores han ido constituyendo grupos subalternos “con características e intereses similares de sus miembros, haciendo que el diálogo y la discusión de las inquietudes puedan ser expresados y atendidos de manera mucho más abierta e inmediata” (Pérez, entrevista, 2020). Tal es el caso de la Asociación de Vitivinicultores de El Porvenir, que es un grupo de colonos productores de vino que poseen al menos cuatro hectáreas de viñedo. El desarrollo de sus actividades se encuentra limitada a una zona geográfica (vínculos de proximidad espacial), atendiendo con mayor especificación las necesidades del grupo bajo una lógica que propicia la creación de vínculos duraderos e íntimos (Ramírez y Gómez, 2016).

La tabla 4.2 muestra la participación y responsabilidad que los informantes vitivinicultores tienen con los órganos y asociaciones civiles creadas para impulsar el desarrollo de la industria. Se observa que estos actores tienden a participar en dos o más grupos de su gremio, algunos miembros de este gremio han expandido su participación hacia acciones encaminadas a la preservación del Valle, las actividades económicas en pro de un desarrollo sostenible o para atender necesidades locales.

Tabla 4.2 Participación colectiva del sector vitivinícola

Grupos	Actores colectivos				
	Fernando Pérez	Natalia Badán	Santiago Cosío	Víctor Segura	Hans Backoff
Asociación de Vitivinicultores de BC		X	X		X
Comité Provino	X	X	X	X	X
Asociación Vitivinícolas el Porvenir	X			X	
Consejo Mexicano Vitivinícola					X
Por un Valle de verdad	X	X	X		
Consejo Estatal de Productores de Vid de BC			X	X	

Fuente: Elaboración propia

4.1.2 Características colaborativas de Asociaciones civiles

El Comité Provino es uno de los grupos que posee mayor presencia en la región, cuya finalidad es promocionar la industria vitivinícola del estado. Esta organización concentra alrededor de 62 miembros y su conformación ha sido clave para la promoción del vino y la realización de actividades y eventos conmemorativos a la vendimia.

“Logramos consolidar el organismo de Provino al doble de personas y compañías que ahora la forman, nos volvimos más representativos, tuvimos un cambio de imagen ante lo que era Provino y de alguna manera, logramos redireccionar el camino que tenía Provino” (Backoff, entrevista, 2020).

Esta asociación ha tenido una constante participación en la defensa de la vocación y los valores principales del Valle de Guadalupe desde el acontecimiento del 2013 con la modificación del plan sectorial y también durante el proceso de aprobación del reglamento en el 2019, donde se observó mayor protagonismo de esta agrupación. En el año 2020 este grupo estableció de manera consensada líneas de acción como parte de sus estrategias participativas, contemplando aspectos sociales, productivos, ambientales y entre otros (Cosío, entrevista, 2020).

En ese sentido se observa que Provino posee características que Krinsky y Mische (2013) denominan *kit de supervivencia*. Es decir, sus capacidades en red y la de sus miembros, le ha permitido hacer frente a problemas en el plano social y generar recursos propios para el impulso de actividades que le permitan disminuir algunos problemas que enfrenta el gremio vitivinícola en el Valle de Guadalupe. La particularidad de las asociaciones civiles identificadas en los eventos contenciosos es que tienden a establecer vínculos entre sí, debido a que la mayoría de los informantes forman parte de más de una de ellas.

4.1.3 Características colaborativas de las dependencias públicas

La participación de las dependencias públicas y del gobierno en las últimas dos décadas ha mostrado incongruencia en la aplicación de normas y lineamientos que rigen el desarrollo del Valle de Guadalupe y los usos de los suelos. El sistema gubernamental se encuentra rebasado para atender y resolver problemáticas que aquejan al sector productivo y a la sociedad en su conjunto. Las complicaciones con los gobiernos del 2013 al 2019 y los procedimientos poco claros que se siguieron en algunos casos de cambios de uso de suelo en el Valle de Guadalupe crearon conflictos entre vitivinicultores y ejidatarios, principalmente por otorgar permisos que contravenían las políticas emanadas del programa de ordenamiento, tal como fue el proyecto que se buscaba realizar en el Rancho Olivares durante el 2013, donde a través de la complicidad de empresarios con servidores públicos se intentó modificar los usos de suelo y destinar terrenos para el desarrollo inmobiliario que eran aptos para la agricultura (Backoff, entrevista, 2020).

Este tipo de sucesos desalentó la posibilidad colaborativa entre los gobiernos y agrupaciones presentes en el Valle de Guadalupe, debido al favoritismo que servidores públicos otorgaban a ciertos grupos empresariales para impulsar desarrollos ajenos a la agricultura. De esta manera, se confirmó lo señalado por Deganne (2009), quien señala que al surgir acciones confrontativas entre redes de confianza y el gobierno, la probabilidad de que se establezcan vínculos estrechos entre estos actores es limitada.

Sin embargo, con la entrada del nuevo gobierno, el panorama colaborativo de los representantes municipales ha presentado buena disposición para llegar a establecer consensos y finalizar el proceso de ejecución del Reglamento de zonificación del Valle de Guadalupe: “Finalmente, el año pasado por la presión que se ejerció y la buena disposición que hubo de este gobierno entrante, pudimos sacar finalmente el tema del reglamento” (Backoff, entrevista, 2020). El mecanismo de compromiso que el gobierno actual se encuentra aplicando puede rectificar las acciones y conflictos que gobiernos pasados dejaron, dañando las relaciones colaborativas entre estos grupos e inhibiendo el impulso de actividades trascendentales en temas relacionados con el uso del suelo.

4.1.4 Características colaborativas de otros grupos

Dentro de esta categoría se encuentran los ejidatarios del Porvenir, el Comité de colonos y el movimiento social Por un Valle de verdad. Cada uno de los miembros que integran estos grupos posee capacidades diferentes, ya sean económicas, productivas, profesionales, entre otras. Las características de sus agendas varían con relación en las necesidades que van surgiendo a lo largo del tiempo. Empero, se observa que la participación de estos grupos en la gestión de usos del suelo ha variado con el paso del tiempo. El grupo de ejidatarios pertenece a una de las redes de confianza más antiguas, en sus inicios se caracterizaron por el aprovechamiento productivo de las tierras otorgadas y por la construcción social del nuevo núcleo de población en la región.

En la actualidad esta red presenta un desequilibrio en sus colaboraciones, pues la mayoría de sus miembros poseen un estrecho vínculo de pertenencia al país vecino, Estados Unidos (EU). “Muchos de los nuevos ejidatarios viven en EU, es raro el que quiere conservar sus terrenos” (Bravo, entrevista, 2020). Esto ha influido en que la red de ejidatarios tenga posturas disimiles al momento de hacer frente a situaciones de conflictos, debido a la baja representatividad que tienen los planteamientos con respecto al total de sus agremiados.

Sin embargo, la participación al exterior de la red muestra vínculos colaborativos frente a otros grupos y el gobierno. Este grupo, en conjunto con el Comité de colonos, ha unido esfuerzos para hacer frente a los vitivinicultores y desarrolladores inmobiliarios que –señalan- han sido privilegiados para el gobierno; es decir, se percibe un favoritismo hacia el sector vitivinícola, en detrimento de la atención prestada en atender las necesidades básicas de los pobladores de la región.

Una de las redes de confianza que mostró un desarrollo particular fue el movimiento social “Por un Valle de verdad”, iniciando en el 2003 como lema de la movilización ha ido afianzando lazos colaborativos entre sus miembros y sumándose nuevos actores a este grupo que presenta características homogéneas. Durante el 2019 esta red de confianza estrechó vínculos con asociaciones del gremio vitivinícola creando relaciones de confianza que han llevado a la representatividad de las peticiones regulatorias de los usos de suelo y al desarrollo ordenado.

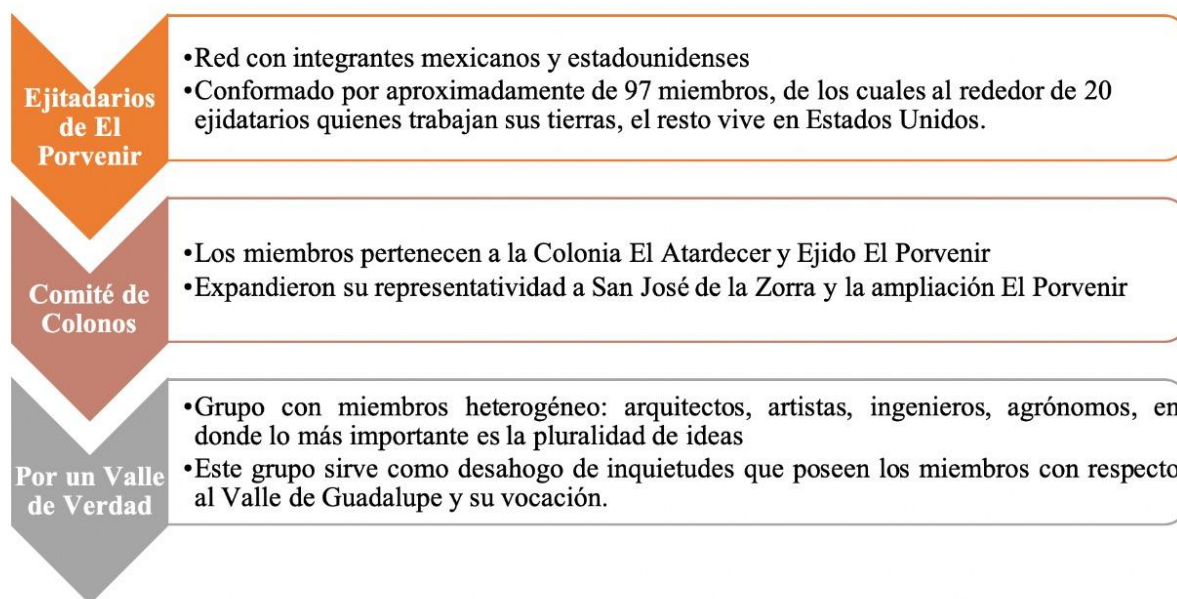
Figura 4.1 Movilización de la agrupación Por un Valle de verdad en la defensa de la vocación agrícola.



Fuente: Fotografía recuperada <https://bit.ly/3heukn6>

La agrupación Por un Valle de verdad se identifica como una red de confianza que busca su institucionalización, dejando de ser el lema como movimiento por la conservación del Valle de Guadalupe para convertirse en una Asociación Civil. Este cambio ha sido posible gracias a las aptitudes de sus miembros y las estrategias para adquirir recursos, lo que les ha permitido trascender e influir como uno de los grupos con fuerza colectiva. La figura 4.2 muestra las características de los grupos externos al gremio vitivinícola del Valle de Guadalupe, quienes también han tenido participación vinculada con la permuta de los suelos.

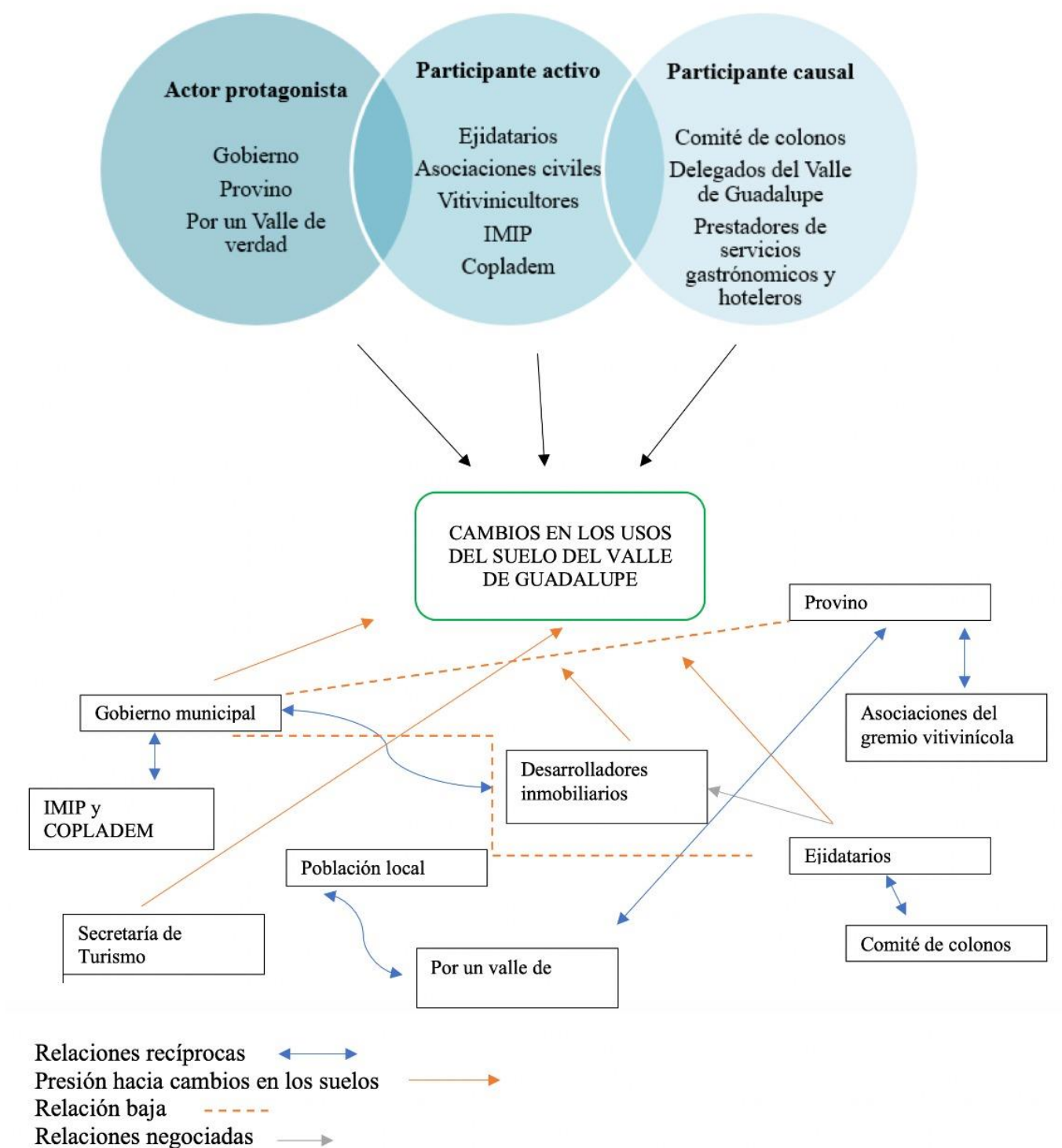
Figura 4.2 Características particulares de los grupos correspondientes a ejidatarios, comité de colonos y grupo Por un Valle de verdad



Fuente: Elaboración propia.

En este apartado se identifican aquellas características particulares de los actores participantes y de los grupos presentes en el Valle de Guadalupe; además, de vislumbrar la colaboración que han desarrollado en esta zona, con temas tan susceptibles como lo es la permutación que ha experimentado el uso del suelo en esta zona. A manera ilustrativa, la figura 4.3 muestra los vínculos y tipos de relaciones que se han establecido entre los actores clave de esta investigación.

Figura 4.3 Representación de las relaciones de los actores y clasificación participativa en conflictos por los usos del suelo del Valle de Guadalupe



Fuente: Elaboración propia.

A partir de la clasificación antes presentada es posible distinguir las conexiones que los actores señalados han llevado a cabo dentro de este marco conflictivo. El tipo de relación de algunos se avista de manera recíproca, negociada o sin interés y evidencia de vínculos. Algunas particularidades identificadas son: a) se observa que las instituciones públicas permanecen en un plano activo debido a que su participación ha sido de apoyo técnico y organizacional y b) los grupos casuales han mostrado que en algún momento han llegado a tener intervención en estos conflictos, pero sin adquirir compromisos mayores que los ponga bajo actividades protagónicas.

En el siguiente apartado se desglosan las seis dimensiones que coadyuvan a explicar las redes de confianza en el Valle de Guadalupe: las actividades trascendentales, las estrategias de comunicación interna, las relaciones de confianza, los compromisos mutuos, las conexiones externas y los límites interpretados con la información empírica recabada para conjugar los elementos encontrados en la matriz analítica.

4.2 Relación entre las dimensiones y categorías de las redes de confianza

A partir del contenido de las entrevistas realizadas vitivinicultores, ejidatarios, funcionarios públicos, población local y representantes de Asociaciones Civiles, se identificaron modelos participativos con visiones disímiles respecto a la gestión, el cambio y uso de los suelos. Los vínculos entre estos grupos no han logrado alcanzar niveles de confianza y compromiso suficientes para emprender actividades trascendentales. En ese sentido, se desglosa cada uno de los conceptos para ser sometidos a un análisis relacional buscando aquellas evidencias que muestren patrones convergentes a las características teóricas de las redes de confianza o que dejen entrever características particulares sobre estos grupos participativos en temas de gran relevancia frente al gobierno y agentes externos.

4.2.1 Comunicación interna

El proceso participativo de los actores en el Valle de Guadalupe tiene como base una estrategia horizontal de sus miembros. Las situaciones de conflictos mostraron que en grupos reducidos la comunicación interna tiende a ser alta, esto se debe primeramente por las relaciones horizontales entre individuos y la homogeneidad de visiones e intereses similares de sus miembros.

“Tuvimos la posibilidad de hacer un organismo en donde sus miembros tuvieran características similares en cuanto al tipo de empresas que tenían. Al ser empresas similares tenemos también intereses muy, muy parecidos y eso hace que el diálogo y la eventual discusión que se pueda dar sobre algún tema sea mucho más abierta y sea también más fácil poder expresarla” (Pérez, entrevista, 2020).

El establecer vínculos horizontales les permite a estos grupos externar opiniones, inquietudes o propuestas sin cortapisas, protocolos o jerarquías a seguir. Esta característica dentro de una red permite que sus miembros lleven a cabo actividades bajo un compromiso recíproco que hace mayor la participación comunitaria (Putnam, 1993).

Este tipo de características lo presenta también el grupo de colonos de El Porvenir, quienes debido a las carencias y necesidades de su comunidad mantienen una comunicación interna cerrada. La comunicación se da a nivel de sus pares, mostrando un bajo vínculo participativo con aquellas redes externas, dentro del grupo se reconoce la figura de líder, lo que no representa una limitante participativa al interior.

Sin embargo, las agrupaciones de vitivinicultores y organismos públicos han creado medios de comunicación internos delimitados; es decir, los medios para externar inquietudes y opiniones de los miembros tiene que ser a través de procedimientos instituidos previamente. Los grupos siguen procedimientos jerárquicos para el desarrollo de la comunicación entre sus miembros debido a los niveles de alcance colaborativo a niveles macro (Ledeneva, 2004).

Los canales de comunicación en los organismos públicos son diferentes, puesto que siguen procesos institucionales establecidos. Copladem, por ejemplo, como figura pública del gobierno estatal, establece una comunicación horizontal directamente con el IMIP para el desarrollo de

proyectos que servirán de apoyo y sustento para la toma de decisiones en asuntos sociales o territoriales.

“IMIP hace estudios y nosotros [Copladem] llevamos la parte social, somos como una vinculación directa con el IMIP, nosotros somos el ente ciudadano y el IMIP es el ente técnico, entonces vamos de la mano trabajando en todos los temas de planes municipales, de planes de desarrollo, de proyecciones de uso de suelo, en esas partes colaboramos íntimamente. Copladem tiene una raíz ciudadana, es un enlace vinculado con la ciudadanía y lo que hacemos es informar a la gente y llevar la demanda ciudadana a las diferentes dependencias del Ayuntamiento, ya sea para el municipio o para el gobierno central” (Castro, entrevista, 2020).

En la figura 4.4 se muestra la clasificación de agrupaciones y el tipo de comunicación que establecen entre ellas, esto muestra que los movimientos colectivos dentro del Valle de Guadalupe se encuentran sustentados por medio de un tipo de comunicación alto o medio. Es decir, la mayoría de sus miembros poseen características similares e intereses comunes, también establecen agendas para emprender acciones colaborativas, cumpliendo así con los principios señalados por Tilly (2010) para establecer relaciones de confianza.

Se identificó también que algunos de los miembros de las redes de confianza están creando grupos pequeños de actores descentralizados estableciendo directrices horizontales que buscan intereses en actividades en el plano local.

“Estoy con Ileana Espejel en este grupito que está coordinado por gente de San Luis Potosí que hacen desarrollo comunitario, sentándose con la gente y hablando de esto, de qué tipo de turismo queremos, ya con un perfil mucho más bajo; tiene que ver con confianza” (Badán, entrevista, 2020).

Al percatarse del tipo de comunicación que estos grupos utilizan dentro de la red se puede conocer los tipos de relaciones que emergen de sus interacciones. Tilly (2010) este concepto esencial para el desarrollo de actividades a largo plazo, pues en función de los lazos creados entre los participantes es como se demuestra el compromiso de los miembros hacia el grupo.

Figura 4.4 Clasificación de los grupos colectivos del Valle de Guadalupe para conocer el tipo de comunicación interna identificada



Fuente: Elaboración propia.

4.2.2 Relaciones de confianza

Este apartado alude a los lazos o conexiones de los diferentes grupos del Valle de Guadalupe, buscando identificar de qué manera se van definiendo los vínculos entre actores, las frecuencias, la reciprocidad e intimidad en las relaciones que propician estabilidad y consolidación de redes de confianza (Tilly, 2004; Hanneman y Riddle, 2005). Con relación al discurso de los actores se identificó que sus relaciones en los últimos eventos contenciosos han ido en aumento.

A pesar de las diferencias colaborativas se observó que los actores en los últimos años tienen presente que establecer relaciones recíprocas es una manera de atenuar diferencias entre actores e intereses. Este tipo de reacciones pone en valor el resultado de la colaboración integral, a lo que Tilly (2004) define integración o conexión negociada.

Uno de los casos que deja entrever este suceso es el movimiento Por Un Valle de Verdad; esta agrupación se encuentra constituida por diferentes personalidades: arquitectos, vitivinicultores, chefs, artistas, agrónomos, ingenieros, entre otros. Surgió como un movimiento para hacer frente a la violación al programa sectorial, pues las autoridades gubernamentales buscaban beneficiar el desarrollo inmobiliario del Rancho Olivares con la aprobación de cambio de uso de suelo en el 2013.

Sin embargo, se mantuvo como movimiento informal integrado por diferentes actores, hasta que en el año 2019, este grupo se volvió protagónico al impulsar la aprobación del Reglamento de zonificación y en la gestión de recursos económicos para el equipamiento de la instalación de bomberos de El Porvenir, que debido a los fuertes incendios de ese año, no contaban con recursos suficientes para atender este riesgo latente.

“Por un Valle de verdad apoyó ahorita en los incendios, fue de los grupos que hizo mancuerna con Provino para lograr recaudar todos los fondos...Estamos dándonos de alta como una A.C porque por desgracia, si vas solito a hacerla de ruido, no te pelan, a que si llevamos una A.C” (Alcocer, entrevista, 2020).

A partir de lo anterior, se observa que el grupo ha establecido conexiones de enrolamiento y negociación hacia actores gubernamentales o agrupaciones externas a la red; además, que las relaciones que conservan como red muestran ser recíprocas y con niveles de confianza altos. En relación con los patrones de conductas, las estrategias y capacidades que posean los miembros y pueden maximizar sus alcances colaborativos frente al gobierno en la encomienda de resolución de conflictos.

“Te das cuenta qué personas que viven en el Valle de Guadalupe realmente les interesa el tema y que las personas si participan; entonces se arma una especie de comunidad que termina como alimentando positivamente para proteger el Valle de Guadalupe, eso es lo más importante” (De la Torre, entrevista, 2020).

Esta situación muestra que los actores son conscientes de que es mejor emprender actividades en conjunto, con asociaciones civiles o grupos informales, que de manera aislada. Sin embargo, los mecanismos colaborativos se encuentran en proceso de consolidación, en especial entre los grupos de ejidatarios y colonos, donde tanto las relaciones internas como las externas están bajo conexiones negociadas debido a las confrontaciones y, por lo tanto, sus relaciones de confianza son débiles. Lo anterior confirma lo encontrado por Denagge (2009), quien señala que las confrontaciones son un obstáculo para generar relaciones de confianza sólidas.

El grupo de los vitivinicultores mostró una tendencia colaborativa alta, ya que sus trayectorias han sido constantes y perseverantes en lo referente a los ideales que persiguen como gremio respecto a la identidad del Valle de Guadalupe. Su comportamiento presenta una particularidad distinta a los demás grupos, pues ha sido una de las redes que ha mostrado intereses colectivos más allá de los intereses de su gremio, creando así grupos alternos para atender otro tipo de necesidades que redundan en beneficio de la colectividad, como lo es la creación de la Asociación Vitivinícolas de El Porvenir y El Patronato de El Porvenir, resultado de la relación estrecha entre vitivinicultores y su interés por involucrarse con esta comunidad.

“En la Asociación del Porvenir hacemos prácticas muy enfocadas a las necesidades inmediatas, muchas de las labores de limpieza que se hacen en el Valle de Guadalupe las hacemos nosotros, la hacemos con nuestra gente...se les da una motivación y un reconocimiento del trabajo tan arduo que hacen durante todo el año” (Pérez, entrevista, 2020).

“Una de las iniciativas de la Asociación Vitivinícolas del Porvenir es esa, en cómo nos involucramos con la comunidad más que decir ‘yo me dedico a’, y quiero sacar un beneficio, es como nos involucramos con la comunidad... formamos un Patronato del Porvenir en el cual estamos apoyando a la juventud promoviendo el deporte y actividades que promuevan los valores en los muchachos” (Segura, entrevista, 2020).

En ese sentido se observa que Provino posee características que Krinsky y Mische (2013), llaman *kit de supervivencia*. Es decir, sus capacidades en red y la de sus miembros les han permitido hacer frente a problemas en el plano social y generar recursos propios para el impulso de actividades que les permitan dismiur las problemáticas que la industria posee en el Valle de Guadalupe.

A pesar de las diferencias internas en estos movimientos colectivos, se reconoce por parte de los actores el interés en llevar a cabo actividades colectivas, ya sea por los beneficios que se generan al formar parte de alguna de las redes o por la representatividad que pueda significar para los miembros, formar parte de estos grupos. En general, los actores del Valle de Guadalupe tienden a agruparse ya sea por la naturaleza de sus actividades (como es el caso de los ejidatarios y los vitivinicultores), por la urgencia de atender necesidades básicas e inmediatas (Comité de colonos) o por las inquietudes que han surgido como consecuencia de acontecimientos específicos (Por un Valle de verdad).

Sin embargo, dentro del Valle de Guadalupe se identificó un grupo con baja relación de confianza, tanto al interior del grupo como al exterior. Este grupo corresponde a uno de los más antiguos de esta zona, es la red de ejidatarios del Porvenir, que se formó 1934, quienes manifiestan sentirse ignorados por parte de las entidades gubernamentales y los actores económicos, lo que los ha llevado a establecer una baja relación y colaboración al exterior de la red, debido a las preferencias - que dicen- el gobierno tiene hacia el sector vitivinícola para el desarrollo de proyectos ambiciosos, lo que ha causado incertidumbre al grupo de Ejidatarios.

“Es un poco complejo, aquí llega el poder -como decía hace rato- llega el poder económico muy fuerte y con todo el poder económico las autoridades se rinden, provocan al ejido cierta incertidumbre” (Bravo, entrevista, 2020).

“Empezamos a tener problema con nuevas personas que tenían mucho poder de otras partes. Entonces empezamos a sentir el golpe, mirábamos que el gobierno les daba todo el dinero y toda la oportunidad a ellos y a los ejidatarios pues por no tener las conexiones y no tener a ese político que está ahí atrás de ellos” (Romo, entrevista, 2020).

En este orden de ideas, a lo antes expuesto Heimer (2001) lo identifica como incertidumbre dentro de las relaciones, señalando que, a mayor confianza y compromiso entre las partes involucradas, menor será la incertidumbre social. Lo anterior supone que el grupo de ejidatarios no ha escalado a un nivel de compromiso colaborativo trascendental y, por lo tanto, las relaciones de confianza hacia el exterior del grupo son bajas.

Bajo ese contexto, los vitivinicultores han mostrado descontento y desconfianza hacia algunos de los miembros del Ejido El Porvenir y los actores inmobiliarios que, tras el auge turístico experimentado en esta región, los nuevos actores tienen interés en promover el desarrollo turístico-residencial en lugar de potencializar e incrementar las actividades vitivinícolas que han sido históricamente la actividad que con el esfuerzo de muchos se ha ido construyendo.

“Llegan los mayores oportunistas que se llaman inmobiliarios, ellos llegan con un diente afiladísimo y dicen ajajaja que lindo, mucha gente quiere tener su casita, entonces empiezan a comprar terrenos, les compran a los ejidatarios, le compran a los que se dejen, los empiezan a hacer pedacitos y los empiezan a vender caríiiiisimos y la tierra se vuelve ridículamente cara” (Badán, entrevista, 2020).

Este tipo de comportamiento alude a situaciones donde los intereses personales trascienden sobre el bien colectivo, la fiabilidad e integridad de los actores involucrados están ausentes de las relaciones (Hardin, 2001); por lo tanto, la certeza de que surjan relaciones de confianza o vínculos colaborativos se obstruyen a causa de ello.

El número de ejidatarios que trabajan las tierras es inferior con relación al total de ejidatarios que comprende esta red (son aproximadamente 97 miembros). El resto de los ejidatarios advierte un gran beneficio económico en fraccionar y vender sus tierras. Esto se traduce en una pérdida de la superficie destinada a la agricultura y, por ende, a la vitivinicultura en el Valle de Guadalupe.

A pesar de los cuestionamientos vertidos por diferentes grupos sociales sobre la pérdida de identidad territorial del valle, los desarrollos turísticos-residenciales han adquirido terrenos ejidales, lo que ha causado un debilitamiento o disolución de la red de ejidatarios al establecer un mecanismo de acaparamiento de oportunidades por parte de agentes externos, a este hecho Tilly (2003) lo denomina redes depredadoras.

Tras este escenario los vitivinicultores, asociaciones civiles y movimientos sociales han unido fuerzas para promover la creación de un Reglamento de zonificación que regule el uso del suelo y las actividades en el Valle de Guadalupe. Sin embargo, el reto con los ejidatarios es “cómo convencerlos de que mantengan su propiedad, que la trabajen, eso es lo importante. No que nomás estén pensando en cómo van a hacerla pedacitos” (Segura, entrevista, 2020).

En este caso, para el grupo de ejidatarios el vender sus tierras representa una oportunidad económica prometedora, pues no tienen arraigo en la región, dado que la mayoría de ellos viven en Estados Unidos (Badán, entrevista, 2020). Vicente Bravo comisariado del ejido El Porvenir (entrevista, 2020), señaló que son muy pocos los que quieren conservar sus tierras, por lo que teme que en algún momento este ejido tienda a desaparecer.

Como se mencionó al inicio de este capítulo, las redes de confianza favorecen el establecimiento de compromisos entre los miembros y a partir de ello, el éxito y trascendencia de sus actividades, evitando la incertidumbre y vulnerabilidad de la red (Heimer, 2001) y con ello el efecto hacia el plano social, cultural o político (Yamagashi y Yamagashi, 1994; Hanagan y Tilly, 2010).

Sin embargo, las relaciones de confianza entre vitivinicultores y las autoridades municipales se han mantenido distantes debido a la manera en que las redes de confianza conciben al gobierno: de manera omisa y permisible (Badán, entrevista, 2020). Esto ha causado hartazgo y desaliento por parte de los miembros, a causa de la lasitud y la poca atención hacia las peticiones realizadas al gobierno, finalizando los escasos momentos de participación en choque de visiones y falta de consensos entre grupos y el gobierno.

“Tuvimos complicaciones con los gobiernos anteriores por intereses de corrupción y otras cosas que llegaron a suceder donde pues el mismo gobierno entró en conflicto de interés al otorgar permisos que iban en contra del Programa Sectorial y cuando dieron sus propuestas de reglamento, eran propuestas de reglamento que no regulaban el programa sectorial” (Backoff, entrevista, 2020).

Dependiendo de lo sólidas que sean las relaciones entre los miembros de un grupo se determinará mejor el alcance de sus actividades. Es decir, entre mayor sea la comunicación interna y los lazos de sus miembros sean estrechos, la respuesta para efectuar actividades trascendentales será alta (Tilly, 2004). En este caso, se puede decir que si existe evidencia de confianza entre los involucrados, se fortalecerán o disminuirán sus relaciones.

El siguiente apartado presenta aquellas evidencias donde las redes de confianza muestran las actividades que han logrado como resultado de los vínculos de colaboración entre sus miembros; además de la gestión y el enriquecimiento de experiencias que van acumulando.

4.2.3 Actividades trascendentales

En el Valle de Guadalupe se puede observar que las redes han fortalecido sus bases sociales frente a los conflictos socioterritoriales. Las evidencias colaborativas muestran que estos grupos emprenden actividades para atender necesidades inmediatas en una zona delimitada, tal es el caso del Comité de colonos de El Porvenir y la Asociación Vitivinícola de El Porvenir en donde sus actividades están referidas a una zona geográfica, creando vínculos de proximidad espacial en espacios comunes, que a su vez son esenciales para la creación de relaciones duraderas (Ramírez y Gómez, 2016).

Sin embargo, se identificó que el Comité de colonos y los ejidatarios no tienen claridad sobre los objetivos de las actividades que desarrollan, especialmente en el caso del Reglamento del Programa sectorial demostró ser así. Las posturas de estos dos grupos y la de los vitivinicultores y Por un Valle de verdad en lo relacionado con mantener la vocación del Valle de Guadalupe fueron convergentes, pero fueron contrarias en lo referido a la aprobación del citado Reglamento.

El proceso de elaboración del Reglamento de zonificación y usos del suelo muestra que los tecnicismos y la interpretación de los lineamientos normativos que conlleva su aplicación fueron concebidos de manera diferente por los actores y algunos grupos que impulsaron esta propuesta. Esto contribuyó a generar diferencias en torno al Reglamento y al no manejar todos el mismo lenguaje y no poder diferenciar técnicamente los temas, se generó mucha confusión y conflicto (Sandoval, entrevista, 2020).

“Estuve muy cercano como funcionario público a generar un comunicado por parte del IMIP, esclareciendo a la comunidad todo este tema de los conceptos, los orígenes, de dónde venía el programa, de dónde venía el Reglamento, qué venía en cada cosa, qué contenía cada tema, por qué era muy necesario. Realmente estaba tan álgido el ambiente que a esas alturas o a esas temperaturas, se mezcla todo” (Sandoval, entrevista, 2020).

Se observó que las actividades de la red de vitivinicultores fueron activas y trascendentales; en este caso la unión entre organizaciones del sector vitivinícola ha significado una mayor representatividad y fuerza colectiva al momento de solicitar o exigir a las autoridades atención a

temas tales como: el Reglamento, el proyecto para el tratamiento de aguas que pueden ser utilizadas en los viñedos, la seguridad y dotación de servicios básicos de los poblados, que en su caso le compete a las autoridades municipales.

En ese sentido, se observa que estos grupos han identificado las fallas del sistema de gobierno y sus actividades han generado un efecto compensatorio, evidenciando el bajo alcance técnico y de capital humano de los gobiernos para llevar a cabo actividades colectivas con estos grupos. Por lo que, aumentando el capital social, los recursos y la capacidad de agencia de manera integral se pueden establecer consensos de largo plazo para un bien común.

La reciprocidad de los vitivinicultores y los ejidatarios es baja hacia el gobierno y los servidores públicos en general, debido a que históricamente se han topado con evidencia de corrupción en el proceso de cambios de usos de suelo en el Valle de Guadalupe. Los intereses económico y político estuvieron detrás de algunos sucesos señalados por algunos informantes.

“Las autoridades que nos tomaron en su momento, Novelo el expresidente municipal de Ensenada nos tomó como plan de campaña y en su campaña dijo que el Reglamento iba a pasar luego, luego y lo pasó hasta el final. El nuevo Presidente municipal por no conocer el tema se hizo de la vista gorda, hasta que sintió la presión” (Alcocer, entrevista, 2020).

“Lo desesperante con el gobierno es que cambian, cambian; entonces tienes un nuevo presidente municipal y es otra vez empezar el rollo (Badán, entrevista, 2020).

De acuerdo con Tilly (2010), el gobierno que haga uso de mecanismos coercitivos no causará daños solamente, sino que afectará de manera directa los vínculos y las relaciones que sostienen a la red. Aunado a que la trascendencia de las actividades dependerá de si existen o no confrontaciones por parte de los involucrados (Deganne, 2009).

El siguiente apartado muestra la disposición de los miembros para adquirir compromisos junto a otros actores, tomar riesgos o asumir mayores responsabilidades al momento de llevar a cabo actividades que impliquen la participación de otros actores, así como señalar aquellos que no tienen disposición para realizar encomiendas colectivas.

4.2.4 Compromisos mutuos

Recapitulando algunos puntos importantes del análisis, se observa que la base social que tiene el Valle de Guadalupe frente a temas desarrollo económico y a los temas de transformaciones de los suelos es socializada, los actores que convergen han mostrado participación y relaciones a lo largo de estos acontecimientos contenciosos. Sin embargo, es importante identificar si dentro de las actividades que se han desarrollado existe evidencia que muestre un nivel de compromisos por parte de los miembros de las redes. Pues el resultado de las actividades son parte de las relaciones de cooperación; mientras que el logro de objetivos es resultado del compromiso de sus miembros, en especial en aquellos donde existen recursos de gran valor (Cook, Hardin y Levi, 2005)

El grupo de ejidatarios y vitivinicultores muestran una alta participación y un enrolamiento para iniciar actividades con agentes externos, en especial cuando se trata de temas que estén relacionadas en la vocación y la protección de esta zona o en la defensa de los derechos legales como es el caso del ejido.

Se observa que los miembros de estos grupos en un inicio mostraban timidez en su participación o un escaso conocimiento en el procedimiento de algunas actividades; pero conforme las relaciones internas se hacían estrechas y los canales de comunicación mejoraron, algunos de ellos expandieron su nivel de colaboración tanto interno como externo. Esto se observó con algunos vitivinicultores que fueron adquiriendo mayores responsabilidades y representatividad en el gremio propiciando mayores oportunidades de emprender acciones en conjunto con instituciones públicas y asociaciones civiles.

“No teníamos ni idea de cómo funcionaba la política, ni cómo se hacían los programas sectoriales. Entonces... participamos muy ingenuamente, se actualizó el programa del 2018, nos dimos cuenta de que no nos habían puesto absolutamente nada...Yo seguí participando con Claudia, Fernando y David y muchas otras personas, pero al final fue un grupo como de 6 o 7 personas, que fue el grupo de presión para que se hiciera un buen Reglamento” (De la Torre, entrevista, 2020).

“Participaba, pero no tenía un compromiso mucho mayor que formar parte del consejo y asumir de pronto alguna u otra responsabilidad como tesorero; y conforme yo me fui involucrando en la empresa, asumí algo de mayor responsabilidad, así mismo ha sido mi

participación en estos organismos hasta líder, ya soy el presidente del Comité Provino” (Cosío, entrevista, 2020).

Existe un reconocimiento claro por parte de los actores sobre la importancia de emprender actividades bajo compromisos mutuos, con el fin de aumentar la participación de los integrantes de la red y alcanzar las metas establecidas. Putnam (1993) señala que es un elemento sustancial para lograr una trascendencia en el sistema de los gobiernos, bajo bases colectivas ciudadanas.

También se encontraron situaciones de desánimo entre los miembros en continuar los objetivos colectivos, debido a la escasa continuidad e impulso de los gobernantes en temas de desarrollo de la zona. La señora Natalia Badán es de las personas que tiene mayor tiempo establecida en el Valle de Guadalupe y afirma que ha sido cansado empujar propuestas relacionados con la protección de la vocación del valle, principalmente por las relaciones con representantes públicos que en ocasiones los intereses y visiones han sido divergentes.

“Empecé tímidamente, yendo, escuchando, siguiendo un poco a mi hermano que era muy activo; después yo entro en plena actividad, me enfrento con Gobernadores, grito y vituperio y ahorita la verdad es que ya me cansé un poco. Hay viejos que dijeron ‘sabes que hay nos vemos’ Hugo D’Acosta dijo: ‘¿sabes qué? ahí te ves’ y así fueron soltando. Pero quedamos por ejemplo Álvaro Petanick y yo y luego al final, Fernando Pérez Castro tuvo un liderazgo muy fuerte” (Badán, entrevista, 2020).

Esta evidencia muestra que las relaciones entre redes y gobernantes carecen de lo que Tilly (2004) llama “intimidad” relacional, por lo tanto, la reciprocidad de estos actores y el compromiso todavía no ha sido consolidado. Por lo tanto, la estabilidad de los vínculos, las relaciones y el aumento de confianza se encuentra ausente (Hanneman y Riddle, 2005).

El representante del movimiento Por un Valle de verdad señala que la visión que tienen los ejidatarios sobre mantener sus tierras o venderlas, ha sido uno de los factores que ha obstaculizado las relaciones de confianza, debido al beneficio en el corto plazo que significa fraccionarlas y venderlas; y en largo plazo, conservarlas para garantizar su patrimonio. Esto ha dado como resultado un bajo compromiso al presentar propuestas o asumir responsabilidades a lo largo del desarrollo de situaciones conflictivas (De la Torre, entrevista, 2020).

“Hay como una buena intención de la mayoría de las personas, pero hay muy poco compromiso, eso sí creo que es un tema clave de porque en México no tiene...tiene a lo mejor muchas leyes, mucha reglamentación, pero al final de cuentas si la sociedad civil no se involucra pues termina quedándose en letra muerta” (De la Torre, entrevista, 2020).

Con base en lo anterior, se desprende que la falta de compromiso, la confianza y el conocimiento de los conceptos utilizados en temas relacionados con los usos del suelo y la aplicación de los programas de ordenamiento han sido la causa central de las disputas entre grupos, debido a los intereses y las concepciones que existen entre los diferentes actores sobre cómo proteger el Valle.

“Hay un tema muy profundo que tiene que ver con la educación, como la diferente visión entre el corto y largo plazo. Por más que quieras juntar a grupos dentro del Valle de Guadalupe lo que chocan no son los grupos, sino las visiones” (De la Torre, entrevista, 2020).

La iniciativa colaborativa de las redes de confianza favorece alcanzar objetivos y obtener recursos para su existencia y atención de las necesidades. Sin embargo, el compromiso entre los miembros de una red aumenta el bienestar que se produce a través de los incentivos intrínsecos de pertenencia a ésta y así escalar a actividades trascendentales con alcances mayores.

La siguiente dimensión de análisis aborda pruebas de diálogo, discusión o consenso que podrían ser atendidas combinando acciones colectivas coordinadas con la colaboración de grupos externos. Con el objetivo de evidenciar aquellas situaciones claras sobre la discusión y los consensos entre redes involucradas en los conflictos por cambios en los usos del suelo.

4.2.5 Conexiones externas

Hay que reconocer que el compromiso que van adquiriendo los miembros de las redes de confianza permite también ir integrando nuevos actores en las actividades colectivas; por lo tanto, ahondar en si estas redes muestran oportunidades de diálogo o identificar aquellas dificultades para establecer acciones colectivas coordinadas y consensuadas permitirá construir mejores estrategias de comunicación y por ende a la consolidación de relaciones de confianza.

La revisión de la información muestra que las diferentes agrupaciones del Valle de Guadalupe han experimentado algún tipo de conexión, evento de discusión o diálogo con otros grupos; empero, no se identifica claramente las acciones de consensos o negociaciones en el desarrollo de las situaciones de controversia.

El gremio vitivinícola fue en el que se identificó una mayor posibilidad de colaborar con grupos externos, tal como se hizo con el movimiento Por un Valle de verdad y algunos grupos de la industria restaurantera para lograr propósitos dirigidos hacia el ordenamiento del valle. Las acciones colectivas consensuadas entre ambos grupos se enfocaron hacia las entidades gubernamentales, como actores ejecutivos de lineamientos que permitieron el gran crecimiento de las actividades terciarias y la división de terrenos, con lo cual se comprometen a futuro los recursos naturales del Valle de Guadalupe.

“Se pudo lograr todo esto por la presión de todos los grupos que están interesados en que exista un ordenamiento del Valle y no que siga el desastre de que hay gente que anda vendiendo terrenitos y terrenotes, construyendo lo que quieran, construir sin permisos, sin pues... Sin nada” (Segura, entrevista, 2020).

Para ambos grupos el reglamento significaba una herramienta que permitiría un respaldo para defender la vocación de esta región que con gran esfuerzo y dedicación se ha construido. Las conexiones de las redes de confianza en el Valle de Guadalupe con el gobierno municipal de Ensenada se hicieron de manera negociada, implementando la estrategia de clientelismo a modo que fuera una salida a la resolución de este conflicto (Tilly, 2004).

“Fue un trabajo que se hizo en coordinación con todos los asociados, que inició con una persuasión también, porque también dentro del propio gremio hay muchos intereses y hay intereses que se ven trastocados cuando estás tratando de implementar una normativa. Sin embargo, creo que se logró expresar de una manera eficiente lo importante que era el poder tener un marco jurídico para el desarrollo dentro del Valle de Guadalupe pensándolo en un desarrollo a mediano y largo plazo” (Pérez, entrevista, 2020).

Igualmente se advirtió que hubo un consenso coordinado por parte de la red de vitivinicultores asignando un líder –en este caso, el Lic. Fernando Pérez Castro– que fue un portavoz durante el movimiento para la creación del Reglamento de zonificación. Este tipo de situaciones muestra que

dentro de esta red de confianza el diálogo fue esencial para coordinar la participación y establecer consensos.

De esta manera, la red que tuvo dificultades para establecer acuerdos y consensos fue el grupo de los ejidatarios. A pesar de los acercamientos y su participación en las mesas de diálogo, no existieron evidencias que mostraran algún tipo de conexión exitosa tanto al interior del grupo como al exterior que permitiera afianzar una postura colaborativa respecto al desarrollo del Reglamento.

Sin embargo, las redes que impulsaban la aprobación del Reglamento y la regulación del desarrollo ordenado en el Valle afirmaron que se logró consensuar con el gobierno, dando como resultado la publicación de este documento oficial.

“La comunicación es sumamente importante, hoy estamos en una época donde la comunicación se puede dar por diferentes partes, con mayor facilidad para que la gente esté enterada y que participen, pues eso fue fundamental. De esa manera logramos que existiera un consenso por parte del gobierno y ante las necesidades generales de quienes estamos aquí. Con ellos se llevó a cabo la generación del Reglamento” (Backoff, entrevista, 2020).

Este proceso permite observar que las conexiones con otros grupos para atender asuntos vinculados con los cambios de usos del suelo deben realizarse mediante ejercicios colaborativos e integrales. A pesar del estire y afloje entre grupos y algunos representantes del gobierno, finalmente se logró la aprobación del Reglamento y su posterior publicación por parte de las autoridades municipales.

“En realidad, el asunto del reglamento fue encabezado por un grupo de personas relacionadas con la industria vitivinícola; otros, defensores del Valle y su desarrollo; otros más, especialistas en el tema de desarrollo urbano, arquitectura y ese grupo que luego se conformó, como fue el que hoy en día está encabezando por un Valle de verdad, fue un grupo que encabezó todo este proceso de negociación de socialización de lo que hoy en día conocemos como el Reglamento” (Cosío, entrevista, 2020).

Tras este resultado, se observa que el mecanismo implementado por parte del gobierno dejó la puerta abierta para escalar hacia actividades futuras, de manera conjunta con las redes de confianza. Es decir, tanto redes como gobierno se encuentran en proceso de restablecer relaciones

que en el pasado fueron realizadas bajo acciones coercitivas, lo que menguó las relaciones de confianza entre ambos grupos.

Sin embargo, aquellas situaciones donde las conexiones entre grupos no favorecieron el consenso se debió a causa de los intereses particulares que perseguían estos grupos. A pesar de que hubo encuentros entre el sector vitivinícola, el ejido y los representantes del gobierno fue muy difícil lograr transmitir el mismo mensaje.

El grupo de personas que forman parte del ejido han tenido diferencias tanto con la red de confianza de vitivinicultores como con los representantes gubernamentales. Este grupo señala no ser tomado en cuenta en las decisiones y que algunos políticos establecen relaciones con empresarios o vitivinicultores para favorecerlos. Bajo este planteamiento se observa que la red de los ejidatarios ha hecho uso de mecanismos de disimulo y ocultación. De acuerdo con Tilly (2010) buscan estar menos en contacto o exposición con otros actores, en especial el gobierno. “No mezclarme con políticos, eso estaría fuera de mí, porque la política todos sabemos que, pues no es algo bueno, porque últimamente lo único que se sabe es pura corrupción y todo eso yo lo sacaría” (Romo, entrevista, 2020).

4.2.6 Límites y distinciones categóricas

Este último concepto busca conocer si las agrupaciones le dan importancia a distinciones categóricas como posiciones de liderazgo, estatus económico, arraigo al lugar, entre otros, para hacer énfasis en la aceptación o no, de las posturas e intereses de actores externos a la red. Además, de conocer si estos mismos actores consideran viable establecer vínculos y relaciones colectivas fuera de su grupo.

Se identifica que la mayoría de los miembros de los grupos consideran que si existe una unión de agrupaciones, que se pueden llegar a desarrollar objetivos específicos con impacto a nivel regional o municipal, no solamente en asuntos relacionados con los usos del suelo, sino también con en el desarrollo social de las poblaciones de esta región. Es decir, “trabajar unidos, tratar de ver los

intereses de los diferentes actores en cualquier proceso y siempre mediar para que todo mundo salga beneficiado y ver a largo plazo” (Segura, entrevista, 2020).

Tras el resultado obtenido con la aprobación del Reglamento y las experiencias que para muchos involucrados dejó este suceso, los vitivinicultores se revelan como grupo de lanza capaz de establecer una comunicación abierta, que permita construir acciones colectivas de mayor impacto. Mejorar la comunicación y las relaciones entre estos grupos puede ayudar a transmitir objetivos claros, dejando de lado los intereses propios y activar la labor ciudadana en el manejo y gestión de asuntos de su comunidad.

Bajo esa perspectiva que emana de los actores, crear relaciones horizontales propicia el surgimiento de relaciones recíprocas, basadas en el compromiso y la confianza de los involucrados. De esta manera se enriquece la participación comunitaria, influyendo en asuntos de políticas públicas locales y mejorando las relaciones con los centros de mando (Putnam, 1993; Tilly, 2004).

“La importancia de la comunicación, sobre todo la comunicación hacia afuera de la agenda, los principios, los temas y los posicionamientos que hace cada organismo, cada grupo es sumamente importante para que no se sienta que está teniendo un posicionamiento sectario. Creo que los organismos tenemos que tener una comunicación muy abierta y sobre todo tenemos que ser lo suficientemente dúctiles y empáticos para escuchar la posición de otros sectores y poder a partir de -incluso- ideas contrastantes el poder construir una vía que nos permita avanzar” (Pérez, entrevista, 2020).

Para establecer relaciones colectivas con otras personas fuera de su grupo, se considera relevante la transparencia, esta característica dentro de los grupos crea un ambiente de confianza para externar inquietudes y disminuir el estado de incertidumbre. La conducta y la integridad de los miembros juegan un papel importante para que la confianza sea mayor que la desconfianza para evitar la vulnerabilidad del grupo (Heimer, 2001).

“El tema de la transparencia es muy importante porque la transparencia es una forma en que la gente se puede sentir escuchada porque muchas de las inquietudes que tiene la gente que no pueden responderse por sí mismas, el tema de las redes sociales le da poder a la duda no le da poder a la información, sino que le da poder a la duda y la duda es incertidumbre y es lo que se manifiesta” (Sandoval, entrevista, 2020).

Sin embargo, la impresión de los grupos: ejidatarios, Por un Valle de verdad y algunos vitivinicultores, muestran una actitud de recelo hacia el gobierno en general. Los motivos han sido añejos, por la baja colaboración integral que tome en cuenta tanto a los actores dentro del Valle de Guadalupe como sus necesidades. Algunos señalan que los usaron durante la campaña electoral; otros porque que dentro del ámbito político existe una gran incertidumbre (Pérez, entrevista, 2020).

“Nosotros si no creemos en el gobierno que nos están poniendo pues; porque el gobierno es muy voluble se mueve para allá se mueve para acá, entonces la experiencia que nos quedó muy clara es que tenemos que unirnos más como ejidatarios y la misma comunidad” (Romo, entrevista, 2020).

“Al final ha sido un proceso de concientización de las autoridades que nos tomaron en su momento. Novelo, el expresidente municipal nos tomó como plan de campaña y en su campaña dijo que iba ósea que el reglamento iba a pasar luego, luego y no lo pasó hasta el final y el nuevo presidente municipal por no conocer el tema se hizo de la vista gorda hasta que sintió la presión” (Alcocer, entrevista, 2020).

Se observa que dentro de los grupos que han participado en estos temas controversiales existe un reconocimiento por establecer relaciones entre otros grupos de esta región; sin embargo, respecto a las relaciones con el gobierno, la situación es dispar. Por un lado, algunos vitivinicultores reconocen que se empiezan a observar señales de una construcción de redes de confianza con el gobierno para el tratamiento de asuntos sensibles como lo son los cambios en los usos del suelo. Muchos de los actores reconocen que se deben reconstruir las bases colaborativas con las autoridades, puesto que, para estos miembros, los grupos colectivos no pueden confiar en ellos debido a la corrupción y a los intereses que atravesaron en acontecimientos pasados.

“Lo más impresionante para mí y que me deja esa experiencia de darme cuenta que al final de cuenta no puedes confiar en absoluto en los que están en los cargos públicos, porque no sabes a qué intereses están siguiendo” (De la Torre, entrevista, 2020).

“Fíjate que yo confié mucho en los grupos, aunque no estemos totalmente de acuerdo, nuestra falta de confianza es más bien hacia el gobierno porque se lo ganaron a pulso. Y ahora pobres nuevos gobernantes, se tienen que volver a ganar la confianza porque los anteriores nos dejaron sin confianza” (Badán, entrevista, 2020).

Los actores protagónicos señalan aquellos que estuvieron presentes en la mayoría de los eventos de conflicto y que en alguno de ellos figuraron como líderes en la movilización y desarrollo de colaboración con las entidades gubernamentales.

La información recabada muestra que los sucesos participativos entre los diferentes grupos que convergen en los conflictos por los usos del suelo del Valle de Guadalupe no han logrado escalar a relaciones de confianza, manteniendo un escenario perpetuo de disputas que ha obstaculizado acuerdos y soluciones entre grupos. A continuación, se presentan la tabla que resume las dimensiones de las redes de confianza y el análisis enfocado a eventos conflictivos por la gestión de este valioso recurso.

Tabla 4.3 Resultados del análisis de las dimensiones analíticas de redes de confianza

Matriz de las redes de confianza y los conflictos en el Valle de Guadalupe		
Grados de confianza posibles	Actividades trascendentales	Existen bases sociales en el desarrollo de conflictos por los usos del suelo en el Valle de Guadalupe. No se tiene información clara sobre los objetivos que algunas de las actividades conflictivas por lo que ha creado distorsión en la realización de las actividades.
	Estrategias de comunicación interna	Las relaciones horizontales entre miembros y redes de confianza permiten ampliar agendas de acción. Aquellos grupos donde la participación se da de manera piramidal es propicia para establecer agendas de acción específicas y delimitadas.
	Relaciones de confianza	A pesar de las diferencias, en los últimos años los actores tienen presente que establecer relaciones recíprocas es una manera de atenuar diferencias entre actores e intereses.
Posibilidad de colaboración	Compromisos mutuos	Existe un reconocimiento claro por parte de todos los actores en conflictos por los cambios en el uso del suelo en emprender actividades bajo compromisos mutuos conllevará a un aumento en la participación de los integrantes de la red y al logro de objetivos, siendo elemento sustancial para tener una trascendencia en el sistema de los gobiernos, bajo bases colectivas ciudadanas.
	Conexiones externas	Se han presentado dificultades para establecer diálogos y consensos en torno al tema de la reglamentación para esta zona debido a la baja

		organización y dificultad en el entendimiento de conceptos que comprenden procedimientos formales. Esto ha obstruido mejorar las líneas de comunicación entre estos grupos y las estrategias de negociación benéficas para todos los involucrados
	Límites y distinciones categóricas	El grupo de ejidatarios y comité de colonos del Porvenir presentan evidencia de distinción y límite colaborativo. A pesar de ello son conscientes que ampliar relaciones colectivas puede solucionar conflictos territoriales

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo realizado.

A partir de la matriz presentada, se observa que la ausencia y desinterés del gobierno de Ensenada para dar seguimiento a las normativas de desarrollo y atención a los conflictos relacionados con los cambios de usos del suelo en el Valle de Guadalupe ha agudizado las disconformidades entre los diferentes actores que convergen en esta zona: vitivinicultores, ejidatarios, población local, desarrolladores inmobiliarios.

Se han creado encadenamientos de relaciones dispares que han afectado el fortalecimiento de relaciones de confianza trascendentales entre estos actores, lo que ha conllevado a una colaboración limitada. A pesar de ello, existe una conciencia colectiva sobre el beneficio que esto significa ante situaciones que aquejan al Valle de Guadalupe; en especial, cuando se trata de procesos donde la participación del gobierno es fundamental.

Las redes de confianza existentes en el Valle de Guadalupe han construido medios de acción interna para atender sus necesidades específicas y gestionar sus recursos para mantenerla operativa. En algunas de ellas, las capacidades son progresivas, con relación al capital humano y a los recursos que posee la red. Estos elementos han mostrado que una variación en ambas influye en el alcance participativo de la red y su permanencia a largo plazo.

Finalmente, se observa que las conexiones entre grupos que convergen en el Valle de Guadalupe han presentado dificultades para establecer diálogos y consensos en torno al tema de la reglamentación para esta región, debido a la baja organización que ha interferido las líneas de comunicación entre estos grupos para forjar estrategias de negociación benéficas para todos los

involucrados. Las capacidades de agencia de cada uno de los grupos son disímiles, por lo que se requiere de ejercicios colaborativo con mayor participación de actores involucrados en los conflictos por la gestión y determinación de los usos del suelo de esta importante región vitivinícola.

CAPÍTULO V. REDES DE CONFIANZA Y PATRONES DE USO DEL SUELO EN EL VALLE

Introducción

Los cambios en los usos del suelo registrados en el Valle de Guadalupe en los últimos veinte años han incentivado la organización, movilización y acciones encaminadas para establecer lineamientos que promuevan un crecimiento medurado a largo plazo, así como la conservación de los recursos naturales y la vocación agrícola de la zona. Durante este periodo se han conformado redes de confianza que ha influido en los procesos de planeación instrumentados en conjunto con las autoridades municipales y dependencias públicas.

Sin embargo, las incapacidades de los gobiernos para hacer operativos los lineamientos que emergen de los instrumentos de planeación han contribuido al aumento de casos irregulares de transformación de cambios de usos del suelo en esta región. Los canales de comunicación entre los gobiernos y los actores participantes la mayoría de las veces son limitados, lo cual obstaculiza crear relaciones de confianza y mecanismos de diálogo para atender de manera proactiva la resolución de estas disputas.

Teniendo presente lo anterior, el objetivo de este capítulo es mostrar las tendencias históricas y los resultados de eventos contenciosos focales que fueron señalados por parte de los informantes, los cuales permiten observar bajo el enfoque de las redes de confianza, cómo los actores conciben su participación con otros agentes externos a su red ante situaciones de conflicto. De esta manera, conocer el proceso de construcción, participación y alcance de las redes de confianza del Valle de Guadalupe en un tema que ha sido controversial y que ha mostrado una evolución participativa en el último año.

5.1 Evidencia colectiva en proyectos gubernamentales por la gestión del uso del suelo

Tras la iniciativa del Gobierno del Estado de Baja California para impulsar la creación del Programa Sectorial de Desarrollo Urbano de los Valles Vitivinícolas de la Zona Norte del Municipio de Ensenada (Región Del Vino), solicitó el apoyo de Fonatur para su realización. El 15 de octubre del 2010 este programa fue publicado como un instrumento de política pública y por lo mismo, su aplicación tiene un carácter obligatorio.

La participación del IMIP como dependencia pública local en ese documento muy limitada, básicamente se centró en comentar los términos de referencia bajo los cuales se iba a licitar el programa. Cabe destacar que este proyecto estuvo a cargo de la empresa Felipe Ochoa y Asociados de la ciudad de México (Sandoval, entrevista, 2020). La elaboración de este programa demandó mucha planeación participativa, se llevaron a cabo varios talleres de planeación estratégica en los que participaron: representantes de los tres ámbitos de gobierno, el sector privado y la población local. De esta manera, consensar entre los diversos actores las líneas de desarrollo del Valle de Guadalupe.

“Cuando se hizo el Programa Sectorial se hizo con el consenso tanto de la población, como de los ejidatarios, como de las diferentes instituciones de planeación, de conservación, de medio ambiente. O sea, se hizo este estudio no salió muy rápido ni muy fácil, fue algo que se hizo con mucho tiempo y que requirió de muchísimo estudio y consenso” (Backoff, entrevista, 2020).

Sin embargo, al identificar incongruencias en la aplicación de la ley, el grupo de vitivinicultores buscó que se elaborara un reglamento donde se estipularán lineamientos claros de conservación y aplicación de dicha normativa. Sin embargo, los términos para su aplicación no fueron satisfactorios debido a la carencia de instrumentos y personal capacitado para dar el seguimiento correspondiente en la implementación de la normativa.

“Los cambios de usos de suelo se han dado bajo carencias muy serias para su ejecución por parte de las administraciones municipales tendríamos que ver también en el contexto, si quieres ver una panorámica [...] es una actividad muy común la gente está construyendo

sin permisos y aunque no es un cambio de usos de suelos tal y como se puede dar en el aspecto administrativo si lo es porque finalmente va en contra del mismo programa” (Sandoval, entrevista, 2020).

En ese sentido, se observa que las capacidades institucionales y de recursos humanos dentro de los gobiernos locales, no han logrado poner en marcha el programa sectorial. Esta situación desencadenó con el paso de los años consecuencias territoriales y confrontaciones en el Valle de Guadalupe, sobre todo a partir del despunte que se tuvo por el enoturismo y los diversos intereses de estos actores.

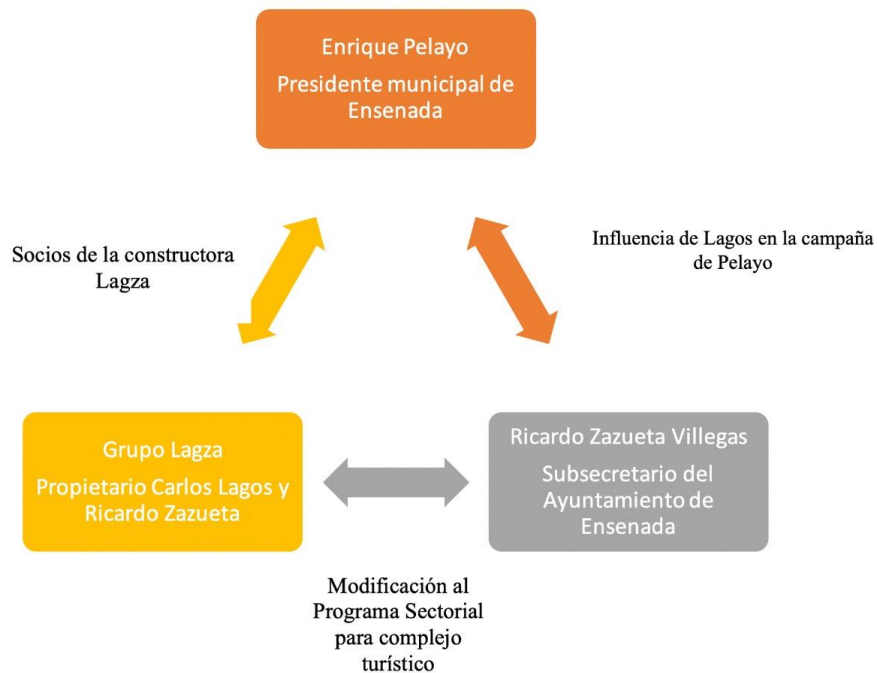
La propuesta de modificación al Programa Sectorial para desarrollar un complejo turístico denominado Rancho Olivares Masterplanned Country Community en el 2013, mostró nuevamente la arbitrariedad institucional al momento de llevar a cabo un cambio de uso del suelo propuesto por el entonces Presidente municipal, lo que contradecía la ley, pero favorecería a los desarrolladores inmobiliarios (ver figuras 5.1 y 5.2)

“En el caso de los usos de suelo creo que lo que es preocupante más bien es el procedimiento por el cual se llevan a cabo, en donde las autoridades parecieran que no dan como una yo diría un lineamiento claro de qué forma y bajo qué requisitos y también bajo qué responsabilidades tú puedes cambiar tu tierra de un uso al otro y ante la ausencia de un reglamento pues esto se traduce en una discrecionalidad donde son las propias autoridades y la capacidad de influencia que tenga quien esté haciendo la solicitud el que esta solicitud pueda tener una buena conclusión y se pueda hacer la modificación del uso de suelo” (Pérez, entrevista, 2020).

En ese caso se puede observar que existen redes que buscan tener acceso y control de los recursos como lo es la tierra en el caso del Valle de Guadalupe que ha sido un bien de gran valía para los diferentes actores, siendo un mecanismo de explotación sobre el que los grupos influyentes buscan tener dominio. Esta perspectiva permite dimensionar cómo se van generando desigualdades en las redes de confianza y el gobierno (Tilly, 1998).

“Fue uno de los momentos más difíciles que tuvimos, pero no ha sido el único, hemos tenido muchos otros y todavía los tenemos, no te digo que ya ahorita ya porque existe el reglamento ya significa que ya estamos del otro lado. Todavía estamos luchando continuamente con estos cambios que de repente existen ante un uso de suelo. El uso de suelo pues este puesto en una ley, en un reglamento el día de mañana se puede cambiar se le puede dar una preferencia a un desarrollador” (Backoff, entrevista, 2020).

Figura 5.1 Tipo de relaciones entre actores inmobiliarios y servidores públicos en el 2013



Fuente: Elaboración propia.

Con base en el esquema anterior, se afirma que la influencia entre el poder político y el empresarial parece ser un factor que atenta contra la aplicación de lineamientos normativos debido a que la balanza generalmente se inclina frente a los intereses económicos que estos grupos detentan. Una de las estrategias utilizadas para obtener beneficios o privilegios sobre los demás grupos, es otorgar apoyos o patrocinios a las campañas políticas, lo que les hace tomar ventajas y garantizar la aprobación a sus peticiones (ver figura 5.2).

Figura 5.2 Nota periodística



Fuente: García, 2013.

Dentro de este marco, el acontecimiento que mostró la trascendencia de las redes de confianza en el Valle de Guadalupe fue el proceso de aprobación del Reglamento de zonificación y usos del suelo en el 2019. Sucesos anteriores como la extracción de arena, el tema de la perforación de pozos, la modificación del Programa Sectorial en el 2013 permitió la expansión de las redes, creciendo en miembros, construyendo vínculos y adquiriendo conocimientos para catapultar a un plano de acciones frente a las autoridades para conseguir lo cometido.

La presión colectiva durante el proceso del Reglamento ante cabildo es el resultado de ejercicios realizados a lo largo de las transformaciones territoriales del Valle de Guadalupe. Algunos grupos aún muestran desconfianza e incertidumbre en materia de resolución y atención al cumplimiento de la normatividad en materia de planeación urbana, pues la historia ha mostrado que los gobiernos

son susceptibles de modificar los lineamientos y ceder ante presiones de grupos económicos poderosos.

“Tienes que meterte hasta la cocina del gobierno y sentarte con la persona indicada para explicarle, porque la mayoría de las veces no lo tienden y una vez que les explicas porque un cambio al reglamento o porque no sé, algún comentario sobre el programa puede ser positivo, o que cosas pueden ser negativas; porque realmente lo que es impresionante es que no entendían nada. Cero por ciento, ni idea de que había frente a sus ojos, entonces eso es lo grave” (De la Torre, entrevista, 2020).

La postura de las redes de confianza del grupo Por un Valle de verdad y los vitivinicultores, en la actualidad han tomado la tarea de ser agentes vigilantes, de modo que se ha llegado a considerar la creación de comités para dar seguimiento a estas situaciones ante el gobierno en la implementación de los reglamentos y el cuidado de los valles, buscando el diálogo y el consenso que son trascendentales para el cuidado de la vocación de la tierra y los recursos del Valle de Guadalupe.

Este tipo de reacción coloca a las redes de confianza dentro del plano de mecanismos de negociación y enrolamiento frente a los gobiernos; mientras que el tránsito de un gobierno a otro coloca a los centros de mando bajo conexiones negociadas, propensas a escalar hacia la integración colectiva de las redes de confianza (Tilly, 2010). Este panorama abre paso a que se retomen bajo nuevos enfoques colaborativos acciones y relaciones de confianza entre estos grupos y el gobierno.

En este orden de ideas, el grupo de colonos y ejidatarios han apostado también por la participación colectiva frente a los conflictos por los usos del suelo. A pesar de ello, la percepción de este grupo frente al gobierno es que han sido ignorados en la toma de decisiones en temas relacionadas con el Valle de Guadalupe. Durante la aprobación del Reglamento de zonificación para esta región, las posturas de estos grupos fueron contradictorias; por un lado, consentían la necesidad de tomar acciones sobre el crecimiento del valle y por el otro, rechazaban la propuesta del Reglamento.

Cabe señalar que el ejido se rige bajo una ley federal y que al momento de aplicar el reglamento tendría incidencia en la determinación de actividades de sus tierras. Sin embargo, la comunicación entre ejidatarios y dependencias públicas ha sido asimétrica, comparadas con la de los

vitivinicultores, pues los ejidatarios señalan favoritismos hacia ese grupo, principalmente en el acceso al recurso agua, así como en los incentivos productivos.

“No quisieron sentarse con nosotros para decir... que viniera gente experta del IMIP, que viniera gente experta de impacto ambiental, que viniera gente experta que dijera “que esta área es un área verde, no mira aquella área es un área agrícola, esta área es condicionada al desarrollo”; pero que es lo que pasa, se juntan una bolita de sinvergüenzas -yo siempre les llamo así-, una bolita de sin vergüenzas y empiezan a decir esto “mira esta área, aun así aunque este en zona de riesgo que ya fue declarada zona de riesgo es condicionada al desarrollo”, por qué? Porque ahí ya alguien compró, una gente de dinero compró y ya hacen un desarrollo y no les importa la persona. Entonces qué fue lo que hicimos nosotros, fuimos a decirles que se tienen que respetar las carpetas básicas de nosotros”. (Romo, entrevista, 2020).

Lo cual indica que la conexión entre ambos grupos transmite información imprecisa lo que inhibe la construcción de vínculos. De acuerdo con lo señalado por Knoke y Kuklinski (1982) los vínculos son elementos base de las relaciones sociales y con la constante interacción pueden lograr afianzar relaciones de confianza. Para ello se requiere dejar mensajes claros sobre los objetivos que se buscan conseguir al momento de emprender acciones colectivas.

“Cada grupo es sumamente importante para que no se sienta que está teniendo un posicionamiento sectario. Esa es una materia o, mejor dicho, una tarea muy importante que tenemos pendiente los vitivinicultores, muchas veces cuando nosotros empujamos un tema pareciera que lo hacemos solamente para nuestro beneficio y que solamente estamos considerando lo que a nosotros nos interesa” (Pérez, entrevista, 2020).

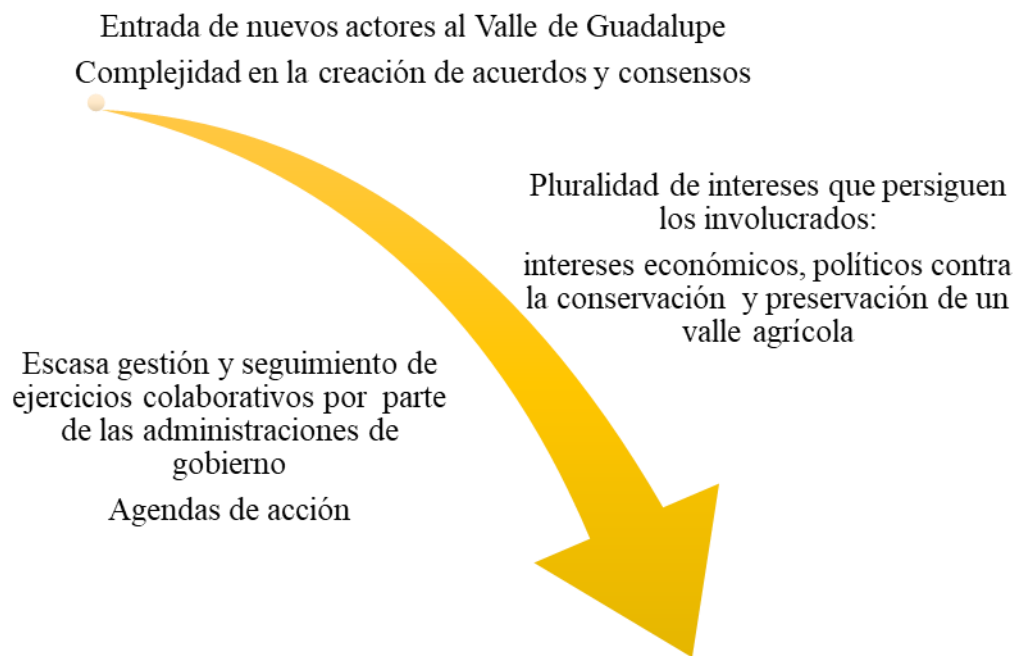
En ese sentido, los grupos que colaboraron de alguna u otra forma en asuntos relacionados con los cambios de usos del suelo en el Valle de Guadalupe advirtieron que la suma de acciones organizadas y unidas resultó ser contundente frente a las autoridades, logrando así, la aprobación del Reglamento. Este tipo de logros representan un trascendental precedente para que puedan ser retomados en otros espacios regionales, la generación de redes de confianza y la resolución de escenarios conflictivos similares a los observados en el Valle de Guadalupe (Ledeneva, 2004).

En atención a los resultados presentados, la figura 5.3 muestra los factores que han obstaculizado la conformación de relaciones de confianza entre actores del Valle de Guadalupe. A partir de la revisión de las trayectorias y la información recabada durante el trabajo de campo se buscó conocer

de qué manera los diferentes grupos han hecho frente a los conflictos y qué mecanismos son implementados por los gobiernos para determinar estos temas.

A partir de los planteamientos antes expuestos, se puede inferir que las redes de confianza que prevalecen en el Valle de Guadalupe han experimentado progresivas intervenciones orientadas a la resolución de controversias ocasionadas por la transformación urbana del paisaje. Además, han sido partícipes en la constante tarea por regular y controlar la rápida metamorfosis que se ha observado en las últimas dos décadas en esta región. Los acercamientos colaborativos con administraciones gubernamentales a partir del año 2000 han repercutido en una serie de frustraciones y descontento por parte de las redes de confianza, debido a la escasa gestión y aplicación de normas para establecer soluciones a los conflictos socioterritoriales.

Figura 5.3 Factores que inhiben las relaciones de confianza de actores en conflicto por los cambios en los usos del suelo del Valle de Guadalupe



Fuente: Elaboración propia.

Con la llegada de nuevos actores a esta región, la organización de actividades colectivas y la creación de consensos se complejizó. Las visiones a corto plazo de grupos como los desarrolladores inmobiliarios revelaron su marcado interés económico, generando posturas enfrentadas por la preservación de la zona agrícola entre vitivinicultores, ejidatarios y simpatizantes del Valle. Asimismo, la preocupación por el agotamiento del recurso hídrico tras el eminente desarrollo de proyectos habitacionales que se añaden al déficit de este recurso vital.

5.2 Hallazgos

Un recurso hasta ahora poco utilizado para resolver conflictos socioterritoriales en el Valle de Guadalupe es el fortalecimiento de las relaciones de confianza entre sus grupos. De esta manera, unificar visiones y esfuerzos colectivos que permitan una participación integrada de los actores frente a las autoridades gubernamentales aparece como instrumento de vital importancia. En este sentido, maximizar los esfuerzos y recursos de las redes de confianza en proyectos y toma de decisiones tendrán un impacto en el territorio.

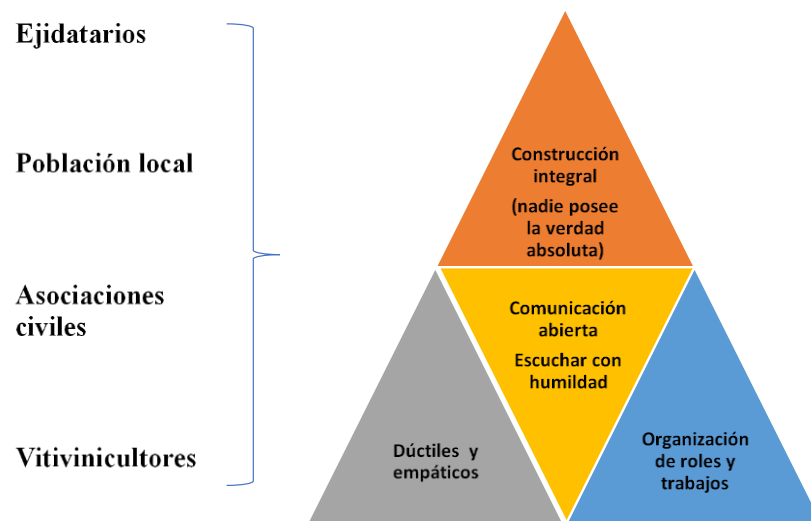
No obstante, las agendas de acción del gobierno han mostrado ser incapaces de resolver y atender necesidades sociales y colectivas. Su alcance ha estado condicionado por los períodos de duración de las administraciones locales y por los recursos con los que se cuenta. Lo anterior dificulta que las redes depositen confianza en los procedimientos que los gobiernos siguen en temas relacionados con los cambios de usos del suelo, ya que existe la posibilidad que se asocien a redes depredadoras beneficiando a un grupo en particular. Esta situación, pone énfasis en la necesidad de formulación de mecanismos que reestablezcan las líneas de participación y estrechen vínculos colaborativos, proyectando a futuro el escalamiento hacia niveles de confianza mayores a las actuales.

Por ejemplo, en el ejido Plan de Ayala municipio del estado de Chiapas la relación entre redes de confianza y el gobierno se estableció bajo estímulos para promover proyectos como la producción de palma, café y agricultura a cambio de la conservación y aplicación de las normas de la reserva natural. Para hacer efectivo el acuerdo entre ambas partes las redes de confianza crearon mecanismos que hicieron operativos los lineamientos creando una asamblea encargada de vigilar

y aplicar las normas y sanciones al poblado. De esta manera, se observó que las mismas redes de confianza pueden servir de apoyo a las instituciones gubernamentales en el éxito de proyectos si se toman en cuenta a cada uno de los actores, pues es una manera de que apropien propuestas regulatorias como el caso de los usos del suelo.

La figura 5.4 muestra algunos elementos que miembros de los diferentes grupos consideran relevantes de implementar en futuras actividades, siendo una alternativa a la resolución de contiendas entre estos.

Figura 5.4 Exposición gráfica de los elementos colaborativos para el impulso de consensos y actividades trascendentales encaminados a los cambios en los usos del suelo del Valle de Guadalupe



Fuente: Elaboración propia.

Retomando a Tilly (2010), el tipo de relación o vínculo creado por el nivel de confianza entre sus miembros permitirá que cada uno de ellos adquiera compromisos dentro del grupo e impulsen distintas actividades o incluso aumenten su nivel de participación. En este caso, se observó que tanto las agrupaciones de los vitivinicultores como la de los ejidatarios establecen vínculos no recíprocos; por lo que sus visiones a veces contrapunteadas menguan su potencial colaborativo. Es

decir, la segregación minimiza el alcance colectivo e impide establecer canales de comunicación claros con sus interlocutores, en este caso, el gobierno.

El grupo de vitivinicultores tiene ventajas en comparación con las otras redes por su capacidad para gestionar recursos en pro de un bien colectivo, contribuyendo así a la consolidación del mismo gremio y paralelamente, al fortalecimiento de las capacidades económicas y perfiles profesionales de sus miembros. Por un lado, se observa que al momento de desarrollar actividades o posturas relacionadas con la transformación del territorio se ha dado una división de ideas y opiniones respecto a estos problemas, creando así subgrupos dentro de la misma red.

A pesar de lo anterior, el sector vitivinícola se posiciona como actor clave en las iniciativas colaborativas para integrar a otros grupos en dinámicas de conservación y atención a necesidades del Valle de Guadalupe. Por otro lado, la situación que atraviesa el grupo de ejidatarios de El Porvenir frente a los conflictos ocasionados por el Reglamento de zonificación muestra una débil representatividad de sus miembros ante esta disputa. Los resultados del análisis muestran que este grupo atraviesa un proceso colaborativo inestable donde la mayoría de sus miembros han vendido tierras productivas destinadas a la agricultura para el desarrollo de otras actividades.

Figura 5.5 Establecimiento de edificaciones con sentido turístico dentro del Valle de Guadalupe



Fuente: Acervo personal del autor.

Tanto los vitivinicultores como los ejidatarios –que trabajan sus tierras– reconocen que la calidad del vino que se produce en el Valle de Guadalupe es reconocida a nivel nacional e internacional, por lo que transitar hacia prácticas agrícola más sustentables debería ser una de las tareas urgentes a resolver en el corto plazo, además de estrechar vínculos colaborativos con el sector académico y trabajar de la mano para mitigar la problemática del agua y buscar alternativas viables para hacer frente a los escenarios del cambio climático.

En cuestión de las posibilidades de participación con los organismos públicos y autoridades municipales y estatales, se encontró que las posturas son totalmente fragmentadas. Por un lado, la mayor parte de las redes de confianza afirman que la situación del gobierno local en torno a las actividades de uso de suelo es incierta. Por el otro, por las experiencias vividas en épocas pasadas entre las autoridades, los ejidatarios, los vitivinicultores y los colonos han truncado la confianza que existía en ellos.

Figura 5.6 Presión de Por un Valle de verdad hacia las autoridades locales



Fuente: Fotografía recuperada de <https://bit.ly/2QaTFSM>

Al momento de llevar a cabo actividades que requieran la participación de las autoridades o gobernantes, las redes tienden a desarrollar un bajo nivel de confianza. Sin embargo, el suceso de la aprobación del Reglamento abre un resquicio de luz para la reconstrucción de lazos entre los grupos colectivos del Valle de Guadalupe y las autoridades municipales y estatales. Dependerá de las capacidades de éstos últimos para impulsar actividades colaborativas que permitan fortalecer las relaciones de confianza.

Figura 5.6 Participación de actores colectivos durante el proceso de aceptación del reglamento en el centro de gobierno



Fuente: Fotografía recuperada de <https://bit.ly/34gGWqb>

De esta manera, este ejercicio mostró evidencias de lo que se puede lograr si se suman esfuerzos y se unifican visiones para lograr un objetivo común en el Valle de Guadalupe. Permite además que las autoridades empaticen con los ideales de los actores locales en la construcción del territorio que quieren vivir.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES

Las redes de confianza pueden ser consideradas un instrumento para la planeación participativa de una región pues permiten comprender de qué manera se van gestionando los recursos de un territorio a partir de las interacciones que se establecen entre actores. Si bien, el análisis de redes puede ser interpretado desde un plano estructural o sustancialista, esta perspectiva profundiza en las relaciones dinámicas que van ejerciendo dominio en agendas cargadas de esfuerzos en búsqueda del acceso a diferentes recursos para prevalecer dentro del sistema social.

El interés por estudiar las redes de confianza surgió a partir de la experiencia de la autora de vivir en una zona vitivinícola, donde se tuvo la oportunidad de observar directamente la rápida expansión de las actividades terciarias en un entorno eminentemente rural, de ahí el interés por explorar la importancia que tienen las redes de confianza en la gestión socioterritorial.

Por consiguiente, se identificaron los factores que han obstaculizado la formación de relaciones de confianza entre actores colectivos y el gobierno local ante el seguimiento de propuestas regulatorias sobre la transformación del paisaje natural y la resolución de conflictos derivados de estos cambios. Bajo este marco, se observó que las trayectorias de las redes de confianza—como frentes colectivos—mostraron mayor movilización y coordinación de las actividades dentro de esta región, ocasionando un incremento de sus capacidades y dominio para atender problemas de competencia pública en el Valle de Guadalupe.

Bajo esta lógica, el enfoque de redes de confianza de Tilly (2004, 2010), permitió trazar un esquema analítico para mostrar el escenario participativo que se desarrollado en el Valle de Guadalupe, el cual se ha intensificado a lo largo de las últimas dos décadas, develando la capacidad de movilización de los actores ante aquellos casos donde los recursos naturales y la transformación del paisaje se vieron comprometidos.

Los conocimientos generados en esta investigación permiten construir las bases para explicar el intercambio económico, político, social y ambiental que dio entre agentes locales, con agendas distintas, pero unidas por un mismo fin colectivo: propiciar un desarrollo integral y de largo aliento

-a vino- en el Valle de Guadalupe. No obstante, queda pendiente analizar las categorías de desigualdad, acaparamiento de oportunidades y explotación como conceptos complementarios del estudio de las redes de confianza que exponen el carácter de dominio frente a otras redes (Tilly, 1998). En el trabajo de campo se pudo constatar que, en esta región, el funcionamiento de las redes de confianza se observa en el paisaje, en el nuevo imaginario urbano y rural que está emergiendo en comunidades, donde se respira un ambiente en el que la tierra, huele cada vez más a vino. Pero esta transformación, tiene desde luego consecuencias sociales que deberán estudiarse a futuro. Igualmente, deseable sería ahondar en la importancia que las redes de confianza pueden tener en la transferencia de conocimientos profesionales y productivos.

A causa de la pandemia del COVID-19 no se logró realizar el grupo focal que en un inicio se tenía contemplado. Con este ejercicio se buscaba recabar información que permitiera observar las conductas de los actores al momento de abordar sucesos vinculados a las transformaciones registradas en torno a los usos del suelo y su percepción sobre la intervención de los gobiernos locales. Este ejercicio se considera de importancia en el estudio de las redes de confianza porque permite profundizar en el conocimiento de las relaciones interconectadas y las posturas de estos grupos. Por lo que para futuras investigaciones de este tema en el Valle de Guadalupe se recomienda analizar los diferentes escenarios que puedan surgir a futuro por la intervención o la ausencia de ella ante sucesos que comprometan su colectividad a causa de conflictos socioterritoriales.

Con respecto a la hipótesis presentada al inicio de la investigación se planteó que el aumento de actores en las dinámicas productivas del Valle de Guadalupe ha dispersado los vínculos colaborativos y con ello disminuido las relaciones de confianza. Esta diversidad de intereses de los actores en el Valle de Guadalupe sugiere que el beneficio que dejan las actividades terciarias en el corto plazo se prioriza sobre aquellas que por tradición han estado presentes en la región, propiciando posturas distintas entre los mismos, lo que ha inhibido las alianzas y los consensos en el largo plazo. Los gobiernos locales han hecho uso de estrategias limitadas en la cooperación con las redes de confianza, limitando sus acciones debido a sus incompetencias institucionales para establecer ejercicios colaborativos con los actores de la región.

De esta manera, se puede afirmar con base en la información recabada en campo, que los conflictos en torno a los cambios en los usos del suelo han estimulado cada vez más la colaboración entre actores y la coordinación de actividades como un medio de soporte ante las autoridades locales, convirtiéndose éstos en agentes activos en esta ardua tarea para que se reconozca y preserven las actividades agrícolas que históricamente han sido la base fundamental para el desarrollo del Valle de Guadalupe.

Con base en lo anterior, se constata que las redes de confianza han transitado por un trayecto de esfuerzo y trabajo, que, en diversos momentos, tuvo influencia económica, política, social y ambiental en el Valle de Guadalupe. Parte de ello se debe al aumento de las interacciones que en los últimos años se ha observado en las redes de confianza ante un régimen gubernamental ausente, lo que trajo consigo la intervención de ejercicios colaborativos para frenar las desmedidas transformaciones del paisaje en esta región.

A partir de lo anterior, se recomienda seguir la pista a los ejercicios colaborativos entre actores sociales y los vínculos restablecidos con el gobierno, porque tales interacciones impulsan nuevas propuestas de desarrollo local y gestión de los usos del suelo bajo características colaborativas que promuevan objetivos que, en la práctica, dan lugar a conflictos. La conservación de los recursos naturales, la prevalencia de la vocación vitivinícola y la importancia del patrimonio cultural son elementos de interés común, pero su manejo y procuración al ser moldeadas por las dinámicas colectivas y económicas de esta región, pueden tomar rumbos contradictorios y no necesariamente óptimos en lo social, lo ambiental y lo territorial.

Es claro que en el Valle de Guadalupe se vive un proceso de experimentación y aprendizaje social que ejemplifica lo que está ocurriendo en otros paisajes agroindustriales del mundo y de México. Lo presentado en este trabajo sugiere que para no perder de vista la influencia de las redes de confianza en dichos procesos, es necesario encontrar formas colaborativas de seguimiento a los mismos y desarrollar métodos científicos que permitan decantar la esencia de los mismos y entender la dinámica de cambio social y territorial en este tipo de regiones. Para ello, es necesario instituir comités interdisciplinarios integrados con miembros de cada agrupación para dar seguimiento a las necesidades e inquietudes que emerjan de esta región buscando crear

mecanismos colaborativos soportados bajo el consenso y la negociación. De esta forma, lograr actividades que con el paso de los años logren trascender a planos mayores de acción y que a su vez se vean reflejadas en el territorio.

Por parte de los actores gubernamentales, es imprescindible, no solo retomar acciones pendientes en temas de regulación y reglamentación sobre los usos del suelo en el Valle de Guadalupe, sino también ubicar dichas acciones en los contextos sociopolíticos y ambientales reales que existen en esta región, el municipio, la entidad y el país. La experiencia revisada, sugiere que por acciones corruptas de administraciones pasadas, algunas de estas acciones fueron dejadas en el olvido, lo que trajo consigo un desenlace de episodios contenciosos entre actores

En el largo plazo, el problema no es que existan conflictos entre redes de confianza por la determinación de los usos del suelo y frustraciones por administraciones insensibles y decadentes para instrumentar normas que disminuyan la velocidad de los cambios, que mitiguen sus impactos y atiendan sus consecuencias sociales; sino que no se obtenga y se procese el aprendizaje necesario para manejar las situaciones que se van presentando para constituir un tejido social basado en la confianza y en la procuración de bienes colectivos.

Es evidente que el rápido crecimiento de residencias temporales no estaba, ni está contemplado en la legislación vigente. Si esa tendencia y tendencias similares continúan, muy probablemente comprometerán el futuro del Valle de Guadalupe, entre otras cosas, porque se corre el riesgo de agotar los recursos naturales que sustentan su actual perfil social y económico. Ejemplo de lo anterior es el recurso hídrico, un tema que preocupa a la población local, y lo que se ha hecho con el manejo del mismo es comprometedora y socialmente inequitativa. Esa situación es reconocida por el sector agroindustrial, por las instituciones que conocen sobre la escasez que año con año presenta la cuenca de Guadalupe, y por la población en general que experimenta en forma recurrente las consecuencias del proceso de deterioro.

Este trabajo, sugiere que las redes de confianza son una forma de interacción social que puede hacer frente a este tipo de situaciones, pero todavía hace falta trabajar en la tarea de potenciar los impactos positivos de su acción en el Valle de Guadalupe.

Desde la perspectiva académica, es evidente la necesidad de prestar suma atención a las tendencias participativas que han fortalecido las redes de confianza, el uso de las mismas como kit de supervivencia para diversos actores, y su relación con el trabajo que realizan las autoridades gubernamentales. El beneficio que los frentes colectivos trae consigo puede ser mayor si se gesta una línea de investigación y difusión de conocimientos al respecto, y si se mejora la comunicación y el diálogo entre involucrados con diversos intereses, con la intención de mantener relaciones estrechas dirigidas a la trascendencia colectiva en el tiempo y el espacio. Esta línea de investigación y análisis puede hacer importantes aportaciones para el beneficio de las comunidades, la eficiencia de los gobiernos y la efectividad de las redes de confianza como instrumentos de planeación y salvaguarda del patrimonio natural y cultural de esta importante región del norte México.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES UTILIZADAS

- Ahmed, S. (2011). Book review –Charles Tilly “Durable Inequality”. *Europolis, Journal of Political Science and theory*, 5(2), 202-206.
- Alarcón R. (2003). Vendimia bajo protesta, 2003, Periódico El Vigía. Página 9, viernes 1 de agosto, Ensenada, B.C.
- Alfaro, N. (octubre de 2019). Reglamento del Valle de Guadalupe tiene errores. *Cadena Noticias*. Recuperado de <https://bit.ly/3hch6HI>
- Barragán, R. (2008). *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La paz, Bolivia: Fundación PIEB.
- Bringas R., N. L. (Coord., 2014). Las Fiestas de la vendimia y el turismo enológico. *Boletín del Observatorio Turístico de Baja California*, 12, 1-12.
- Bringas R., Nora L. (Coord., 2012). *Inventario de establecimientos turísticos en el Valle de Guadalupe* [Reporte de investigación del Observatorio Turístico de Baja California]. Tijuana: El Colef-Secture.
- Bringas R., N. L. y Toudert, D. (2011). *Atlas. Ordenamiento territorial para Baja California*. Hong Kong: El Colegio de la Frontera Norte.
- Celaya, D. (2014). *El desarrollo del sector vitivinícola en Baja California (2000-2013: Un análisis desde la perspectiva del desarrollo endógeno* (tesis de doctorado). El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California.
- Cortés, F., Escobar, A. y González, M. (2008). *Método científico y política social: a propósito de las evaluaciones cualitativas de los programas sociales*. México: El Colegio de México.
- Díaz, L. (2011). *Textos de apoyo didáctico: La observación*. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México UNAM.
- El Imparcial (septiembre de 2019). *Aprueban creación de reglamento para Valle de Guadalupe*. Recuperado de <https://bit.ly/2Q0L0Cq>
- Espejel, I., Fisher, D., Hinojosa, A., García, C. y Leyva, C. (1999). Land-use planning for the Guadalupe Valley, Baja California, Mexico. *Landscape and Urban Planning*, 45(4), 219-232.
- Falcón, O. (2014). *Dinámica de cambio en la cobertura/uso del suelo en una región del estado de Quintana Roo, México* (tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Galicia, L. y Rodríguez-Bustos, L. (2016). Causas locales de la transformación del paisaje en una región montana del centro de México. *Acta Universitaria*, 26(6), 83-94.

García, A. (2017). El Olivo. En C. Leyva e I. Espejel (Ed.), *El Valle de Guadalupe, paisaje en tres tiempos* (pp.75-87). Mexicali, BC: Universidad Autónoma de Baja California.

García, J. (11 de septiembre de 2019). Urge aprobar el reglamento para el Valle de Guadalupe. *El Imparcial*. Recuperado de <https://bit.ly/34dul78>

García, S. (15 de octubre de 2013). Productores revelan interese políticos. *El Horizonte*. Recuperado de <http://bitly.ws/9vJR>.

Garduño, E. (2013). Territorios yumanos: ocupación, significación y despojo. *Revista Estado en movimiento*, 3(4), 10-17

Gobierno del Estado de Baja California. (2015). *Gobierno del Estado de Baja California*. Recuperado de <https://bit.ly/349ltiM>

Gómez E. (2017). El proyecto del porfiriano en la península de Baja California: ¿una ocupación urbana a través de Company towns? Recuperado de <http://bitly.ws/9uBc>

González, B. (19 de enero de 2019). Mucho vino y poca agua. *El Universal*. Recuperado de <https://bit.ly/3g8uKKl>

González, J. y Paredes, B. (2001). *Los orígenes de la migración rusa a Baja California*. Recuperado de <https://bit.ly/315osXB>

Guber, R. (2005). *El trabajo de campo etnográfico: trayectorias y perspectivas*. En *El Salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo* (37-51). Buenos Aires: Paidós.

Guillén M. (2012). El imperialismo de las compañías colonizadoras de Ensenada (1886-1917). *A los cuatro vientos*. Recuperado de <http://bitly.ws/9uBd>

Hanagan, M. y Tilly, C. (2010). Cities, states, trust, and rule: new departures from the work of Charles Tilly. *Theory and Society*, 39, 245-263. doi: 10.1007/s11186-010-9118-0

Hanneman, R. y Riddle, M. (2005). *Introduction to Social Network Methods*. Recuperado de <https://bit.ly/2Q6BjTc>

Hernández, L. (20 de febrero de 2019). Valle de Guadalupe, el nuevo imán de las experiencias de lujo. *El Financiero*. Recuperado de <https://bit.ly/318BHXC>

Hernández, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, (23), 187-210.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1997). *Metodología de la investigación*. Colombia: MCGRAW-HILL.

Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ensenada. (s/f). *Programa Sectorial de Desarrollo Urbano -Turístico de Los Valles Vitivinícolas de la Zona Norte del Municipio de Ensenada (Región del Vino), B.C.* Ensenada: Gobierno Municipal de Ensenada/IMIP/Fonatur.

Instituto Municipal de Investigación y Planeación. (s.f.). *IMIP*. Recuperado de <https://bit.ly/3kWyQsB>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1990). Censo general de población y vivienda 1990. Recuperado de <https://bit.ly/2EfapWC>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1995). Censo de Población y Vivienda 1995. Recuperado de <https://bit.ly/3ggLMGj>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2000). Censo General de Población y Vivienda 2000. Recuperado de <https://bit.ly/3aJtvjz>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado de <https://bit.ly/315R6rC>

Izcarra, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. México: Fontamara.

King, G., Keohane, R. y Verba, S. (2000). *El diseño de la investigación social la inferencia científica en los estudios cualitativos*. España: Alianza.

Knoke, D. y Kuklinski, J. (1982). *Network Analysis*. Beverly Hills, CA: Sage Publications.

Krinsky, J. y Mische, A. (2013). Formations and formalisms: Charles Tilly and the Paradox of the actor. *The annual review*, 1-26.

Leyva, J. y Espejel, M. (Ed.) (2013). *El Valle de Guadalupe, conjugando tiempos*. Mexicali Baja California: Universidad Autónoma de Baja California.

Liu, Y. (2018). Introduction to land use and rural sustainability in China. *Land Use Policy*, 74, 1-4.

López, V. y Sotelo, C. (2014). Los vinos del Valle de Guadalupe: Análisis de su comercialización. *European Scientific Journal*, 10(4), 90-106.

Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers: revista de sociología*, 48, 103-126.

Magoni, C. (2009). *Historia de la vid y el vino en la Península de Baja California*. Tijuana: Universidad Iberoamericana.

Marcuse, P. (2010). The forms of power and the forms of cities: boulding on Charles Tilly. *Springer* (39), 471-485. doi 10.1007/s11186-010-9117-1

Martínez, T. y Nogués, D. (2001). Evolución de los usos agrícolas del suelo en el Bajo Iregua: si influencia en la homogeneización del paisaje agrario. *Zubia Monográfico*, (13), 211-226.

McAdam, D., Tarrow, S. y Tilly, C. (2001). *Dynamics of contention*. Cambridge: Cambridge University Press.

Meraz, L., Valderrama, J. y Maldonado, S. (2012). *La Ruta del Vino en el Valle de Guadalupe, Baja California México. Perspectiva frente al cambio climático: Una primera aproximación*. doi: 10.13140/1.3324.1923

Meza, R. (febrero de 2020). Guillermo Ampudia con planes para todo un desarrollo habitacional en Valle de Guadalupe, hoy lo presenta el Alcalde al Cabildo. *Plex*. Recuperado de <https://bit.ly/2DV5uKD>

Montalvo, T. (15 de Octubre de 2013). Ruta del vino en Baja California, en peligro por desarrollos inmobiliarios (gráfico). *Animal Político*. <https://bit.ly/2E7s8iJ>

Morgan, J., Cuamea, O. y Minaverry, C. (2016). El enoturismo en México: comportamiento de viaje y patrones de consumo en la ruta de vino de Baja California. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 03(06), 73-98.

Navarro, K. (8 de octubre de 2018). Agua de reúso, ¿la solución para la escases en Valle de Guadalupe? *Cienciamx noticias*. Recuperado de <https://bit.ly/3kSA6wZ>

Observatorio Turístico de Baja California (2014). Las fiestas de la vendimia y el turismo enológico en Baja California. (12).

Olvera, R. (2013). Defienden Ruta del Vino. *El Vigía*. Recuperado de <https://bit.ly/34piYZV>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020). *Coronavirus*. Recuperado de <https://bit.ly/3168iwY>

Orozco, J., Núñez, P. y Virgen, C. (2008). *Desarrollo turístico y sustentabilidad social*. México: Porrúa.

Orta, M., Olague, J., Lobo, M. y Cruz, I. (2016). Importancia y valoración de los componentes de satisfacción en la experiencia enológica en Valle de Gpe. Ensenada BC: Contribuciones al proceso de gestión sustentable. *Revista de Análisis turístico*, (22), 39-55.

Peña M., S. (2016). *Teoría, procesos y práctica de la planeación urbana y regional*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

Provino. (s.f.). *Nosotros*. Recuperado de <https://provinobc.mx/nosotros>

Quiñónez, J., Bringas, N. y Barrios, C. (2012). La Ruta del Vino de Baja California. *Patrimonio Cultural y Turismo Cuadernos* 18, 131-149.

Ramírez, E. (2016). *Análisis de redes sociales*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.

Ramírez, E. y Gómez, E. (2016). Apartado metodológico, términos y fundamentos básicos del análisis de redes sociales. En E. Ramírez (Ed.), *Análisis de redes sociales para el estudio de la gobernanza y las políticas públicas* (pp. 396). Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.

Rodríguez, V. (22 de septiembre de 2019). Promueven reglamento sustentable para el Valle de Guadalupe. *San Diego RED*. Recuperado de <https://bit.ly/2Eblqae>

Ruiz, R. (2011). Colonización, poblamiento y desarrollo en Baja California: El caso del Valle de Guadalupe. En J. Gómez y A. Almaraz (Ed.), *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México 1870-1940* (pp. 129-176). Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California, El Colegio de la Frontera Norte.

Ruiz, R. (2007). Volver a la tierra en pos de nuevo refugio. Colonos rusos en Baja California 1906-1958. *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (1-11)*. Asociación Latinoamericana de Sociología. Guadalajara, Jalisco, México.

Santés, R. y Camacho, A. (2018). Escasez hídrica y vitivinicultura en Valle de Guadalupe, Baja California, México. La percepción de los productores. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros* (249), 63-89.

Santiago, L. (1999). El Valle de Guadalupe: un nuevo destino para el jornalero migrante. *Calafia*. Instituto de Investigaciones Históricas, UABC, 9(3), 53-61.

Santos, M. (2017). La historia del Valle de Guadalupe. En C. Leyva y I. Espejel, *Valle de Guadalupe, paisaje en tres tiempos* (pp. 15-53). Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California.

Sassen, S. (2013). Land grabs today: Feeding the disassembling of national territory. *Globalizations*, 10(1), 25-46.

Scott, J. (2000). *Social Network Analysis a handbook* (Segunda ed.). Gran Bretaña: SAGE Publications.

Secretaría de Fomento Agropecuario. (enero de 2011). *Estudio estadístico sobre producción de uva en Baja California*. Baja California. Recuperado de <https://bit.ly/3192enK>

Secretaría de Protección al Medio Ambiente. (2006). *Programa de Ordenamiento Ecológico del Corredor San Antonio de las Minas-Valle de Guadalupe*. Ensenada: Secretaría de Protección al Ambiente.

Secretaría de Turismo. (15 de noviembre de 2018). *Una Política Turística de Estado*. Secretaría de Turismo. Recuperado de <http://bitly.ws/9uB5>

Shin, H. (2010). Colonial legacy of ethno-racial inequality in Japan. *Springer Science*, (39) 327-342. doi: s11186-010-9107-3

- Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Bases de la investigación cualitativa, técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tilly, C. (1998). *Durable Inequality*. Los Angeles y Londres: University of California Press.
- Tilly, C. (2003). Changing forms of inequality. *Sociological theory* 21(1), 31-36.
- Tilly, C. (2005). *Trust and Rule*. Reino Unido: Cambridge University Press.
- Tilly, C. (2007). Trust Networks in Transnational Migration. *Sociological Forum*, 22(1), 3-24. doi: 10.1111/j.1573-7861.2006.00002.x
- Tilly, C. (2010). *Confianza y gobierno* (Primera ed.). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores S.A.
- Velázquez, A., Bocco, G. y Siebe, C. (2014). Cambio de uso de suelo. *Research gate, publication*. 1-6.
- Wasserman, S. y Faust, K. (1995). *Social Network Analysis: Methods and Applications*. Cambridge University Press.
- Yáñez, R., Ahumada, L. y Cova, F. (2006). Confianza y desconfianza, dos factores necesarios para el desarrollo de la confianza social. *Universitas Psychoogical*, 5(1), 9-20.
- Zárate, D. (1993). Nñait Jatñil, soy caballo negro. *Estudios Fronterizos* (31-32), 80-100.
- Zeta. (noviembre de 2015). *Transa millonaria con saqueo de arena*. Recuperado de <https://bit.ly/3iSYk8u>

LISTA DE ENTREVISTADOS

Alcocer, Roberto [entrevista], (12 de marzo del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Ávalos, J. [entrevista] (8 de noviembre de 2019), por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Inventarios de cultivos existentes en el Valle de Guadalupe, Ensenada, B. C.

Backoff, Hans [entrevista], (25 de marzo del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Badán, Natalia [entrevista], (27 de abril del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Bravo, Vicente [entrevista], (11 de marzo del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Castro, René [entrevista], (17 de marzo del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Cortés David [entrevista], (1 de abril del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Cosío, Santiago [entrevista], (28 de abril del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

De la Torre, Axel [entrevista], (2 de abril del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

López, Alejandro [entrevista], (11 de marzo del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Pérez Castro, Fernando [entrevista], (31 de marzo del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Romo, Rafael [entrevista], (11 de marzo del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Sandoval, Javier [entrevista], (20 de abril del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Segura, Víctor [entrevista], (18 de marzo del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

Soto, Martha [entrevista], (11 de marzo del 2020) por Andry Nucamendi [trabajo de campo], Acciones colectivas en el desarrollo de contiendas por los usos del suelo del Valle de Guadalupe, una perspectiva desde las redes de confianza, Baja California.

ANEXOS

Anexo 1. Guion de entrevista semiestructurada para actores protagonistas

Nombre del entrevistado: _____

Orígenes y perfil

- Lugar de trabajo: _____
- Cargo que ocupa: _____
- Año en que ingresó a trabajar
- ¿De dónde es originario usted?
- ¿Qué funciones desempeña en su trabajo?
- Si no es originario del Valle de Guadalupe, ¿Cuál fue el motivo de su llegada a este valle?
- ¿Cuál es su percepción sobre los cambios en los usos del suelo que ha experimentado esta zona en los últimos años?

Participación en grupos colectivos o iniciativas de colaboración (formales o informales)

- Durante el tiempo que lleva desarrollándose en el Valle de Guadalupe ¿Participa en algún tipo de organización, grupo o comité, o iniciativa colaborativa con otros involucrados?
- Si la respuesta es positiva, me puede decir ¿cuál es el nombre de la organización?
- ¿A partir de qué año se integró o inició su participación en esta organización?
- ¿Qué lo motivó a formar parte de ella?
- Dentro de esta organización ¿Cuáles han sido los logros alcanzados y qué cambios se han registrado en la forma de colaboración? (por ejemplo, mejor organización, formalización, expansión territorial, nuevas alianzas, etc.).
- Con base en las experiencias adquiridas en este grupo ¿Qué comentarios tiene usted respecto a (O cuál es su percepción sobre: los usos del suelo, el turismo, la consolidación de la ruta del vino, la aprobación del reglamento, la escasez de agua, ¿etc.?)

Procesos de cambio de usos

- ¿De qué manera participó en el proceso del reglamento de zonificación y usos del suelo del Valle de Guadalupe? (puedes preguntar sobre los otros casos que tienes en Excel)
- ¿Cómo percibió la participación de otras organizaciones o personas?
- ¿Qué se puso en juego en el tema del reglamento del Valle de Guadalupe?
- ¿Cuál fue la estrategia utilizada como grupo para manejar la situación?
- ¿Se logró llegar a algún acuerdo por parte de los involucrados?
- Desde su opinión, ¿Quién considera que tuvo mayor influencia en este caso?
- ¿Quedó satisfecho usted y los integrantes del grupo, con el resultado al que se llegó?
- Ante esta situación ¿Qué aprendizaje le deja este acontecimiento?
- ¿Cambiaría usted alguna cosa de lo realizado?
- De acuerdo con lo anterior, ¿Cómo podría influir este suceso en la organización colectiva del Valle de Guadalupe?

Interpretaciones finales

- Desde su punto de vista ¿Cómo ve al Valle de Guadalupe a largo plazo?
- A partir de su experiencia ¿Qué futuro cree que tengan las organizaciones colectivas de esta zona ante los procesos de cambio de usos del suelo?
- ¿Qué futuro le ve al Estado frente al manejo de los temas de cambio de uso del suelo?
- ¿Podría recomendarme a otra persona o personas que usted considere conozcan sobre el tema?

Anexo 2. Guion de entrevista semiestructurada para participantes activos

Nombre del entrevistado: _____

Orígenes y perfil

- ¿De dónde es usted?
- Actualmente ¿a qué se dedica usted? ¿Desde qué año?
- ¿Podría usted narrar, cómo fue su llegada al Valle de Guadalupe?
- ¿Cuál es la percepción que tiene respecto a los cambios en el uso del suelo que se han observado en los últimos años en esta zona?

Participación en grupos colectivos

- Durante el tiempo que se ha desarrollado dentro del Valle de Guadalupe, ¿Ha formado parte de alguna asociación, grupo o comité? ¿En qué año se integró?
- ¿Qué lo motivó a formar parte de este grupo?
- En los últimos años ¿cómo ha cambiado su participación en el grupo?
- ¿Podría mencionar algunos de los logros que se han obtenido?
- ¿Su experiencia dentro de este grupo ha sido provechoso o no? y ¿Por qué?
- Con base en las experiencias adquiridas en este grupo ¿Qué comentarios tiene usted respecto a: ¿los usos del suelo, el turismo y la consolidación de la ruta del vino?

Procesos de cambio de usos

- De acuerdo con los sucesos ocurridos en torno al cambio de uso del suelo en el Valle de Guadalupe ¿Cuál fue su participación en ese acontecimiento?
- ¿Cuál era el objetivo que se buscaba alcanzar?
- ¿Cómo percibieron la participación de otros grupos o personas?
- ¿De qué manera lograron llegar a un acuerdo los involucrados?
- ¿Considera que alguien tuvo mayor influencia en el desarrollo de esta contienda? ¿Por qué?
- ¿Se sintieron (usted y los demás participantes) satisfechos con el resultado al que se llegó?
- ¿Cuál considera que fue el mayor aprendizaje de este suceso?
- De acuerdo con lo anterior, ¿Cómo podría influir este suceso en la organización colectiva del Valle de Guadalupe?

Interpretaciones finales

- Desde su punto de vista ¿Cómo ve al Valle de Guadalupe a largo plazo?
- A partir de su experiencia ¿Qué futuro cree que tengan las organizaciones colectivas de esta zona ante los procesos de cambio de usos del suelo?
- ¿Qué futuro le ve al Estado frente al manejo de los temas de cambio de uso del suelo?
- ¿A quién más recomendaría preguntar sobre este tema?

Anexo 3. Guion de entrevista semiestructurada para participantes casuales y generales

Nombre del entrevistado: _____

Orígenes y perfil

- ¿De dónde es usted?
- Actualmente ¿a qué se dedica? ¿Desde qué año?
- Podría narrar brevemente ¿cómo se dio su participación en asuntos del Valle de Guadalupe?
- ¿Qué percepción tiene respecto a los sucesos de cambio de uso del suelo que ha desarrollado en esta zona?
- ¿Podría mencionar algún acontecimiento que haya conocido o participado relacionados a este tema?

Participación en grupos colectivos

- Durante el tiempo que lleva en el Valle de Guadalupe ¿ha formado parte de alguna organización? ***Si la respuesta es no*** ¿Existe un motivo particular por el cual no se ha involucrado?
- ¿Desde qué año se encuentra participando en ese grupo?
- ¿Qué lo motivó a formar parte?
- En los últimos años, ¿Cómo ha cambiado su participación dentro del grupo?
- ¿Podría mencionar algunos de los logros que han obtenido?
- ¿Cuáles han sido las experiencias que puede usted resaltar como miembro del grupo en torno a el cambio de uso del suelo, el turismo y la consolidación de la ruta del vino?

Procesos de cambio de usos

- Durante el tiempo que lleva en el Valle de Guadalupe ¿ha participado en actividades relacionados al reglamento de zonificación y de usos de suelo? ***Si la respuesta es no*** ¿Existe un motivo particular por el cual no se ha involucrado en este tipo de temas?
- ¿De qué manera participo?
- ¿Qué objetivos se buscaba alcanzar dentro del grupo?
- ¿Se logró llegar a un tipo de acuerdo entre las partes involucradas?

- Desde su perspectiva ¿Hubo algún grupo o persona que tuvo más influencia en el desarrollo de esta situación? ¿Por qué?
- El resultado que se obtuvo ¿fue satisfactorio para usted y los demás participantes? ¿Por qué?
- ¿Qué aprendizaje le dejó este acontecimiento? ¿Cambiaría usted algo?
- De acuerdo con lo anterior, ¿Cómo podría influir este suceso en la organización colectiva del Valle de Guadalupe?

Interpretaciones finales

- Desde su punto de vista ¿Cómo visualiza usted dentro del Valle de Guadalupe a largo plazo?
- A partir de su experiencia ¿Qué futuro cree que tengan las organizaciones colectivas de esta zona ante los procesos de cambio de usos del suelo?
- ¿Qué futuro le ve al Estado frente al manejo de los temas de cambio de uso del suelo?
- ¿A quién más recomendaría preguntar sobre este tema?